



UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados

70 AÑOS
PROTEGIENDO A PERSONAS
FORZADAS A HUIR

TENDENCIAS GLOBALES

DESPLAZAMIENTO
FORZADO EN 2020

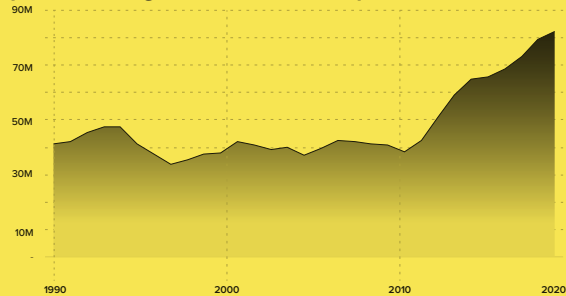


Las tendencias en un vistazo

82,4 MILLONES

DE PERSONAS DESPLAZADAS POR LA FUERZA EN TODO EL MUNDO

a finales de 2020 como resultado de persecución, conflicto, violencia, violaciones a los derechos humanos o acontecimientos que alteraron gravemente el orden público.



26,4 millones de personas refugiadas

20,7 millones de personas refugiadas bajo el mandato del ACNUR

5,7 millones de personas refugiadas palestinas bajo el mandato de la UNRWA

48,0 millones de personas desplazadas internas¹

4,1 millones de personas solicitantes de asilo

3,9 millones de personas venezolanas desplazadas en el extranjero²

86%
ACOGIDAS
EN PAÍSES
EN DESARROLLO

Los países en desarrollo acogieron el 86% de las personas refugiadas del mundo y venezolanas desplazadas en el extranjero. Los países menos desarrollados dieron asilo al 27% del total.

73%
ACOGIDAS EN PAÍSES
VECINOS

El 73% de las personas refugiadas y venezolanas desplazadas en el extranjero vivían en los países vecinos a sus países de origen.

3,7 MILLONES
DE PERSONAS
REFUGIADAS
ACOGIDAS EN TURQUÍA

Turquía acogió el mayor número de personas refugiadas a nivel mundial, con casi 3,7 millones de personas. Colombia ocupó el segundo lugar, con más de 1,7 millones, incluidas las personas venezolanas desplazadas en el extranjero.

Turquía
3,7 millones

Colombia
1,7 millones

Pakistán
1,4 millones

Uganda
1,4 millones

Alemania
1,2 millones

1 DE CADA 6
SON DESPLAZADAS

En relación con su población nacional, la isla de Aruba acogió la mayor cantidad de personas venezolanas desplazadas en el extranjero (1 de cada 6), mientras que el Líbano acogió la mayor cantidad de personas refugiadas (1 de cada 8)³, seguido de Curazao (1 de cada 10), Jordania (1 de cada 15) y Turquía (1 de cada 23).⁴

Aruba
1 de cada 6

Líbano
1 de cada 8

Curazao
1 de cada 10

Jordania
1 de cada 15

Turquía
1 de cada 23

¹ Fuente: Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC)

² Esta cifra no incluye a las personas venezolanas refugiadas ni solicitantes de asilo.

³ Si se incluyen las 480.000 personas palestinas refugiadas registradas por la UNRWA que viven en el Líbano, esta proporción aumenta a 1 de cada 5.

⁴ Además, el Líbano acogió a 480.000 personas palestinas refugiadas bajo el mandato de la UNRWA, y Jordania, a 2,3 millones.

68%

PROCEDÍAN SOLO DE CINCO PAÍSES

Más de dos tercios (68%) de todas las personas refugiadas y venezolanas desplazadas en el extranjero procedían de solo cinco países:

República Árabe Siria

6,7 millones

Venezuela⁵

4,0 millones

Afganistán

2,6 millones

Sudán del Sur

2,2 millones

Myanmar

1,1 millones

1 MILLÓN

DE NIÑAS Y NIÑOS NACIERON COMO REFUGIADOS

El ACNUR estima que, entre 2018 y 2020, un promedio de entre 290.000 y 340.000 niñas y niños nacieron como personas refugiadas por año.

⁵ Esta es la cantidad de personas venezolanas refugiadas y desplazadas en el extranjero.

⁶ Consulte la [Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela R4V](#).

⁷ Fuentes: Las estimaciones de las estadísticas demográficas sobre las personas desplazadas internas (PDI) (IDMC); personas palestinas refugiadas bajo el mandato de UNRWA (UNRWA); personas refugiadas, en situación similar a la de las personas refugiadas, las solicitantes de asilo y la población venezolana desplazada en el extranjero se basan en los datos disponibles (ACNUR) y en las estimaciones sobre la población mundial (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas).

5,4 MILLONES

DE PERSONAS VENEZOLANAS REFUGIADAS Y MIGRANTES

Esta cifra incluye a las personas venezolanas refugiadas, migrantes y solicitantes de asilo reportadas mediante la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela.⁶

1,1 MILLONES

DE NUEVAS SOLICITUDES

Las personas solicitantes de asilo presentaron 1,1 millones de nuevas solicitudes. Estados Unidos de América fue el mayor receptor mundial de nuevas solicitudes individuales (250.800), seguido de Alemania (102.600), España (88.800), Francia (87.700) y Perú (52.600).

SOLUCIONES

3,4 MILLONES

DE PERSONAS DESPLAZADAS RETORNARON

En 2020, 3,4 millones de personas desplazadas retornaron a su zona o país de origen, incluidas 3,2 millones de personas desplazadas internas y 251.000 personas refugiadas.

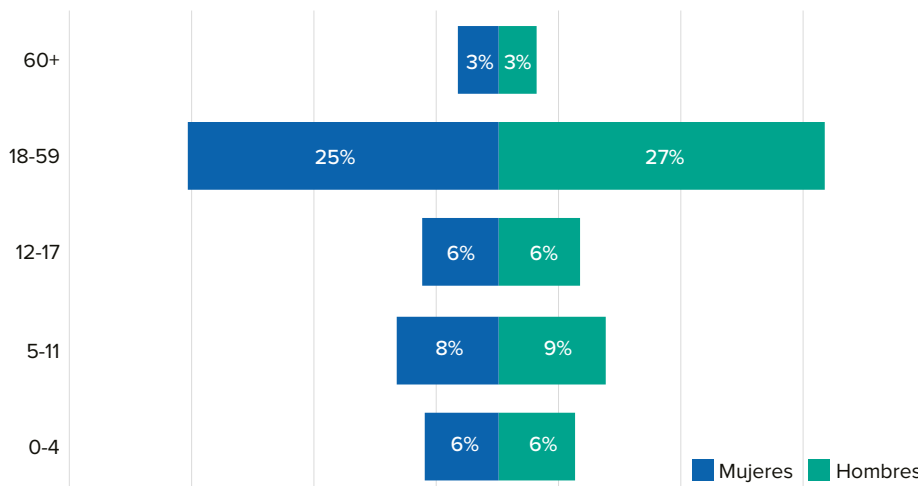
34.400

PERSONAS REFUGIADAS REASENTADAS

En 2020, según las estadísticas gubernamentales, se reasentaron 34.400 personas refugiadas, un tercio de la cantidad del año anterior (107.800). ACNUR presentó a los Estados a 39.500 personas refugiadas para su reasentamiento.

ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS POR LA FUERZA

Las niñas y los niños representan el 30% de la población mundial, pero son el 42% del total de las personas desplazadas por la fuerza.⁷



NOTA: Las cifras no suman el 100% debido al redondeo.

Estadísticas sobre las personas desplazadas por la fuerza y la población de interés del ACNUR

El enfoque principal de este informe es el análisis de las tendencias estadísticas y de los cambios en el desplazamiento forzado a nivel global de enero a diciembre del 2020 entre las poblaciones cuya responsabilidad encomendó la comunidad internacional al ACNUR.⁸ Los datos presentados se basan en la información recibida al día 30 de mayo de 2021, a menos que se indique lo contrario.

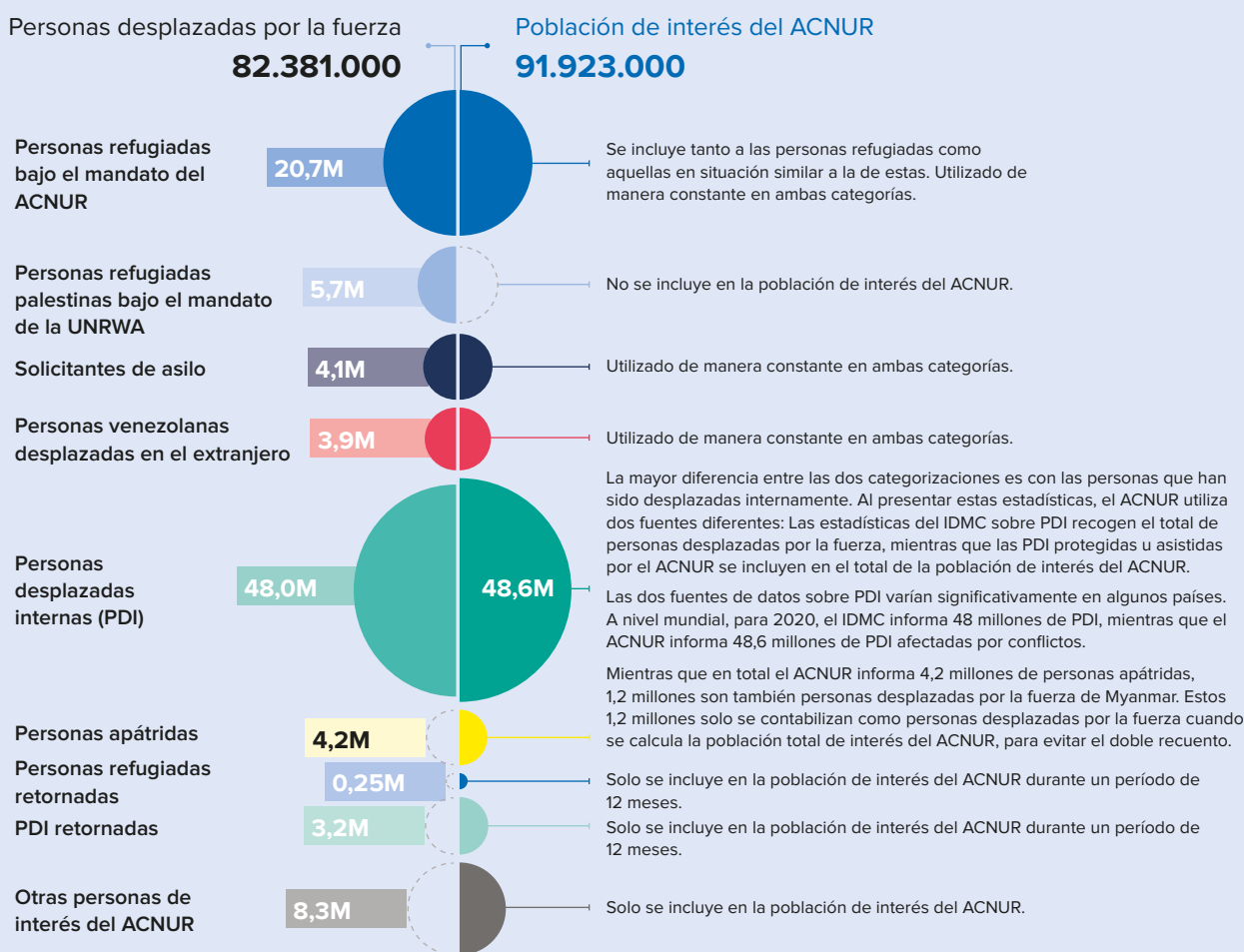
A finales del 2020, el número total de personas desplazadas por la fuerza era de 82,4 millones, mientras que la población total de interés del ACNUR era de 91,9 millones de personas.

El número total de personas desplazadas por la fuerza abarca a las personas refugiadas, solicitantes de asilo, desplazadas internas y venezolanas desplazadas en el extranjero. Incluye a las personas refugiadas y otras

personas desplazadas que no se encuentran bajo el mandato del ACNUR, y excluye otras categorías, como las personas retornadas y apátridas no desplazadas.

La población total de interés del ACNUR se refiere a las personas a las que el ACNUR tiene el mandato de proteger y asistir. Incluye a las personas desplazadas por la fuerza, aquellas que han retornado a su hogar en el último año, a las personas apátridas (la mayoría de las cuales no son desplazadas por la fuerza), y otros grupos a los que el ACNUR ha extendido su protección o brindado asistencia de carácter humanitario.

A continuación, se comparan ambas categorías en un gráfico. En la Tabla 1 del Anexo, se ofrece un desglose detallado de la población de interés del ACNUR por categoría y país.



Las cifras de este informe se basan en los datos proporcionados por los Gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el ACNUR. Las cifras están redondeadas a la centena o al millar más cercano. Dado que durante el año puede haber algunos ajustes en

el buscador de datos de refugiados del ACNUR,⁹ las cifras de este informe deben considerarse provisionales y sujetas a cambios. A menos que se especifique lo contrario, el informe no se refiere a los acontecimientos ocurridos después del 31 de diciembre de 2020.

⁸ Consulte la página de la [metodología](#) del buscador de datos de refugiados del ACNUR (Refugee Data Finder) para conocer la definición de cada grupo de población.

⁹ <https://www.unhcr.org/refugee-statistics>

CAPÍTULO 1

Desplazamiento forzado global

Más de 82 millones de personas en todo el mundo son desplazadas por la fuerza.

“ Si bien la Convención de los Refugiados de 1951 y el Pacto Mundial sobre los Refugiados proporcionan el marco jurídico y las herramientas para responder al desplazamiento, necesitamos una voluntad política mucho mayor para abordar los conflictos y las persecuciones que obligan a las personas a huir en primer lugar.

Filippo Grandi

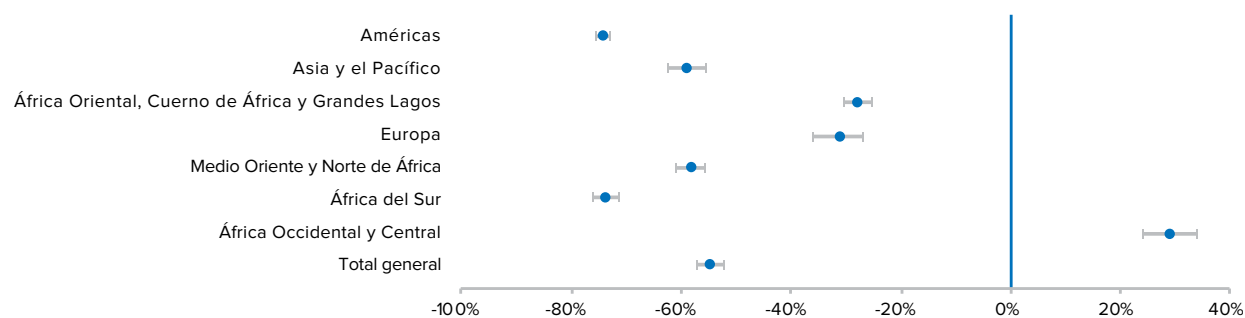
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

El año 2020 será recordado como un año sin igual. La pandemia de COVID-19 ha alterado todas las facetas de la vida, provocando millones de muertes en todo el mundo y causando sufrimiento humano, recesión económica, restricciones a la movilidad humana y graves limitaciones en la vida cotidiana.

Aunque todavía no está claro el impacto total de la pandemia de COVID-19 sobre la migración y el desplazamiento transfronterizos en sentido más amplio a nivel mundial, los datos del ACNUR muestran que las llegadas de nuevas personas refugiadas y solicitantes de asilo se redujeron drásticamente en la mayoría de las regiones (alrededor de 1,5 millones de personas menos

de lo que se habría esperado en una situación sin la influencia de la COVID-19), y reflejan la situación de desamparo de muchas de las personas que buscaban protección internacional en 2020 (consulte el [Gráfico 1](#) por región).¹⁰ De manera similar, las Naciones Unidas estiman que la pandemia puede haber reducido la cantidad de migrantes internacionales en unos dos millones a nivel mundial durante los primeros seis meses del año. Esto corresponde a una disminución de alrededor del 27% en la cantidad prevista de migrantes internacionales para el período entre julio de 2019 y junio de 2020.¹¹

Gráfico 1 | **Nuevas llegadas reales de personas refugiadas y solicitantes de asilo frente a las previsiones | 2020**



Un porcentaje negativo en el gráfico significa que hubo menos llegadas de las previstas.

¹⁰ Según las tendencias de desplazamiento observadas en los últimos 20 años, las estimaciones sobre el desplazamiento forzado esperado en 2020 se hicieron utilizando un modelo de gravedad que aborda explícitamente los problemas estadísticos de la selección no aleatoria de los países de destino por parte de las personas refugiadas de los diferentes países de origen, así como el control de la probabilidad de ocurrencia de acontecimientos desencadenantes como el conflicto, en función de los enfoques documentados en [Echevarría & Gardeazabal, 2016](#) y [Abel et al., 2019](#). Las estimaciones puntuales se basan en los valores previstos del conjunto de datos completo original. El 95% de los intervalos de confianza bootstrap se calculan utilizando 200 remuestreos con sustitución del conjunto de datos original.

¹¹ División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN-DESA, 2020). [Aspectos destacados de la migración internacional 2020](#). El UN-DESA estima que la cantidad total de migrantes internacionales será de 281 millones en 2020.

Las personas se vieron obligadas a huir de sus hogares durante todo el año, a pesar del llamado urgente que el Secretario General de la ONU hizo el día 23 de marzo de 2020, en el que pedía un alto al fuego mundial para permitir una respuesta coordinada a la pandemia.¹² A finales de 2020, la cantidad de personas desplazadas por la fuerza como resultado de persecución, conflicto, violencia, violaciones a los derechos humanos y acontecimientos que alteraron gravemente el orden público había llegado a 82,4 millones, la cifra más alta registrada según los datos disponibles.¹³ Esta cifra representa más del doble del nivel de hace una década (que fue de 41 millones en 2010, consulte el Gráfico 2), y un aumento del 4% respecto del total de 2019, que fue de 79,5 millones. Como consecuencia, actualmente más del 1% de la población mundial, es decir, 1 de cada 95 personas, se encuentra desplazada por la fuerza. En comparación, en 2010 eran 1 de cada 159.

Varias crisis, algunas nuevas, otras que resurgieron después de años, obligaron a las personas a huir dentro o fuera de las fronteras de su país. Afganistán, Somalia y Yemen siguieron siendo focos de tensión, mientras que el conflicto en la República Árabe Siria (Siria) se prolongó hasta cumplir su décimo año. En la región africana del Sahel, casi tres cuartos de millón de personas se han visto desplazadas recientemente en la que quizás sea la crisis regional más compleja del mundo. En la República Democrática del Congo (RDC), las atrocidades cometidas por grupos armados llevaron a los socios del ACNUR a documentar el asesinato de más de 2.000 civiles en sus tres provincias orientales.

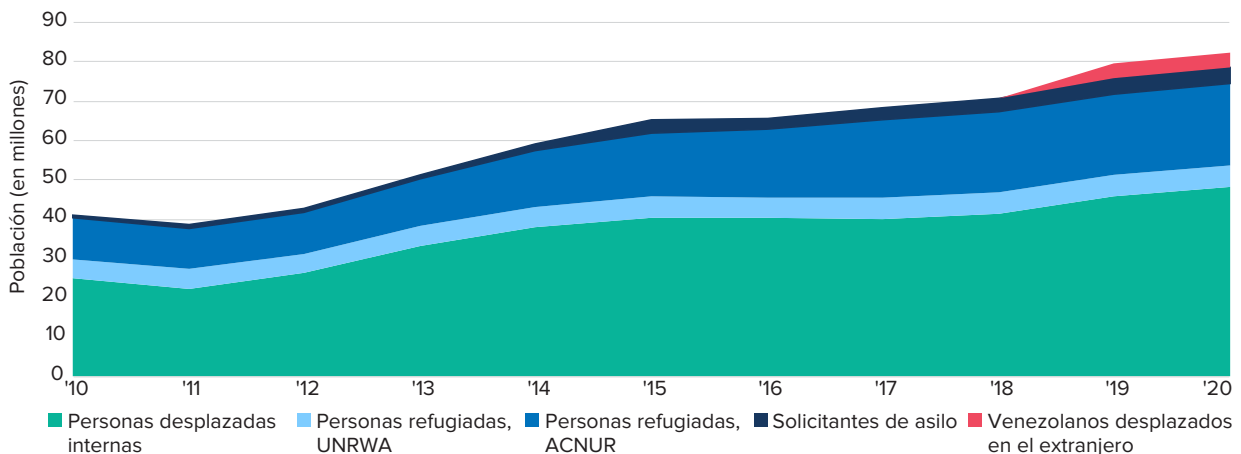
En Etiopía, más de un millón de personas se vieron desplazadas dentro del país durante el año, mientras

que más de 54.000 huyeron de la región de Tigray hacia el este de Sudán. En el norte de Mozambique, cientos de miles de personas escaparon de la violencia mortal, y los civiles fueron testigos de masacres perpetradas por grupos armados no estatales en varias aldeas, incluidas decapitaciones, y secuestros de mujeres y niños y niñas. El estallido de las hostilidades entre Armenia y Azerbaiyán fue un golpe devastador para la población civil de ambos países y desplazó a decenas de miles de personas.

Las medidas implementadas por los gobiernos para limitar la propagación de la COVID-19, incluidas las restricciones a la circulación y el cierre de las fronteras, dificultaron considerablemente el acceso a la seguridad de las personas que huyen de la guerra y la persecución. Sin embargo, a pesar de la pandemia, varios Estados han encontrado formas de conservar algún tipo de acceso al territorio para las personas que buscan protección internacional. Uganda, por ejemplo, ha aceptado a miles de personas refugiadas de la RDC garantizando, a la vez, de que también se adoptaran las medidas sanitarias necesarias, incluida la cuarentena.

En 2020, se calcula que 11,2 millones se convirtieron en nuevas personas desplazadas, un total que incluye tanto a las personas desplazadas por primera vez como a las que se vieron desplazadas repetidamente. Esta cifra incluye 1,4 millones de personas que buscaron protección fuera de su país,¹⁴ además de 9,8 millones de nuevos desplazamientos dentro de los países.¹⁵ Esta cifra supera el total de 11,0 millones que se registró en 2019.

Gráfico 2 | Desplazamiento forzado global | final del año



¹² Consulte <https://www.un.org/en/globalceasefire> (disponible en inglés).

¹³ Este número incluyó 26,4 millones de personas refugiadas: 20,7 millones bajo el mandato de ACNUR y 5,7 millones de personas refugiadas palestinas registradas por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA). La cifra global también incluyó a 48,0 millones de personas desplazadas internas (fuente: IDMC), 4,1 millones de personas cuyas solicitudes de asilo aún no habían sido adjudicadas al final del periodo del informe y 3,9 millones de personas venezolanas desplazadas en el extranjero.

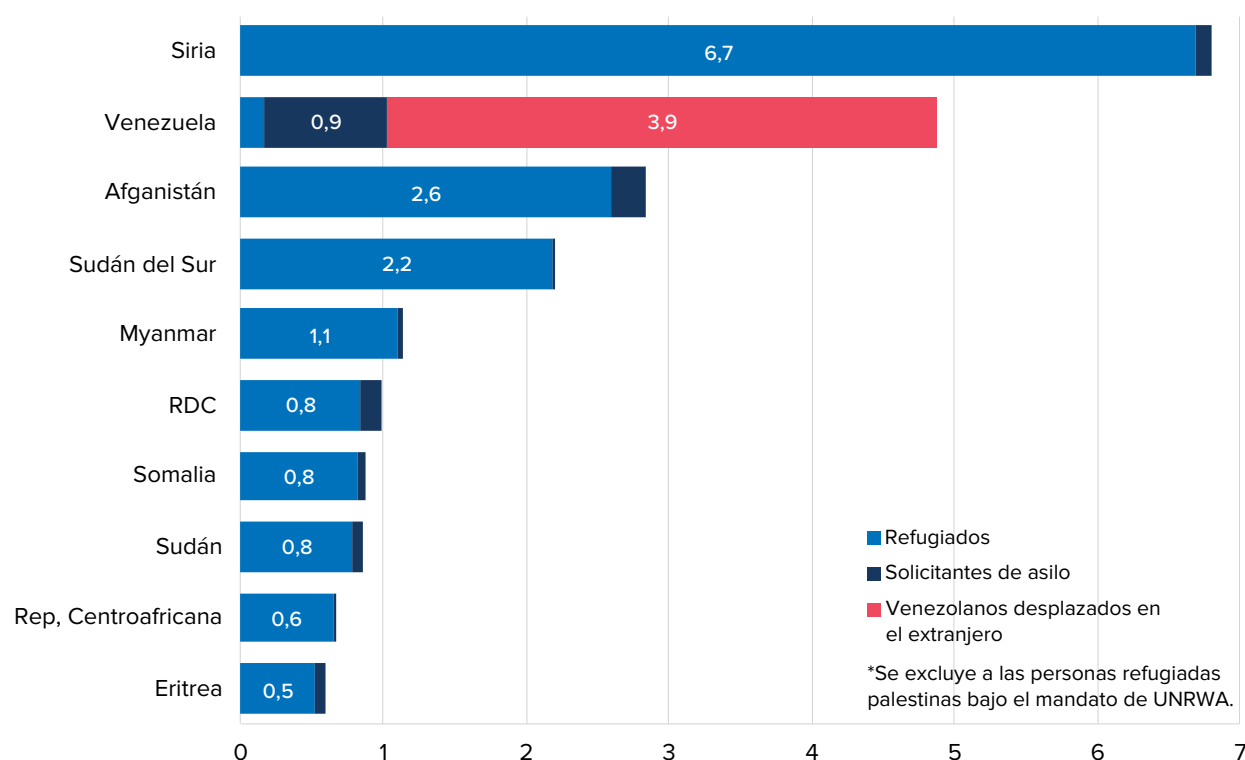
¹⁴ Esta cifra comprende más de 1,1 millones de nuevas solicitudes de asilo individuales y 305.500 personas refugiadas reconocidas a prima facie o en grupo. Algunas de estas personas pueden haber llegado antes del 2020.

¹⁵ Según una estimación global del IDMC.

Debido al cierre de las fronteras decretado por muchos Gobiernos durante largos períodos y a las restricciones en la movilidad interna, solo un número limitado de personas refugiadas y desplazadas internas pudo acceder a soluciones como el retorno voluntario o el reasentamiento en un tercer país. Unas 251.000 personas refugiadas pudieron retornar a su país de origen en 2020, con la asistencia de ACNUR o de forma espontánea. Esta es la tercera cifra más baja de la última década, y sigue una tendencia descendente en comparación con los dos años anteriores. Los impedimentos para el retorno en muchos países de origen incluyen la inseguridad constante, la ausencia de servicios esenciales y la falta de oportunidades de medios de vida.

En la fase inicial de la pandemia, el ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) suspendieron las salidas de reasentamiento durante varios meses en medio de las restricciones fronterizas y de viaje en todo el mundo. Si bien estas actividades se reanudaron posteriormente, en 2020, solo 34.400 personas refugiadas fueron reasentadas en terceros países, dos tercios de ellas con la asistencia del ACNUR. Esta cifra, comparada con las 107.800 del año anterior, supone un drástico descenso del 69%, en un momento en el que se calcula que 1,4 millones de personas refugiadas necesitan reasentamiento.

Gráfico 3 | Principales situaciones de desplazamiento internacional por país de origen | final del 2020*



Las personas refugiadas no son las únicas desplazadas por la fuerza que tienen problemas para acceder a soluciones. En comparación con 2019, un 40% menos de PDI (3,2 millones frente a 5,3 millones en 2019) pudieron retornar a su lugar de residencia, lo que dejó a millones de ellas en situación de desplazamiento prolongado. Casi la mitad de todos los retornos de PDI se concentraron en la República Democrática del Congo (1,4 millones).

El conflicto en Siria se ha prolongado durante una década completa, y más de la mitad de su población sigue desplazada por la fuerza, lo que representa, por mucho, la población desplazada por la fuerza más numerosa de todo el mundo (13,5 millones, incluidas más de 6,7 millones de personas desplazadas internas). Si se consideran únicamente las situaciones de desplazamiento internacional, las personas de nacionalidad siria también encabezaron la lista, con 6,8 millones de personas, seguidas de las de nacionalidad venezolana, con 4,9 millones.¹⁶ Luego siguen aquellas de nacionalidad afgana y sursudanesa, con 2,8 y 2,2 millones respectivamente (consulte el Gráfico 3).¹⁷

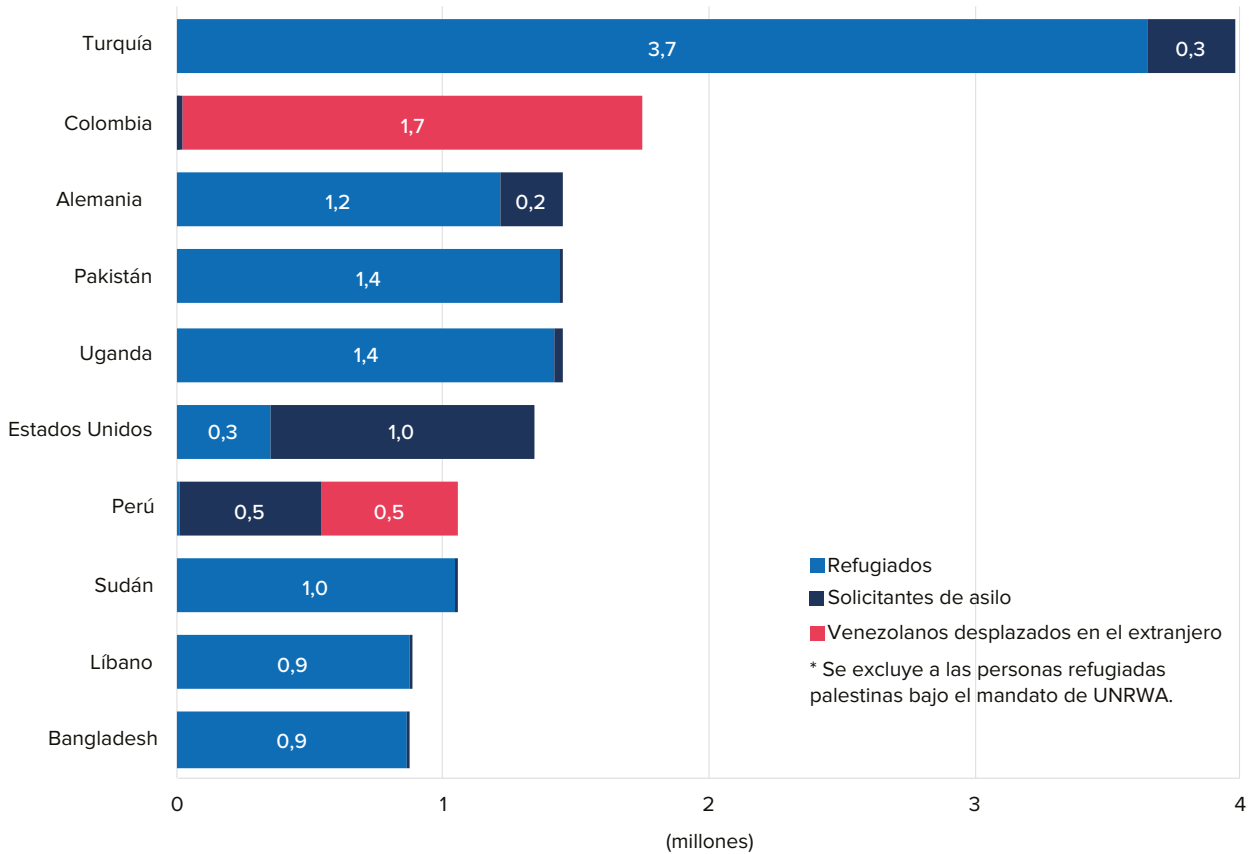
¹⁶ Esta cifra incluye a las personas venezolanas refugiadas, desplazadas en el extranjero y solicitantes de asilo registradas en las estadísticas del ACNUR. No incluye a otras personas venezolanas más allá de la región de América Latina y el Caribe.

¹⁷ Se excluyen las personas refugiadas palestinas bajo el mandato de la UNRWA.

No hubo cambios en comparación con el año 2019 con respecto a los cinco primeros países que acogen la mayor cantidad de personas desplazadas a través de las fronteras.¹⁸ Turquía informó la cantidad más alta, con un poco menos de 4 millones de personas, en su mayoría refugiadas sirias (92%). Le siguió Colombia, que acogió a más de 1,7 millones de personas venezolanas

desplazadas. Alemania acogió el tercer mayor número de personas, casi 1,5 millones, entre las cuales aquellas refugiadas y solicitantes de asilo sirias constituyeron los grupos más numerosos (44%). Pakistán y Uganda ocuparon el 4.º y 5.º lugar, con cerca de 1,4 millones de personas cada uno (consulte el [Gráfico 4](#)).

Gráfico 4 | Principales situaciones de desplazamiento internacional por país de acogida | final del 2020*



Los niños y las niñas se ven particularmente afectados durante las crisis de desplazamiento, especialmente si su desplazamiento se prolonga durante muchos años. Las nuevas estimaciones del ACNUR muestran que, entre 2018 y 2020, nacieron alrededor de un millón de niños y niñas en calidad de personas refugiadas.¹⁹ Muchos de ellos se enfrentan al riesgo de permanecer en el exilio durante años, algunos posiblemente por el resto de su vida. Sobre todo, resulta difícil garantizar el interés superior de los niños y las niñas en riesgo, incluidos aquellos no acompañados o separados de su familia. Unos 21.000 niños y niñas no acompañados o separados de su familia (denominados UASC, por sus siglas en inglés) presentaron nuevas solicitudes de

asilo en 2020 (2%), en comparación con los 25.000 del año anterior (1%).²⁰ Teniendo en cuenta que, en 2020, las nuevas solicitudes de asilo se redujeron en un millón debido a la pandemia de COVID-19, esta cifra es desproporcionadamente alta.

¹⁸ Se refiere a las personas refugiadas, solicitantes de asilo y venezolanas desplazadas en el extranjero.

¹⁹ Consulte la página 10 para obtener más información.

²⁰ Ambas cifras son grandes subestimaciones debido a la escasa cantidad de países que comparten datos.

¿Qué sigue?

La magnitud y la gravedad de las crisis alimentarias se agravaron en 2020, a medida que los conflictos prolongados, las condiciones meteorológicas extremas y las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19 exacerbaron las situaciones preexistentes. Las previsiones para 2021 son igualmente preocupantes, con algunas de las peores crisis alimentarias del mundo, incluso en países afectados por el desplazamiento, como Sudán del Sur, Siria y la República Centroafricana, en riesgo de convertirse en hambrunas.²¹ Asimismo, el Banco Mundial prevé que la cantidad de personas empujadas a la pobreza extrema debido a la pandemia de COVID-19 aumente hasta alcanzar un nivel sin precedentes de entre 119 millones y 124 millones en 2020.²²

Si bien los incidentes informados de conflicto y la violencia reportada disminuyeron en general en 2020, en casi la mitad de los países del mundo aumentaron. Como la pandemia se considera un acontecimiento extraordinario y la distribución de vacunas en respuesta a la COVID-19 se acelera a medida que los países disminuyen las restricciones de salud pública, se espera que los niveles de conflicto global, sus localizaciones y agentes aumenten significativamente en 2021, en última instancia, hasta un punto más alto que en 2019 y 2020, según ACLED.²³

El cambio climático está impulsando los desplazamientos e incrementando la vulnerabilidad de aquellas personas ya obligadas a huir.²⁴ Las personas desplazadas por la fuerza y las apátridas son las más vulnerables ante la emergencia climática. Muchas de ellas viven en las zonas críticas en cuanto al cambio climático, donde suelen carecer de recursos para adaptarse a un entorno cada vez más inhóspito. Las dinámicas de la pobreza, la inseguridad alimentaria, el cambio climático, el conflicto y el desplazamiento están cada vez más interconectados y se refuerzan mutuamente, lo que lleva a un número cada vez mayor de personas a buscar seguridad y protección.

Durante la presentación del Informe de Tendencias Globales de 2012²⁵ en junio de 2013, el entonces Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, António Guterres, declaró: "Estas cifras son realmente alarmantes. Reflejan un sufrimiento individual a gran escala y las dificultades de la comunidad internacional para prevenir conflictos y promover soluciones oportunas para estos".²⁶ En ese momento, el ACNUR informó que había 45 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo. Hoy, casi una década después, esta cifra ha aumentado a más de 82 millones. Es el noveno aumento interanual consecutivo. Según esta trayectoria, la pregunta ya no es si el desplazamiento forzado superará los 100 millones de personas, sino cuándo. Está claro que la necesidad de prevenir los conflictos y garantizar el acceso de las personas desplazadas a las soluciones nunca ha sido más acuciante que ahora.

Los primeros meses de 2021 han ofrecido un destello de esperanza, incluso cuando los conflictos y los desplazamientos continúan en muchas partes del mundo. El anuncio del Gobierno de los Estados Unidos de admitir más personas refugiadas reasentadas, hasta 62.500 en 2021 y hasta 125.000 en 2022, ofrecerá soluciones a una mayor cantidad de las personas refugiadas más vulnerables del mundo, especialmente si otros países siguen su ejemplo. Otro paso positivo es el anuncio del Gobierno de Colombia, en febrero de 2021, de conceder el estatuto temporal de protección a más de un millón de personas venezolanas.²⁷ Se necesitan muchos más gestos de solidaridad y responsabilidad compartida para satisfacer los derechos, las necesidades y, en la medida de lo posible, las esperanzas de las personas desplazadas en todo el mundo, y también para hacer realidad la visión del Pacto Mundial sobre los Refugiados.

²¹ Consulte el [Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2021](#).

²² Consulte <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty-looking-back-2020-and-outlook-2021> (disponible en inglés).

²³ Consulte "The Armed Conflict Location & Event Data Project", [ACLED 2020: The year in review](#), 2021 (disponible en inglés).

²⁴ Consulte [El desplazamiento causado por la emergencia climática](#).

²⁵ Consulte <https://www.unhcr.org/statistics/country/51bacb0f9/>.

²⁶ Consulte <https://www.unhcr.org/en-ie/51b9ba826.pdf> (disponible en inglés).

²⁷ Todas las personas venezolanas presentes en el territorio colombiano que, a partir del 31 de enero de 2021, carezcan de una condición legal y aquellas que, hasta el 30 de junio de 2023, ingresen al país por los puntos de entrada regulares, son elegibles para el estatuto temporal de protección.

NACER COMO PERSONA REFUGIADA: ¿CUÁL ES SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN?

El registro del nacimiento de cada niño y niña en el registro civil es esencial para reconocer su existencia. Le proporciona la prueba de su identidad legal y, por lo tanto, la capacidad de ejercer sus derechos y acceder a servicios. La relevancia del registro de nacimientos está reconocida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y su compromiso de no dejar a nadie atrás. En este sentido, la Meta 16.9 de los ODS es crucial: *De aquí a 2030, proporcionar acceso a una identidad jurídica para todos, en particular mediante el registro de los nacimientos.*²⁸ Sigue siendo difícil obtener datos completos y precisos sobre el registro de nacimientos, pero UNICEF estimó en 2019 que la cantidad de niñas y niños cuyos nacimientos se inscriben en el registro civil ha aumentado considerablemente en todo el mundo. Sin embargo, uno de cada cuatro niñas y niños menores de cinco años, unos 166 millones en total, siguen sin estar registrados.²⁹

El registro de las niñas y los niños nacidos de personas refugiadas es aún más complejo, pero también es vital para garantizar que reciban la protección y la asistencia adecuadas. Con frecuencia, la cantidad de nacimientos registrados no está disponible, los Gobiernos no los comunican o no se registran adecuadamente en los sistemas administrativos nacionales. En muchos casos, esto se debe a que los nacimientos de niñas y niños refugiados no pueden registrarse o no se registran en los sistemas del Registro Civil y Estadísticas Vitales (RCEV) de los Estados de acogida o puede ser difícil determinar, entre todos los menores registrados por las autoridades, cuántos son refugiados. Incluso cuando ACNUR está operacionalmente activo y mantiene cifras actualizadas sobre la composición de las familias refugiadas para facilitar su trabajo, es difícil obtener un panorama completo. Esto se debe en parte a los problemas de seguridad y a otros obstáculos que impiden que ACNUR y sus socios recopilen conjuntos de datos completos. Para subsanar estos vacíos, ACNUR ha empleado modelos estadísticos para imputar los valores faltantes en función de los datos de registro actuales recopilados de los Gobiernos, así como de su propio sistema de gestión de casos.³⁰

Sin embargo, los resultados deben considerarse con la advertencia de que sigue habiendo incertidumbre estadística debido a la falta de datos sobre poblaciones refugiadas específicas en algunas regiones.

A partir de este análisis, ACNUR estima que casi un millón de niños y niñas nacieron como personas refugiadas entre 2018 y 2020, un promedio de entre 290.000 y 340.000 por año.³¹ Sin embargo, es muy probable que en el análisis de 2020 se subestime la cantidad de niñas y niños nacidos, debido a la suspensión de las actividades presenciales en muchos países durante los confinamientos relacionados con la pandemia de COVID-19. Por lo tanto, una gran cantidad de nacimientos no se registraron correctamente en los sistemas del RCEV ni en los sistemas de registro de refugiados de los Estados de acogida. Algunos países han empezado a ponerse al día con estos atrasos a medida que se adaptan a la pandemia. Las situaciones de muchas personas refugiadas en todo el mundo se han prolongado, ocasionando que cada vez más niñas y niños nacidos de madres y padres refugiados se vean obligados a pasar toda su infancia, y posiblemente toda su vida, fuera de su país de origen. Muchos de ellos pueden tener a su vez hijas e hijos o nietas y nietos nacidos como personas refugiadas. Esto tiene graves consecuencias para la educación, ya que muchas personas refugiadas nunca han tenido la experiencia de ir a la escuela en el país de origen de su familia. Esto, a su vez, puede exacerbar el riesgo de que las niñas y los niños sean víctimas del trabajo infantil, incluso en sus peores formas.³²

²⁸ Consulte <https://unstats.un.org/sdgs/> (disponible en inglés). El Indicador 16.9.1 de los ODS les pide a los Estados que informen sobre la “proporción de niños y niñas menores de 5 años cuyo nacimiento ha sido registrado ante una autoridad civil, desglosada por edad”.

²⁹ Consulte UNICEF, [Birth Registration for Every Child by 2030: Are we on track?](#) (disponible en inglés).

³⁰ ACNUR ha evaluado varios modelos, con los mejores resultados arrojados por la imputación múltiple multinomial. Las cifras que se presentan aquí se basan en este método.

³¹ Se refiere a las personas refugiadas y venezolanas desplazadas en el extranjero.

³² Consulte UNICEF-OIT, [La COVID-19 y el trabajo infantil: Un período de crisis, una oportunidad para actuar.](#)

Los países en desarrollo albergan el 86% de las personas refugiadas del mundo, con 6,7 millones acogidas en los países menos desarrollados. Esto significa que, en los sistemas de los países con capacidad limitada para prestar servicios básicos, se absorberá de forma desproporcionada a los estudiantes refugiados. Como consecuencia, los derechos básicos y las necesidades económicas, sociales y psicológicas de millones de niñas, niños y jóvenes refugiados corren el riesgo de no satisfacerse.

Según los datos recopilados desde 2015, a lo largo de los años, alrededor de la mitad de las niñas, los niños, y los jóvenes refugiados en edad escolar no estaban escolarizados. Sin embargo, ha habido un cierto éxito. Las cifras de niñas y niños no escolarizados disminuyeron del 55% en 2017 al 48% en 2019 en 12 de los países de los que se extrajeron muestras,³³ un cambio aparentemente menor que, sin embargo, representa más de medio millón de niñas y niños más que ingresan a la escuela. De los datos de 2019 para los 12 países de los que se extrajeron muestras surge que el 77% de las niñas y los niños refugiados estaban inscritos en la escuela primaria; sin embargo, menos de un tercio pasó a la escuela secundaria, con una menor proporción de niñas refugiadas inscritas en este nivel en comparación con los niños.³⁴ En el mismo año, apenas el 3% de los jóvenes refugiados tuvo acceso a la educación terciaria.³⁵

Los Gobiernos, ACNUR y sus socios han hecho algunos avances en cuanto a la escolarización de personas refugiadas y en cuanto a garantizar su acceso a la educación acreditada en los sistemas nacionales. Por ejemplo, en Colombia, unos 334.000 niñas y niños venezolanos estaban escolarizados en abril de 2020, lo que representa el 3,4% de la población estudiantil total del país.³⁶ Esto constituye un aumento de diez veces respecto de una matriculación de solo 34.030 niñas y niños venezolanos en noviembre de 2018.³⁷ En Uganda, la tasa de escolarización de personas refugiadas creció del 43% en 2018 al 57% en 2019.³⁸ Esto se debe en gran medida al fuerte liderazgo del Gobierno en la inclusión de niñas y niños desplazados en los sistemas nacionales para mejorar el sistema educativo tanto de la población de acogida como la refugiada. En Turquía, que actualmente alberga a más de 3,6 millones de personas refugiadas sirias, el Gobierno priorizó la educación desde el principio de la emergencia de las personas refugiadas, realizando inversiones que han ayudado a preparar a las niñas y los niños refugiados sirios para la transición de los centros educativos temporales al sistema escolar público turco. Las niñas y los niños refugiados también recibieron clases de idioma turco, materiales escolares y clases de refuerzo, y los maestros recibieron formación. Para el 2020/2021, casi el 80% de las niñas y los niños sirios en edad de asistir a la escuela primaria estaban inscritos en programas de educación formal.³⁹ Del mismo modo, Egipto ha facilitado la integración de los estudiantes refugiados sirios, con un 95% de ellos inscritos principalmente en la educación formal.⁴⁰

A pesar de estos avances, es difícil mantener el ritmo de los desplazamientos y la presión demográfica de niñas y niños que nacen en el contexto del desplazamiento prolongado. El registro de 300.000 niñas y niños adicionales cada año requiere 6.000 salones de clase y la contratación de 10.000 maestros más.⁴¹ Si bien la naturaleza cada vez más prolongada de las emergencias es evidente,⁴² la educación de las personas refugiadas sigue dependiendo en gran medida de los fondos de emergencia, lo que deja poco margen para la planificación a largo plazo y, en consecuencia, para una respuesta robusta. Para una mayor inclusión de las niñas y los niños refugiados en las escuelas públicas de los países de acogida, se requerirá una mayor cooperación entre los actores humanitarios y de desarrollo en un esfuerzo conjunto para fortalecer los sistemas educativos nacionales en beneficio de todos los estudiantes: refugiados y sus pares nacionales.

³³ Consulte ACNUR, [Turn the Tide: Refugee Education in Crisis](#) (disponible en inglés).

³⁴ Estas cifras son tasas brutas de matriculación, que cuentan a todas las niñas y los niños matriculados en la escuela independientemente de su edad.

³⁵ Consulte ACNUR, [Coming Together for Refugee Education](#) (disponible en inglés).

³⁶ Ministerio de Educación Nacional de Colombia, carta del viceministro de Asuntos Multilaterales al director de la Oficina Regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional.

³⁷ Consulte PNDU, [Migración, desplazamiento y educación en Colombia: Inclusión y educación de migrantes venezolanos en Colombia](#).

³⁸ Uganda Ministry of Education and Sports, ERP – Year 1 Brochure, December 2019 (disponible en inglés).

³⁹ Consulte ALNAP, [No Lost Generation, Continued Learning for All Syrian Children and Youth](#) (disponible en inglés), p. 6.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 5.

⁴¹ Según una proporción de 50 estudiantes por salón de clase y 30 estudiantes por maestro.

⁴² Consulte Crawford, N., Cosgrave, J., Haysom, S., Walicki, N., [Protracted Displacement: Uncertain paths to self-reliance in exile](#) (disponible en inglés). Humanitarian Policy Group – ODI.

CAPÍTULO 2

Personas refugiadas

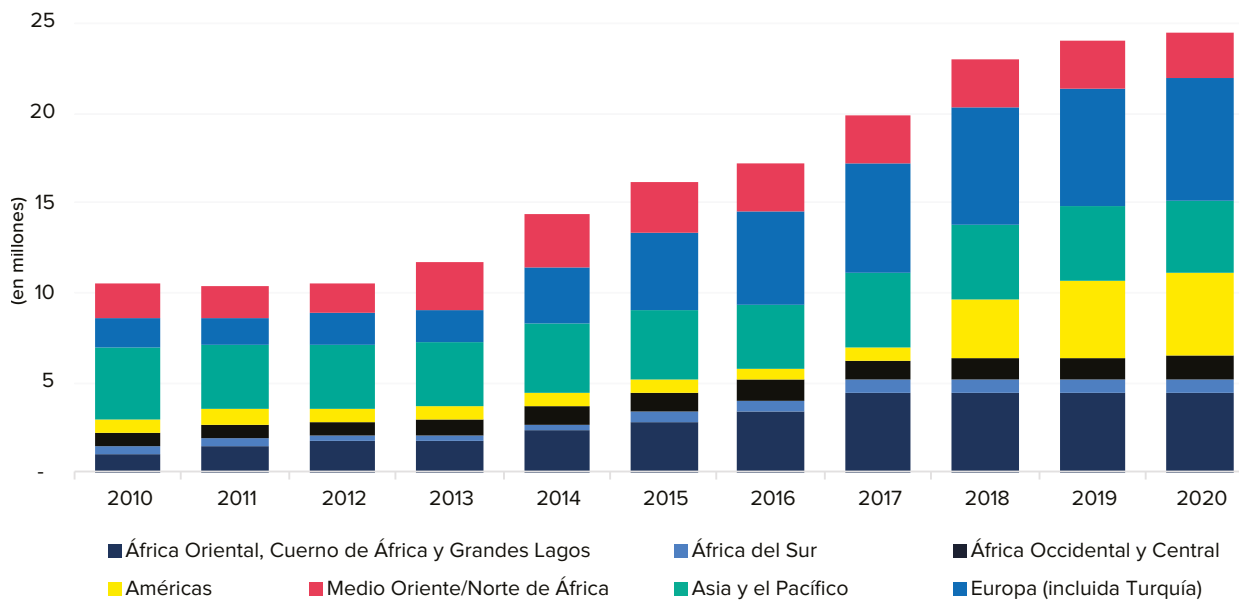
En 2020, el régimen de protección internacional, especialmente el derecho a solicitar asilo y el principio de no devolución, se vio afectado por desafíos sin precedentes. Como resultado, muchos Estados restringieron o negaron el asilo a quienes huían del conflicto y la persecución. A pesar de estas restricciones, la cantidad de personas refugiadas⁴³ en todo el mundo aumentó en casi un cuarto de millón, pasando de 20,4 millones en 2019 a casi 20,7 millones a finales de 2020,⁴⁴ con una tendencia ascendente que comenzó hace cerca de una década. Además, al final del año, había 3,9 millones de personas venezolanas

desplazadas en el extranjero. A menos que se indique lo contrario, todas las referencias a “personas desplazadas a través de las fronteras” en este documento se refieren a estas dos poblaciones.

Durante 2020, se concedió protección internacional a unas 765.200 personas a nivel individual (459.700) o grupal (305.500).⁴⁵ Esta cifra es significativamente inferior a la de 2019 (952.800). Además, cientos de miles de personas venezolanas han obtenido permisos de residencia y otras formas de estancia legal en América Latina y el Caribe.

Por región de asilo

Gráfico 5 | **Personas desplazadas a través de las fronteras por región | final del año**



⁴³ Se incluyen las personas en situación similar a la de las personas refugiadas.

⁴⁴ Se excluyen los 5,7 millones de personas refugiadas palestinas registradas bajo el mandato de la UNRWA.

⁴⁵ No se ha publicado la cantidad de personas sirias registradas recientemente en Turquía en 2020 y, por lo tanto, que recibieron protección temporal por parte del Gobierno.

JORDANIA. Abdul Hameed, refugiado sirio, y su nieto Odai frente a su casa en Ammán, Jordania. Odai, de 10 años, ha pasado toda su vida en Jordania. Al igual que otras familias vulnerables de personas sirias refugiadas, reciben asistencia en efectivo del ACNUR.

© ACNUR/LILLY CARLISLE



Para obtener información detallada sobre el trabajo del ACNUR para proteger y apoyar a las personas refugiadas, desde el momento de la huida hasta un eventual retorno, reasentamiento u otra resolución, consulte el Informe Global 2020.



Europa

Turquía siguió siendo el principal país de acogida de personas refugiadas del mundo, con casi 3,7 millones de personas refugiadas, es decir, el 15% de todas las personas desplazadas a través de las fronteras a nivel global. Alemania fue el segundo país de acogida en importancia en Europa, con 1,2 millones de personas refugiadas (5%). En general, la cantidad de personas refugiadas acogidas en Europa aumentó un 3%. Ante todo, esto fue producto de la protección internacional concedida a más de un cuarto de millón de personas (284.900) dentro de la región, casi la mitad en Alemania (83.700) y España (46.500) solamente. Además, el conflicto armado en Nagorno-Karabaj y sus alrededores, que comenzó en septiembre de 2020, produjo la huida de unas 90.000 personas a Armenia, mientras que más de 80.000 personas se encontraban desplazadas temporalmente en Azerbaiyán. Las personas que huyeron a Armenia siguen en una situación similar a la de las personas refugiadas en dicho país. Entre las reducciones notables en la cantidad de personas refugiadas, se encuentra una disminución de 79.000 en Italia debido a la mejora de los datos fuente.⁴⁶

África subsahariana

La región de África Oriental, el Cuerno de África y los Grandes Lagos acogió a 4,5 millones de personas refugiadas a finales de 2020, un aumento del 3%, es decir, 122.800 personas, durante el año. La región ahora acoge a casi 1 de cada 5 personas refugiadas en todo el mundo. Solo tres países, Uganda, Sudán y Etiopía, acogieron a más de dos tercios de las personas refugiadas de la región, es decir, alrededor del 13% del total de las personas desplazadas a través de las fronteras. El estallido del conflicto en la región etíope de Tigray produjo el flujo de salida de más de 54.000 personas etíopes al final del año hacia Sudán. El desplazamiento desde Etiopía, junto con el originado por el aumento de la violencia en la República Centroafricana y la actual crisis de Sudán del Sur, llevó a Sudán a reconocer a 125.600 nuevas personas refugiadas a nivel grupal, la mayor cantidad por parte de un solo país en 2020.

El mayor aumento regional de la cantidad de personas refugiadas en 2020 se produjo en África Occidental y Central (+12%). Esto fue producto principalmente de la profundización de la crisis en la región del Sahel y también en el norte de Nigeria.⁴⁷ La región sigue enfrentándose a una grave crisis humanitaria

con violencia generalizada e indiscriminada por parte de grupos armados, así como al aumento de las tensiones sociales y políticas, lo que obliga a más personas a huir de su hogar. La pandemia de COVID-19 y la emergencia climática tornaron la situación aún más compleja y volátil. Los grupos insurgentes aprovecharon las grandes inundaciones que afectaron la región del Sahel a principios de 2020 para ampliar sus operaciones.

En cambio, en la región del Sur de África se produjo una reducción del 3% en la cantidad de personas refugiadas debido a los ejercicios⁴⁸ de verificación realizados en la República Democrática del Congo, que afectaron particularmente la cantidad de personas refugiadas registradas del Sur de Sudán. A pesar de los repetidos conflictos y la violencia en algunas partes del país, la República Democrática del Congo acogió a casi medio millón de personas refugiadas, principalmente de los países vecinos.

Américas

La cantidad de personas refugiadas y venezolanas desplazadas en el extranjero en las Américas creció un 8% durante 2020, y alcanzó unos 4,6 millones al final del año. Los principales motivos de este aumento fueron el continuo desplazamiento de personas venezolanas, sobre todo a Brasil, México y Perú, así como las estimaciones modificadas de las personas venezolanas desplazadas en el extranjero en Perú. Colombia acogió a más de 1,7 millones de personas desplazadas a través de las fronteras, el 7% del total global, con una cantidad abrumadora de Venezuela. Por primera vez en cinco años, la cantidad de personas venezolanas en Colombia disminuyó, ya que unos 124.600 retornaron a su país debido a las dificultades presentadas por la pandemia y su impacto económico.

Asia y el Pacífico

La cantidad de personas refugiadas en la región de Asia y el Pacífico disminuyó un 4%. El descenso se debe principalmente a las cifras actualizadas recibidas del Gobierno de la República Islámica de Irán, donde se informó un descenso de unas 178.300 personas refugiadas, en su mayoría de Afganistán.⁴⁹ Las cifras anteriores habían sido proporcionadas por el Gobierno en 2015. En conjunto, Pakistán, Bangladesh y la República Islámica de Irán siguen albergando el 13% del total global de personas desplazadas a través de las fronteras.

⁴⁶ En 2020, las estimaciones de personas refugiadas se actualizaron con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (ISTAT) para 2019, complementados con las decisiones sobre las solicitudes de asilo proporcionadas por el Ministerio del Interior en 2020.

⁴⁷ La región del Sahel abarca Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger.

⁴⁸ Las verificaciones son una actividad de registro de duración limitada para una zona específica o para una población específica. Consisten en verificar y actualizar los expedientes individuales de registro, y reunir información adicional, según la necesidad. Las verificaciones suelen dar lugar a cifras de población más precisas.

⁴⁹ ACNUR está realizando consultas con las autoridades para entender los motivos que explican el descenso comunicado en los datos de 2020 (170.100 para las personas refugiadas afganas y 8.300 para las iraquíes).

Medio Oriente y Norte de África

Incluso cuando el conflicto en Siria llegó a su décimo año, la región del Medio Oriente y el Norte de África registró un descenso del 5% en la cantidad de personas refugiadas durante 2020. Esta reducción se

debe principalmente a la mejora de las estimaciones de las personas refugiadas somalíes en Yemen. El Líbano y Jordania acogen el 6% de todas las personas desplazadas a través de las fronteras a nivel global.

Tabla 1 | Refugiados, personas en situación similar a la de refugiados y venezolanos desplazados en el extranjero por región del ACNUR | 2020

Regiones del ACNUR	Comienzo de 2020				Final de 2020				Cambio (total)	
	Refugiados	Personas en situación similar a la de refugiados	Venezolanos desplazados en el extranjero	Total	Refugiados	Personas en situación similar a la de refugiados	Venezolanos desplazados en el extranjero	Total	Absoluto	%
- África Oriental, Cuerno de África y Grandes Lagos	4.388.700	-	-	4.388.700	4.511.500	-	-	4.511.500	122.800	3%
- África del Sur	744.400	-	-	744.400	720.400	-	-	720.400	- 24.000	-3%
- África Occidental y Central	1.204.700	-	-	1.204.700	1.353.500	-	-	1.353.500	148.800	12%
Total en África*	6.337.800	-	-	6.337.800	6.585.400	-	-	6.585.400	247.600	4%
Américas	592.900	108.800	3.582.200	4.283.900	650.300	108.800	3.856.300	4.615.400	331.500	8%
Asia y el Pacífico	4.114.400	48.700	-	4.163.100	3.968.400	48.000	-	4.016.400	-146.700	-4%
Europa	6.543.500	27.000	-	6.570.500	6.671.900	105.300	-	6.777.200	206.700	3%
Medio Oriente y Norte de África	2.602.400	40.300	-	2.642.700	2.483.500	26.000	-	2.509.500	-133.200	-5%
Total	20.191.000	224.800	3.582.200	23.998.000	20.359.600	288.100	3.856.300	24.504.000	506.000	2%

Estimación de la composición demográfica de personas desplazadas a través de las fronteras⁵⁰

En el marco de su mandato, al final de cada año, ACNUR compila los datos globales sobre la distribución combinada por sexo y edad de las poblaciones de interés. La disponibilidad de los datos demográficos varía en gran medida según el grupo de población y el país de asilo. Por ejemplo, se dispone de datos demográficos por edad y sexo para el 79% de las personas refugiadas⁵¹ y el 49% de las personas venezolanas desplazadas en el extranjero.⁵²

Se pueden utilizar modelos estadísticos para imputar la distribución por sexo y edad de los datos demográficos faltantes para estas poblaciones, lo que ayuda a subsanar estos vacíos de datos con estimaciones. Estos modelos se generan con los datos disponibles para un país de origen como punto de partida. Cuando faltan datos para un determinado país de asilo, los valores se estiman con modelos estadísticos a partir de los datos disponibles para el mismo país de origen en los países de asilo cercanos. Este análisis asume que la composición de las poblaciones de personas refugiadas dentro de una región es comparable entre los países de acogida, ya que es probable que el desplazamiento se haya producido en el mismo momento y en circunstancias similares.

⁵⁰ Se incluyen las personas refugiadas, aquellas que se encuentran en situación similar a la de las personas refugiadas y las personas venezolanas desplazadas en el extranjero.

⁵¹ Se incluyen las personas en situación similar a la de las personas refugiadas.

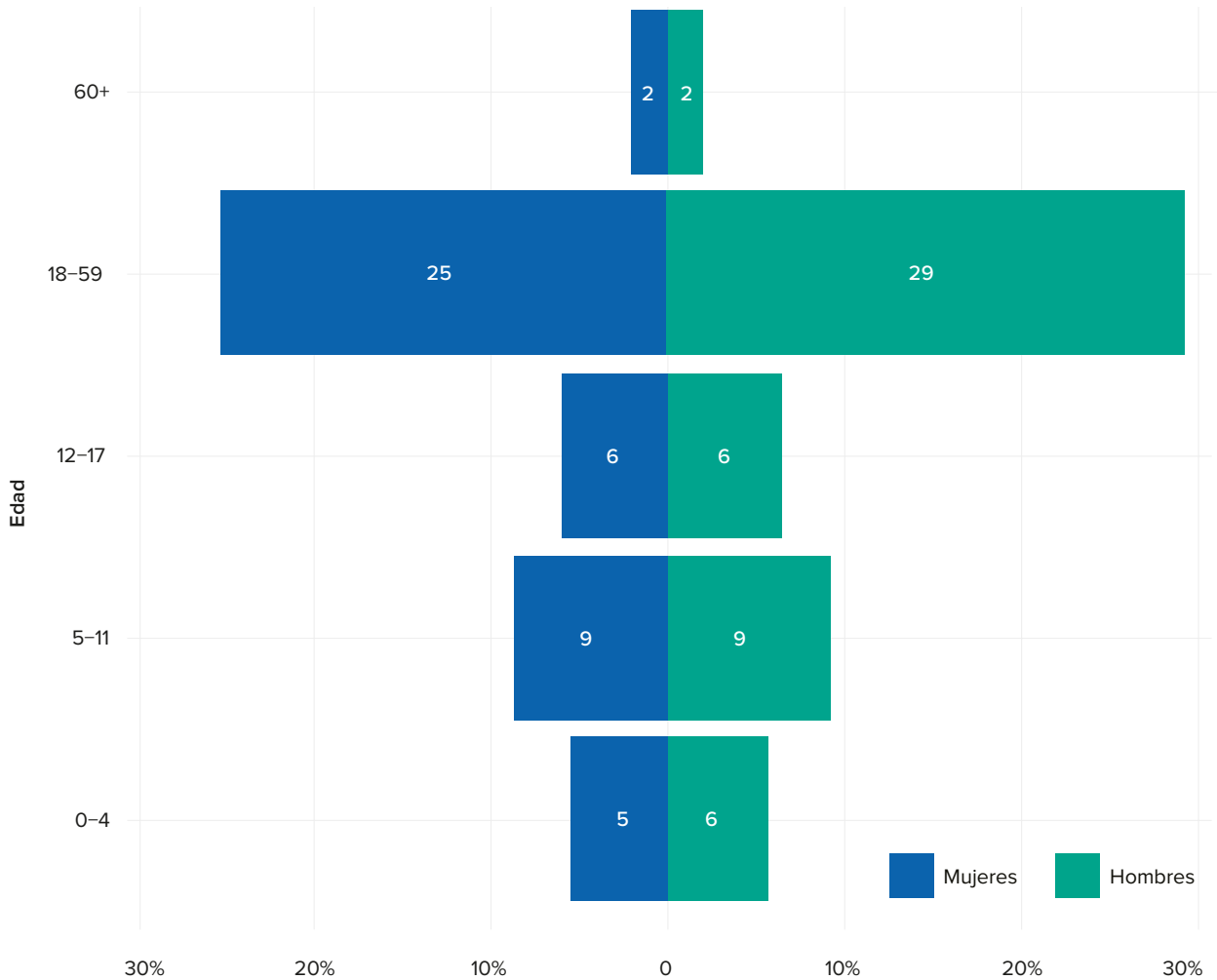
⁵² Los cálculos no reflejan los datos de final de año para la República Dominicana, ya que los datos se recibieron justo antes de la publicación. Esto incluye a unas 114.000 personas venezolanas desplazadas en el extranjero sobre las que se dispone de datos desglosados por edad y sexo.

Cifras globales

El resultado de la aplicación de este enfoque se muestra en el [Gráfico 6](#). Según las estimaciones de ACNUR,

a finales de 2020, alrededor del 41% de las personas desplazadas a través de las fronteras eran niñas y niños, es decir,⁵³ 10,1 millones del total de 24,5 millones. Se calcula que el 47% de las personas desplazadas a través de las fronteras son mujeres y niñas.⁵⁴

Gráfico 6 | **Composición demográfica estimada de la población desplazada global a través de las fronteras | final del 2020**



NOTA: Las cifras no suman el 100% debido al redondeo.

Cifras regionales

Si se observan las regiones de asilo por separado (consulte el [Gráfico 7](#)), se destaca la proporción relativamente alta de niñas y niños en las tres regiones subsaharianas (Sur de África, África Occidental y Central, y región de África Oriental, el Cuerno de África y los Grandes Lagos). La proporción estimada de niñas y niños entre las personas refugiadas acogidas en estas regiones es superior al 50%, e incluso del 56% en algunas. En comparación, se estima que el

38% de las personas refugiadas en Europa y solo el 24% en las Américas son menores de 18 años.

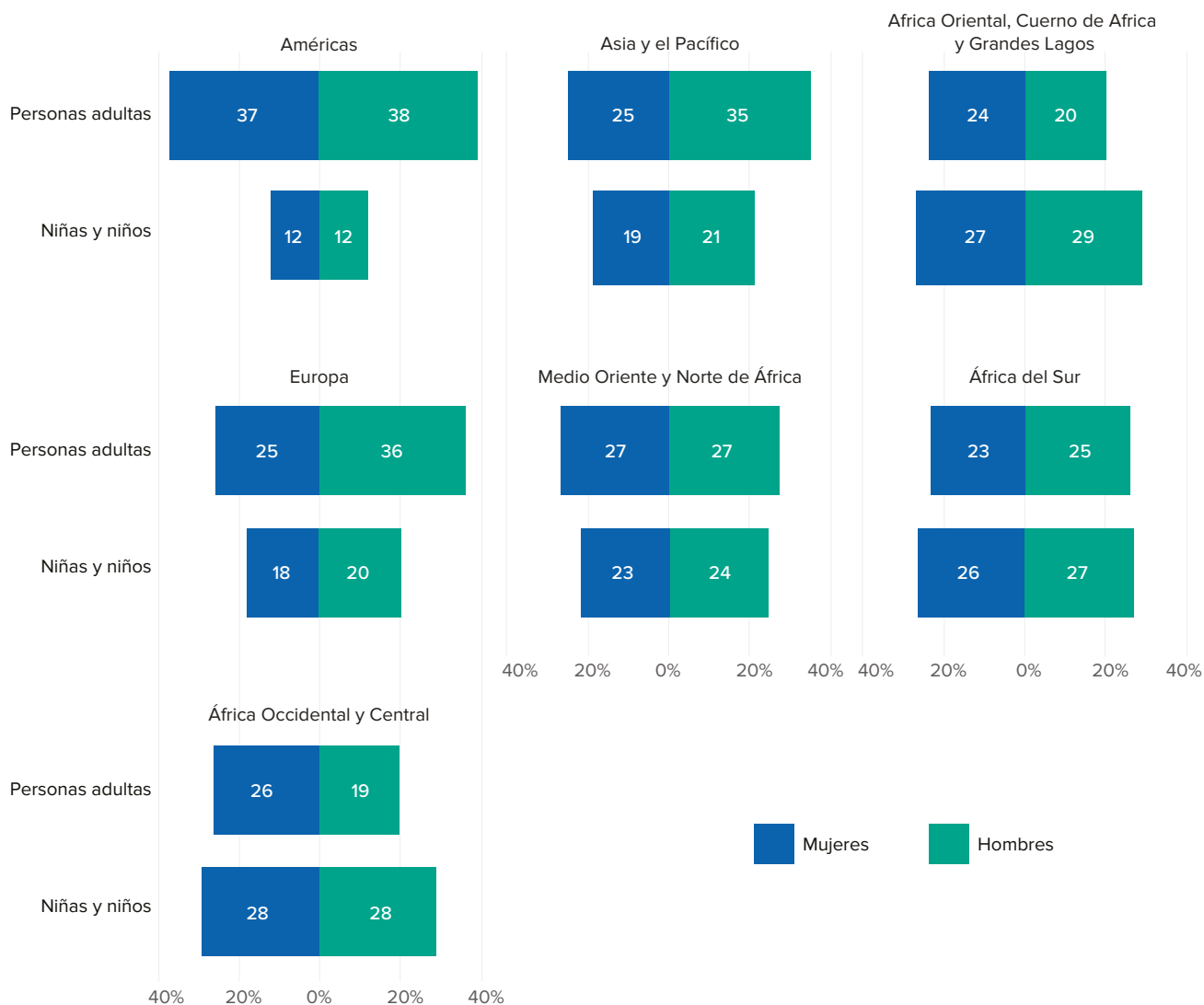
En comparación con otras regiones, hay proporcionalmente más mujeres y niñas entre las personas refugiadas de África Occidental y Central, con una estimación del 54%. En Asia y el Pacífico, así como en Europa, la proporción de mujeres y niñas entre las personas refugiadas que viven allí es relativamente menor, ya que se estima que el 44% de la población refugiada en cada una de estas regiones son mujeres.

⁵³ Con un intervalo de predicción posterior del 90%, los límites inferior y superior son del 38% y 47%, respectivamente.

⁵⁴ Con un intervalo de predicción posterior del 90%, los límites inferior y superior son del 42% y 54%, respectivamente.

En las demás regiones, se estima que alrededor de la mitad de la población refugiada son mujeres y niñas.

Gráfico 7 | **Composición demográfica estimada de las poblaciones desplazadas a través de las fronteras por región de asilo | final del 2020**

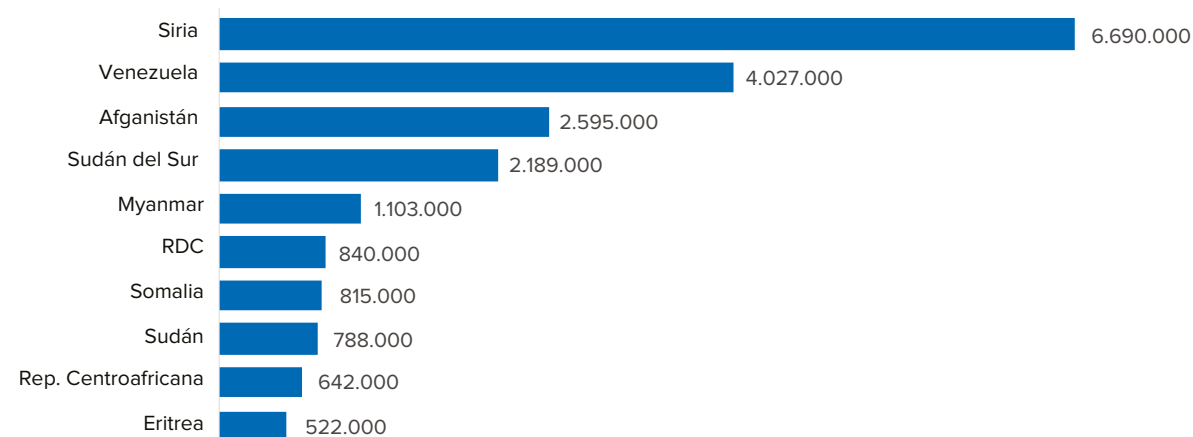


NOTA: Las cifras no suman el 100% debido al redondeo.

Por país de origen

Ocho de cada 10 personas desplazadas a través de las fronteras proceden de solo diez países (82%). Los principales países de origen se mantuvieron constantes con respecto al final del 2019 (consulte el Gráfico 8). Siria ha sido el principal país de origen de las personas refugiadas desde 2014 y, al final del 2020, unos 6,7 millones de personas refugiadas sirias fueron acogidas en 128 países, un aumento de unos 100.000 respecto del año anterior. Este aumento se debe en

parte a las personas solicitantes de asilo de Siria, a quienes se concedió la condición de persona refugiada o formas complementarias de protección en Alemania y Grecia. Más del 80% de todas las personas refugiadas sirias se encuentran en países vecinos, y solo Turquía acoge a más de la mitad de ellas (más de 3,6 millones).

Gráfico 8 | **Personas desplazadas a través de las fronteras por país de origen | final del 2020**

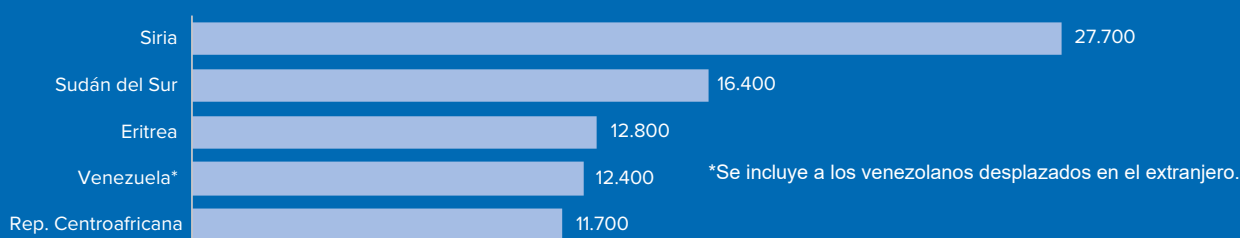
Como en años anteriores, las personas venezolanas constituyeron la segunda población más grande de personas desplazadas a través de las fronteras, con unas 171.800 personas refugiadas registradas y otros 3,9 millones de personas venezolanas desplazadas en el extranjero sin habersele concedido formalmente la condición de persona refugiada. Unas 124.600 personas venezolanas retornaron a su país desde Colombia debido a las dificultades presentadas por la pandemia.

A pesar de la reducción global de unas 132.700 personas refugiadas, el pueblo afgano siguió siendo la tercera población más grande de personas desplazadas a través de las fronteras, con unos 2,6 millones de personas refugiadas al final del 2020. Más del 85% es acogido en Pakistán y la República Islámica de Irán.

Le siguió Sudán del Sur, con unos 2,2 millones de personas refugiadas, de las que aproximadamente el 95% son acogidas en Uganda (887.400), Sudán (736.700), Etiopía (365.000) y Kenia (123.900). Según los informes, 122.000 personas refugiadas sursudanesas retornaron a su país en 2020, incluso cuando la grave situación humanitaria del país produjo nuevos desplazamientos forzados.

Alrededor de 1,1 millones de personas refugiadas rohingya apátridas han huido de la violencia en Myanmar en sucesivas oleadas de desplazamiento, la mayoría desde 2017, y casi todos (90%) viven en Bangladesh y Malasia. Las personas rohingya siguen estando en peligro y su futuro es incierto, ya que las condiciones para un retorno seguro, voluntario, digno y sostenible a Myanmar están lejos de cumplirse.

Objetivos de Desarrollo Sostenible: Indicador 10.7.4

Gráfico 9 | **Indicador de los ODS 10.7.4: cantidad de personas refugiadas por cada 100.000 habitantes | final del 2020**

La proporción de la población de un país que son personas refugiadas, llamado Indicador 10.7.4 de los ODS, es una forma útil para identificar los países de origen con las poblaciones de personas desplazadas en el extranjero más altas en relación con sus habitantes.⁵⁵ Como se muestra en el Gráfico 9, Siria, Sudán del Sur y Eritrea han visto la mayor proporción de su población nacional convertida en refugiada, con 27.700, 16.400 y 12.800 por cada 100.000 habitantes, respectivamente.

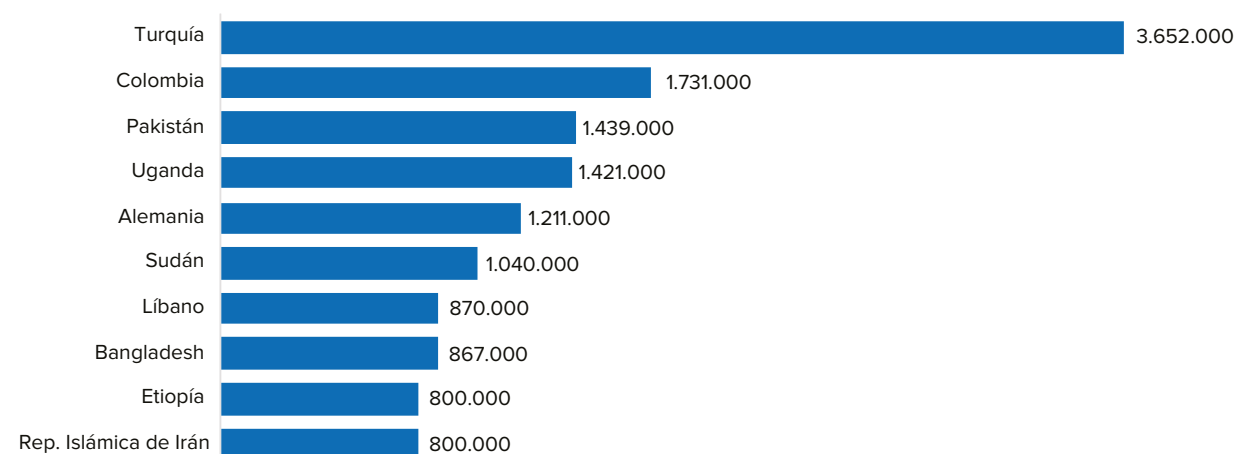
⁵⁵ Consulte <https://unstats.un.org/unsd/statcom/51st-session/documents/> (disponible en inglés). El Indicador 10.7.4 se calcula de la siguiente manera: [cantidad de personas refugiadas por país de origen al final del año / (población al final del año en el país de origen + cantidad de personas refugiadas por país de origen al final del año)] x 100.000. Para este informe, se han incluido las personas refugiadas y las venezolanas desplazadas en el extranjero. Se excluyen del indicador las personas refugiadas palestinas bajo el mandato de UNRWA.

Por país de asilo

Alrededor del 56% de todas las personas desplazadas a través de las fronteras residían en solo 10 países, en consonancia con el año anterior. Los tres principales países de asilo acogieron casi exclusivamente a

personas de un solo país. Turquía, por ejemplo, acogió a más de 3,6 millones de personas sirias, mientras que Colombia acogió a más de 1,7 millones de personas venezolanas y Pakistán, a 1,4 millones de personas afganas.

Gráfico 10 | **Personas desplazadas a través de las fronteras por país de acogida | final del 2020**



El Pacto Mundial sobre Refugiados destaca la importancia de una mayor responsabilidad y carga compartida. Sin embargo, cuando se trata de acoger a personas refugiadas, la carga no se comparte por igual. Esto queda claro cuando se compara la cantidad de personas desplazadas a través de las fronteras con los niveles de ingresos nacionales. Según la clasificación del Banco Mundial,⁵⁶ los países de ingresos altos solo acogen el 17% de las personas desplazadas a través de las fronteras, como en años anteriores. Los países de ingresos medios-altos, entre ellos Turquía, Colombia, la República Islámica de Irán, el Líbano y Jordania, acogieron el 43% de las personas desplazadas a través de las fronteras al final del 2020, mientras que los países de ingresos medios-bajos acogieron otro 18% y los países de ingresos bajos, un 22%.

Las regiones en desarrollo⁵⁷ siguieron cargando con una responsabilidad desproporcionadamente grande de acoger a las poblaciones desplazadas. En total, el 86% de las personas desplazadas a través de las fronteras se encuentra en países en desarrollo. Solo uno de los diez primeros países de acogida del mundo se encuentra en una región desarrollada.

Los países menos desarrollados⁵⁸, como Bangladesh, Chad, la República Democrática del Congo, Etiopía, Ruanda, Sudán del Sur, Sudán, Uganda, la República

Unida de Tanzania y Yemen, albergaban el 14% de la población mundial. Con tan solo el 1,3% del producto interno bruto global,⁵⁹ eran los que disponían de menos recursos para satisfacer las necesidades de las personas que solicitaban refugio. Sin embargo, en conjunto, acogieron a 6,7 millones, el 27% del total global de personas refugiadas o personas venezolanas desplazadas en el extranjero.

La mayoría de las personas que huyen del conflicto y la persecución prefieren permanecer cerca de su país o región de origen. Los datos estadísticos muestran que casi las tres cuartas partes de las personas desplazadas a través de las fronteras se quedan en los países vecinos. Este dato coincide con el de años anteriores.

Una forma de medir el impacto de acoger a una población refugiada es comparando la cantidad de personas refugiadas con la población del país de acogida. El Gráfico 11 arroja luz sobre algunas de las principales situaciones de desplazamiento del mundo. Cuatro de estos 10 países se ven directamente afectados por la crisis en Venezuela y tres de estos, por la de Siria. Teniendo en cuenta a las personas venezolanas desplazadas en el extranjero, las islas caribeñas de Aruba y Curazao ocupan el primer y el tercer lugar de la lista, con 159 y 102 personas desplazadas por cada 1.000 habitantes,

⁵⁶ Consulte <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups> (disponible en inglés).

⁵⁷ Consulte <https://unstats.un.org/unsd/methodology/m49/> (disponible en inglés) para conocer la lista de los países incluidos en cada región.

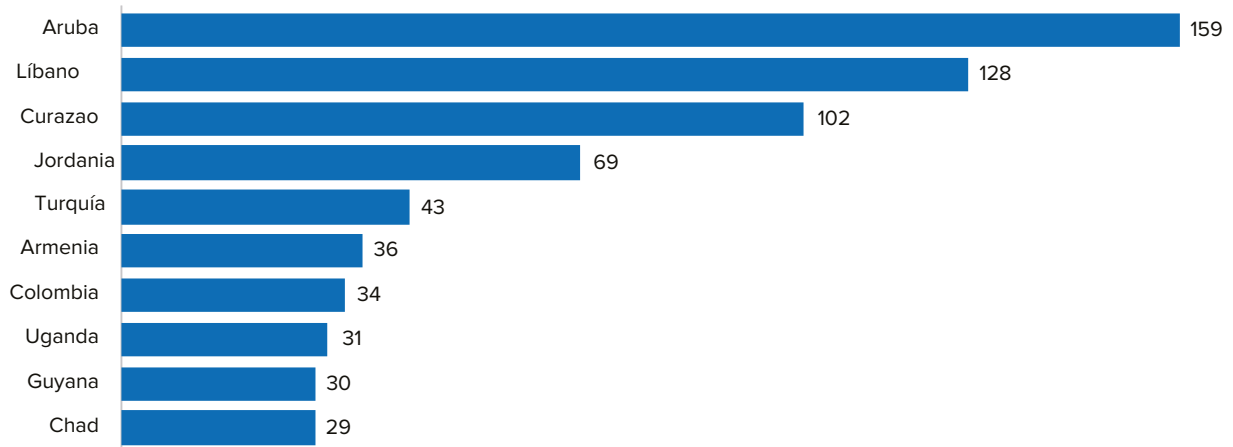
⁵⁸ Consulte <https://unstats.un.org/unsd/methodology/m49/> (disponible en inglés) para conocer la lista de los países menos desarrollados.

⁵⁹ Fuente: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD> (disponible en inglés).

respectivamente.⁶⁰ El Líbano, Jordania y Turquía ocupan los puestos segundo, cuarto y quinto al comparar la cantidad de personas refugiadas que acogen en relación con el tamaño de su población nacional.⁶¹ Tres países que no se ven afectados por las crisis de Siria ni Venezuela, pero que acogen a una gran

cantidad de personas desplazadas internacionalmente por cada 1.000 habitantes son Armenia, Uganda y Chad. En Armenia, a finales del año, había 36 personas desplazadas por cada 1.000 habitantes, un aumento siete veces superior respecto de las cifras de 2019, debido al conflicto entre Armenia y Azerbaiyán en 2020.

Gráfico 11 | **Personas desplazadas a través de las fronteras por cada 1.000 habitantes del país de acogida | final del 2020***



* Limitado a los países que albergan al menos a 10.000 personas. Se excluye a las personas refugiadas palestinas bajo el mandato de UNRWA.

SITUACIONES PROLONGADAS DE PERSONAS REFUGIADAS

ACNUR define una situación prolongada de personas refugiadas como aquella en la que 25.000 o más personas refugiadas de la misma nacionalidad han estado exiliadas durante cinco años consecutivos o más en un país de acogida determinado.⁶² Es importante tener en cuenta que esta definición no se refiere a las circunstancias particulares de cada persona refugiada, sino que es un reflejo de la situación en general.

Según esta definición, se estima que, a finales de 2020, unos 15,7 millones de personas refugiadas (el 76%) se encontraban en una situación prolongada, una cifra similar a la de 2019. Estas personas refugiadas vivían en 30 países de acogida en relación con 49 situaciones prolongadas diferentes. Las cifras incluyen el desplazamiento prolongado de personas afganas en Pakistán y en la República Islámica de Irán, así como situaciones más recientes, como la de las personas sursudanesas refugiadas en Kenia, Sudán y Uganda.

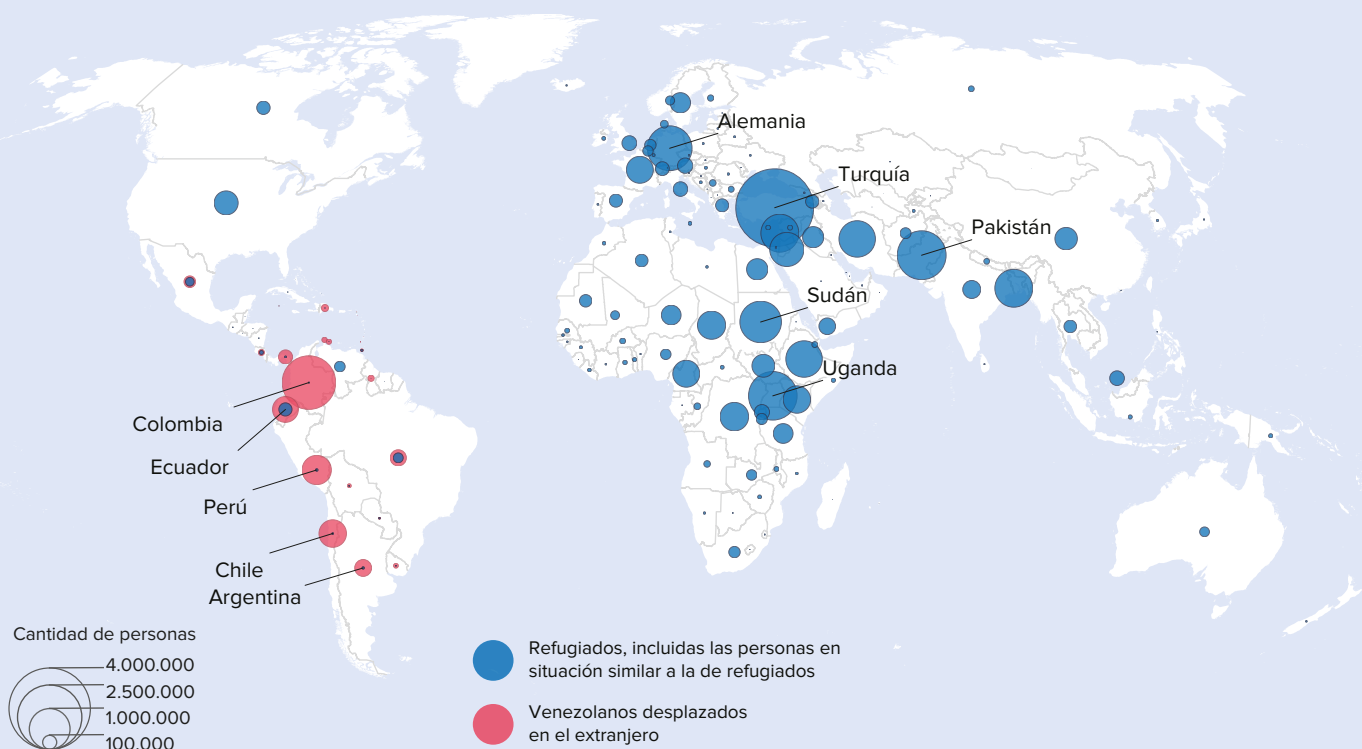
En 2020, la situación de las personas burundesas y sursudanesas refugiadas en la República Democrática del Congo también se prolongó. Hay dos situaciones prolongadas que ya no cumplen el requisito de la definición estadística. Estas son la situación de las personas ucranianas en la Federación Rusa y la de las personas iraquíes en la República Islámica de Irán, que, a finales de 2020, disminuyeron a 18.400 y 20.000, respectivamente, lo que situó a ambos grupos por debajo del umbral de las 25.000 personas.

⁶⁰ Los datos sobre las poblaciones nacionales proceden de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas "Perspectivas de la población mundial: Revisión de 2019", Nueva York, 2019.

⁶¹ Las cifras del Líbano y Jordania no incluyen a las personas refugiadas palestinas bajo el mandato de la UNRWA. A finales del 2020, el Líbano acogió a 480.000 personas refugiadas palestinas, y Jordania, a 2,3 millones.

⁶² Se excluyen las personas refugiadas palestinas bajo el mandato de la UNRWA.

Mapa 1 | **Refugiados, personas en situación similar a la de refugiados y venezolanos desplazados en el extranjero** | final del 2020



Se nombra un país si figura entre los cinco más grandes por grupo de población.

Los límites y nombres mostrados, y las designaciones utilizadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.

LA BIBLIOTECA DE MICRODATOS DEL ACNUR

Proporcionar acceso a datos abiertos y oportunos es fundamental para aumentar la base de pruebas y fundamentar la toma de decisiones. En enero de 2020, ACNUR lanzó su biblioteca de microdatos (MDL),⁶³ que publica microdatos anonimizados sobre personas desplazadas por la fuerza y apátridas, así como sobre sus comunidades de acogida. La MDL contiene microdatos recogidos por ACNUR o sus socios, lo que incluye datos de encuestas, administrativos y sobre censos, así como datos suministrados por otras entidades. Los datos de la biblioteca se catalogan con un conjunto mínimo de metadatos, y la MDL se actualiza continuamente a medida que se dispone de nuevos conjuntos de datos, incluidos varios estudios sobre los impactos de la COVID-19 en las comunidades de personas desplazadas por la fuerza durante 2020 y 2021.

Un buen ejemplo es una evaluación realizada por ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos en septiembre de 2020 en la región del este de Camerún.⁶⁴ El objetivo de este estudio era reunir evidencia para medir el impacto de la COVID-19 en los medios de vida y la seguridad alimentaria de las personas refugiadas de la República Centroafricana (316.000 de las 436.000 personas refugiadas en Camerún). El estudio se llevó a cabo de forma remota con 275 hogares y reveló que el 68% vivía por debajo de la línea de la canasta mínima de supervivencia de emergencia y que más del 85% había hecho ajustes en sus hábitos de consumo de alimentos después de que la pandemia de COVID-19 golpeará sus hogares. En el 72% de los casos, los hogares encuestados habían reducido la cantidad de comidas diarias debido a la COVID-19; en el 70% de los casos, no podían acceder a los alimentos básicos típicos preferidos y, en el 57% de los casos, habían consumido sus reservas de alimentos. Al momento de la encuesta, casi todos los hogares habían desarrollado al menos un mecanismo de supervivencia negativo.

⁶³ Consulte <https://microdata.unhcr.org/> (disponible en inglés).

⁶⁴ Assessment on the socioeconomic impact of COVID-19 on Central African Republic refugees - East (mayo de 2020) (disponible en inglés). Biblioteca de microdatos del ACNUR, disponible en <https://microdata.unhcr.org/index.php/catalog/379> (disponible en inglés).

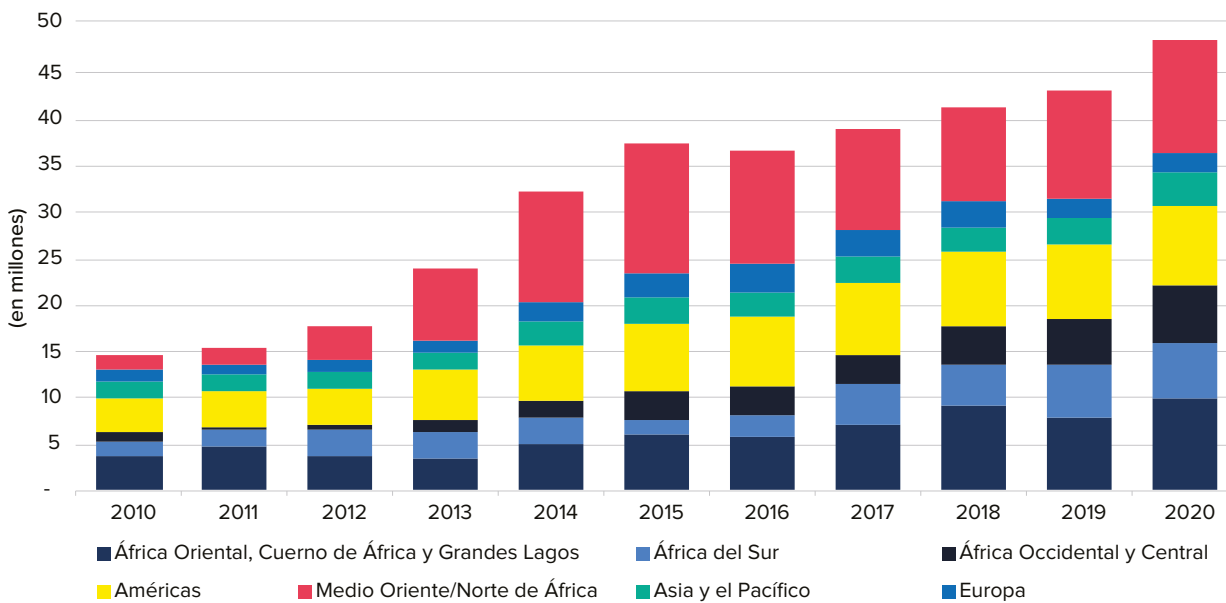
CAPÍTULO 3

Personas desplazadas internas (PDI)

La cantidad de personas desplazadas dentro de sus propios países debido al conflicto armado, la violencia generalizada o las violaciones de los derechos humanos siguió creciendo en 2020 por tercer año consecutivo. La cifra de más de 48 millones de PDI al final del año fue, una vez más, el nivel más alto jamás registrado. De este modo, las PDI siguieron constituyendo la mayor parte de la población desplazada por la fuerza

en el mundo, como ha sucedido al menos durante las dos últimas décadas. El desplazamiento interno total debido al conflicto y la violencia aumentó en muchos lugares, entrelazándose con los desastres y los efectos adversos del cambio climático, así como el desplazamiento debido a la COVID-19. A finales de año, el ACNUR respondía a situaciones de desplazamiento interno en un total de 34 países.

Gráfico 12 | PDI de interés del ACNUR por región | final del año



Los países con los mayores aumentos netos de desplazamiento interno se encontraron principalmente en África, donde cada vez más personas se vieron obligadas a huir del conflicto y los desastres. Por ejemplo, la región de África Oriental, el Cuerno de

África y los Grandes Lagos fue testigo de un nuevo desplazamiento interno masivo durante el año. Esto se debió principalmente al estallido del conflicto en la región de Tigray, en Etiopía, un país que ya estaba lidiando con el desplazamiento, pero que ahora se

BURKINA FASO. En Kongoussi, una persona desplazada interna se sienta frente al refugio que comparte con su marido.

Ataques indiscriminados contra la población civil por parte de grupos extremistas armados han provocado que más de 1 millón de personas sigan desplazadas por la fuerza dentro de Burkina Faso a finales del 2020.

© ACNUR/ANNE MIMAUULT



Para obtener información detallada sobre las actividades del ACNUR para proteger y asistir a las PDI, consulte el Informe Global 2020, incluida la sección sobre la participación del ACNUR en situaciones de desplazamiento interno.



enfrentaba a una crisis humanitaria a gran escala, con más de 2,7 millones de PDI hacia finales del año. Los países vecinos de Sudán y Somalia también experimentaron aumentos significativos en sus poblaciones desplazadas internas.

El desplazamiento interno en la región de África Occidental y Central también aumentó, con un incremento neto de 1,4 millones de PDI durante el año. Esto incluye la casi duplicación de las PDI en Burkina Faso y Chad debido a la escalada de violencia en el Sahel y la cuenca del lago Chad, respectivamente. En Burkina Faso, la población desplazada interna superó el millón de personas, es decir, 1 de cada 20 habitantes. Muchas personas han huido varias veces debido a la violencia generalizada. Mientras tanto, la población desplazada interna creció en varios cientos de miles tanto en Malí como en Níger, y siguió aumentando en Nigeria y en la República Centroafricana. En los tres casos, el conflicto y la violencia se han visto agravados por el impacto cada vez peor del cambio climático.

En la región de África del Sur, más de medio millón de personas se vieron desplazadas solo en Mozambique a lo largo del año. Esto se debió principalmente a la escalada de la insurgencia, que a menudo implica ataques brutales, en la provincia norteña de Cabo Delgado.

La gran necesidad de protección entre estas numerosas poblaciones de personas desplazadas internas que crecen día a día ha llevado al ACNUR, junto con sus socios, a ampliar sus operaciones y su liderazgo. El objetivo es reducir o mitigar los riesgos del desplazamiento, prevenir y responder a los riesgos

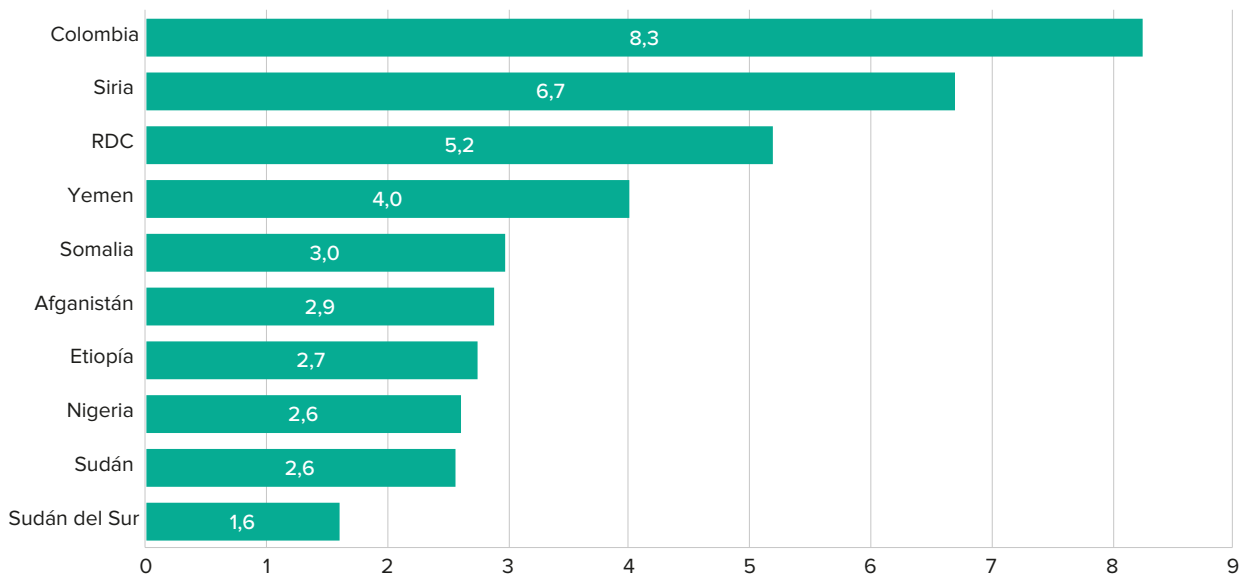
de protección y las graves violaciones, y garantizar la protección de las personas civiles y desplazadas.

Panorama general del desplazamiento forzado

Entre las mayores situaciones de PDI a nivel mundial, Colombia siguió reportando el número más alto de personas desplazadas internas, con 8,3 millones a finales de 2020, según las estadísticas del Gobierno. La gran cantidad de PDI registradas procede de la cifra total acumulada en el Registro Único de Víctimas del Gobierno, que se inició en 1985.⁶⁵ Esto se basa en un trabajo de más de dos décadas, durante las que el ACNUR ha colaborado estrechamente con las autoridades y la sociedad civil para abordar el desplazamiento prolongado. Estos esfuerzos pretenden permitir la legalización y garantizar el acceso a los servicios a los cientos de miles de personas desplazadas de las zonas rurales que se han refugiado en asentamientos informales ubicados en la periferia de las ciudades más grandes de Colombia.

Tras 10 años de conflicto en Siria, más de 6,7 millones de personas siguen desplazadas dentro del país. La mayoría de estas personas llevan años desarraigadas, pero no todas. En 2020, la reanudación de los enfrentamientos en Idlib y sus alrededores provocó 624.000 nuevos desplazamientos, agravando el sufrimiento humanitario y las privaciones de las personas desplazadas dentro de Siria.

Gráfico 13 | PDI protegidas o asistidas por el ACNUR | final del 2020



⁶⁵ Las autoridades colombianas han expresado su intención de revisar esta cifra, con el apoyo técnico del ACNUR y de sus socios.

La cantidad de personas desplazadas internas en la República Democrática del Congo aumentó a 5,2 millones para finales de 2020. Los violentos ataques perpetrados por grupos armados, sobre todo en la provincia de Ituri, que a veces tienen como objetivo a las personas civiles desplazadas, se suman a una situación de desplazamiento ya compleja. En Yemen, la población desplazada interna alcanzó los 4 millones de personas, y las familias desplazadas ahora enfrentan un grave riesgo de hambruna⁶⁶ en medio de la violencia, el colapso de los servicios y el desplazamiento prolongado.

Retornos

Las soluciones duraderas son una prioridad estratégica para el ACNUR y la comunidad humanitaria, y se logran cuando las PDI ya no tienen ninguna vulnerabilidad ni necesidad relacionada con el desplazamiento y pueden disfrutar de sus derechos humanos sin la discriminación asociada a su desplazamiento. Esto se consigue por lo general retornando voluntariamente a su lugar de origen, integrándose en las comunidades locales o estableciéndose en otro lugar. En los casos de retorno, el ACNUR supervisa el retorno de las personas desplazadas a su zona de origen y colabora con las autoridades, los socios y las comunidades para superar los obstáculos, como el refugio, la vivienda, la tierra y la propiedad, la documentación civil o los restos explosivos de la guerra.

En 2020, el aumento del desplazamiento interno en todo el mundo se vio compensado en cierta medida por la posibilidad de que algunas PDI retornaran a su país de origen de forma segura. Los retornos entre las poblaciones de personas desplazadas internas notificados por 18 países ascendieron a 3,2 millones, un descenso del 40% respecto de los 5,3 millones de 2019. Esta es la cantidad más baja de retornos de PDI registrada desde 2014. Las máximas cifras de retornos durante 2020 se produjeron en la República Democrática del Congo (1,4 millones),⁶⁷ lo que refleja mayores desplazamientos nuevos, pero a corto plazo, y en Camerún (466.000), donde el miedo a la COVID-19 y el cierre de escuelas fueron, según informes, factores de retorno.⁶⁸ Mientras tanto, en Somalia, el conflicto y el clima siguieron siendo causales de desplazamiento,⁶⁹ aunque 289.000 PDI pudieron retornar a su país de origen después de la temporada de lluvias, mientras

que, en Irak, donde el Gobierno comenzó a cerrar campamentos, hubo 278.000 retornos de PDI.

En Sudán del Sur retornaron 174.000 PDI en 2020. Los Gobiernos de Sudán y de la República de Sudán del Sur, junto con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y el ACNUR, pusieron en marcha una Iniciativa de Soluciones para trabajar en la búsqueda de soluciones a mediano y largo plazo para los más de siete millones de personas desplazadas por la fuerza, entre ellas las refugiadas y retornadas, las procedentes de ambos países y acogidas por ellos.

Protección y soluciones para las PDI

La aplicación de la Convención de Kampala⁷⁰ por parte de los Estados, a través de legislación, políticas y medidas nacionales, sigue siendo un paso fundamental para abordar el desplazamiento interno, sobre todo teniendo en cuenta que África constituyó casi la mitad de los desplazamientos relacionados con conflictos a nivel mundial a finales de 2020.⁷¹ En marzo de 2020, Somalia se convirtió en el 31.º Estado miembro de la Unión Africana en adherirse a la Convención de Kampala, precedido por Mozambique en enero. Etiopía también ratificó la Convención de Kampala, pero aún no ha depositado su instrumento de ratificación en la Unión Africana.⁷²

El ACNUR lleva mucho tiempo promoviendo la elaboración e implementación de leyes y políticas nacionales de protección, asistencia y soluciones duraderas para las PDI. En 2020, el ACNUR apoyó el desarrollo de marcos nacionales para la protección de las PDI, proporcionando asesoramiento jurídico y técnico en 14 Estados, entre ellos, Colombia, El Salvador, Honduras, Malí, México, Mozambique, Filipinas, Sudán del Sur y Ucrania. El marco jurídico federal de México, elaborado con el apoyo del ACNUR, fue presentado al Senado como proyecto de ley tras la aprobación unánime de la Cámara de Diputados. En Somalia, se presentó un proyecto de ley federal sobre las PDI en un taller de validación antes de su revisión por parte del Fiscal General. Desde que se introdujeron los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos en 1998,⁷³ el ACNUR ha documentado que 48 Estados han adoptado (en muchos casos, múltiples) leyes, políticas, estrategias y documentos nacionales o locales relacionados con el desplazamiento interno.⁷⁴

⁶⁶ Consulte <https://www.acnur.org/emergencia-en-yemen.html>.

⁶⁷ Los retornos de las PDI en la RDC corresponden al período entre marzo de 2019 y agosto de 2020.

⁶⁸ Consulte [Cameroun: Humanitarian Response Plan 2021 \(disponible en inglés\)](#).

⁶⁹ Consulte [Las inundaciones expulsan a más de 650.000 somalíes de sus hogares en 2020](#).

⁷⁰ Consulte la [Convención de la Unión Africana para la Protección y la Asistencia de los Desplazados Internos en África \(Convención de Kampala\), octubre de 2009](#).

⁷¹ Según estadísticas del ACNUR.

⁷² Consulte la lista de países de la [Unión Africana](#) que ratificaron la convención.

⁷³ Consulte Comisión de Derechos Humanos de la ONU, *Informe del Representante del Secretario General, Sr. Francis M. Deng, presentado con arreglo a la resolución 1997/39 de la Comisión*. Adición: [Principios Rectores de los Desplazamientos Internos](#), 11 de febrero de 1998, E/CN.4/1998/53/Add.2.

⁷⁴ Consulte la [base de datos del GPC sobre leyes y políticas](#) (disponible en inglés).



SUDÁN del SUR. *Personas desplazadas viajan en canoas sobre las aguas que han inundado las zonas cercanas a la ciudad de Pibor, en el oeste de Sudán del Sur.*

© ACNUR/KOMMA GODFREY ANDRUGAA

LOS DESASTRES DESARRAIGAN A MILLONES DE PERSONAS Y MUCHAS PERMANECEN DESPLAZADAS DURANTE AÑOS⁷⁵

Según datos publicados por el IDMC, solo en 2020, los desastres provocaron 30,7 millones de nuevos desplazamientos internos en todo el mundo.⁷⁶ Esta es la cifra más alta en una década, y representa más del triple de los 9,8 millones de desplazamientos provocados por el conflicto y la violencia. La mayoría de los desplazamientos fueron provocados por fenómenos meteorológicos, principalmente tormentas e inundaciones. Las intensas temporadas de ciclones en América, Asia Meridional, Asia Oriental y el Pacífico obligaron a millones de personas a huir. El ciclón Amphan fue el acontecimiento más devastador y provocó unos cinco millones de desplazamientos en Bangladesh, Bután, India y Myanmar en mayo.

El ciclón Amphan demostró que, en contra de la creencia común, el desplazamiento por desastres puede ser prolongado, ya que las casas se ven gravemente dañadas o destruidas.⁷⁷ Meses después de la catástrofe, casi 300.000 personas seguían desarraigadas en todo Bangladesh. A nivel mundial, el IDMC estima que, a finales de 2020, al menos siete millones de personas seguirán desplazadas internamente a causa de desastres. Muchas ya vivían en condiciones de desplazamiento prolongado. Esta cifra es una subestimación, ya que rara vez se recogen datos a largo plazo, lo que dificulta el seguimiento de la duración de los desplazamientos motivados por desastres.

Los datos tampoco son suficientes para establecer correlaciones entre el cambio climático, los desastres y el desplazamiento. Los investigadores están comenzando a comprender de qué manera el calentamiento global está aumentando la intensidad de los peligros relacionados con el clima, incluidas las tormentas y las sequías. Sin embargo, se necesitan más datos longitudinales sobre el desplazamiento para comprender la influencia de estos factores en la escala y los patrones de la movilidad humana. Este es el caso, en particular, de los llamados “fenómenos de evolución lenta”, como la desertificación o el aumento del nivel del mar, en los que otros factores también influyen en el riesgo de desplazamiento, como la vulnerabilidad social y económica, la degradación de los ecosistemas y la urbanización insostenible.

Si hasta ahora las investigaciones no han sido concluyentes en cuanto a la medida en la que el cambio climático puede desencadenar o agravar el conflicto, el 95% de todos los desplazamientos por conflictos en 2020 se produjeron en países vulnerables o muy vulnerables al cambio climático.⁷⁸ Los desastres también pueden golpear a las poblaciones ya desarraigadas por el conflicto, obligándolas a huir varias veces, como fue el caso de las PDI en Yemen, Siria y Somalia, y de las personas refugiadas en Bangladesh. Aprender a abordar estas crisis coincidentes será uno de los grandes retos humanitarios de los próximos años.

⁷⁵ Con aportes del Observatorio de Desplazamiento Interno. Los puntos de vista y las opiniones expresadas son los del Observatorio de Desplazamiento Interno y no representan necesariamente las opiniones del ACNUR.

⁷⁶ Consulte el [Informe mundial sobre desplazamiento interno 2021 del IDMC](#) (disponible en inglés).

⁷⁷ Consulte [Disaster displacement: a global review, 2008-2018 del IDMC](#) (disponible en inglés).

⁷⁸ El IDMC utilizó como referencia el índice de adaptación global de Notre Dame (ND-GAIN) de 2018, que mide la vulnerabilidad de un país a las perturbaciones climáticas. El IDMC luego calculó el porcentaje de los nuevos desplazamientos por conflictos que se sitúan en el 50% más bajo de los valores del índice ND-GAIN, es decir, los países vulnerables o muy vulnerables al cambio climático, en comparación con la media mundial. Los resultados mostraron que el 95% de los nuevos desplazamientos se produjeron en países en los que los valores están por debajo de la media mundial. De estos, el 91,5% se produjo en los países con el 25% de los valores más bajos del índice ND-GAIN y el 3,5% en los países que se sitúan entre el 25,1% y el valor medio.

Compromiso en situaciones de desastre

Según el Observatorio de Desplazamiento Interno, en 2020, de los 34 países en los que ACNUR respondía al desplazamiento interno provocado por el conflicto, 30 de ellos (91%) también registraron nuevos desplazamientos internos asociados a desastres. En 2020, ACNUR respondió a las emergencias causadas por los ciclones Iota y Eta en Centroamérica, el ciclón Gati y las inundaciones recurrentes en Somalia, las fuertes inundaciones que devastaron a las comunidades desplazadas y de acogida en Sudán, y las peores inundaciones de la historia de Níger. La mayoría de los países que se enfrentan a un conflicto tienen que lidiar al mismo tiempo con los desastres, con lo que se entrelazan las necesidades de protección y la capacidad de recuperación de las poblaciones desplazadas, y las respuestas de las instituciones estatales.

Mozambique es uno de los países afectados por las tormentas devastadoras y el resurgimiento simultáneo del conflicto. Asimismo, Sudán es un ejemplo de un lugar donde las sequías, las inundaciones y la degradación de la tierra han desempeñado un papel en los conflictos que han provocado la degradación del medio ambiente, así como el desplazamiento de unos 1,6 millones de personas. También en el Sahel, la crisis climática y la violencia armada se refuerzan mutuamente, y contribuyen a los ataques entre pastores y comunidades agrícolas sedentarias, lo que agrava la vulnerabilidad de más de 2 millones de PDI. Una de las formas en las que ACNUR está intensificando sus esfuerzos ante situaciones de desastre es mediante la implementación de su Política sobre PDI y el Marco Estratégico sobre Acción Climática del 2019.⁷⁹ Otra es la coorganización, a través de la Iniciativa GP20, de un intercambio regional interestatal en 2020 sobre el desplazamiento por desastres en Asia y en las Américas. Entre los principales socios, se encuentran el Grupo de Trabajo sobre el Desplazamiento por Desastres en Asia y el Pacífico, la Plataforma sobre Desplazamiento por Desastres y la Secretaría del Panel de Alto Nivel sobre los Desplazamientos Internos

La urbanización del desplazamiento interno

Siguiendo la misma tendencia en alza de hace una década basada en la información disponible, a finales de 2020, las zonas urbanas albergaban el doble de personas desplazadas internas que las zonas no urbanas. Actualmente, el 56% de la población mundial reside en zonas urbanas.⁸⁰ Para 2050, se prevé que esta cifra alcance casi el 70%. La tendencia a la urbanización se ha observado en lugares como Mogadiscio, Somalia, que durante años ha acogido a miles de personas desplazadas internas que huyen de conflictos y desastres. En Nigeria, el 61% de los 2,6 millones de personas desplazadas internas se concentra en el estado de Borno, donde la mayoría se ha instalado en centros urbanos como la capital, Maiduguri.

En Burkina Faso, las PDI han acudido en masa a las ciudades de las regiones del centro-norte y del Sahel, duplicando o triplicando en algunos casos la población de las ciudades. La mayoría de las PDI iraquíes que huyeron del oeste de Mosul, donde la violencia fue más encarnizada, no acudieron a los campamentos, sino que buscaron refugio en otras partes de la ciudad. Sin embargo, los entornos urbanos pueden suponer dificultades especiales para las personas desplazadas internas. Entre ellas, se encuentran los riesgos de protección relacionados con el hacinamiento o las malas condiciones de vida en los asentamientos informales, la falta de seguridad en cuanto a la vivienda y el riesgo de desalojo, así como las dificultades para encontrar medios de vida viables. Mientras tanto, los agentes humanitarios y de desarrollo, junto con las autoridades municipales, necesitan respuestas proactivas y adaptadas que se centren en las zonas urbanas y traten de generar condiciones en las que las personas desplazadas y las comunidades de acogida puedan prosperar, y que sean una alternativa viable a los campamentos a largo plazo.

⁷⁹ Consulte <https://www.unhcr.org/604a26d84.pdf> (disponible en inglés).

⁸⁰ Consulte <https://population.un.org/wpp/> (disponible en inglés).

Estadísticas demográficas del desplazamiento interno

Los desplazamientos afectan a personas de todas las edades y géneros, y a todas las formas de diversidad. También puede agravar riesgos preexistentes de violencia, vulnerabilidad, discriminación y marginación, o endurecer las barreras de acceso a servicios, asistencia y derechos básicos. La pandemia mundial de COVID-19 ha demostrado lo vital que es abordar las necesidades específicas de protección, como la violencia de género, y el abuso o la explotación de mujeres, niños y niñas.

En función de 22 de las 34 operaciones en las que se disponía de datos demográficos a finales de 2020, las mujeres constituían, en promedio, el 52% de todas las PDI, algo que se mantuvo en consonancia con los años anteriores. Las proporciones más altas de mujeres se registraron en Sudán (57%), Mali, Ucrania y Chad (todos con un 56%). Si bien las mujeres y las niñas constituyen la mayoría de las personas desplazadas, es de vital importancia mejorar su representación en las estructuras de gestión y liderazgo de la comunidad para que puedan participar de forma significativa en los procesos de toma de decisiones que las afectan, como así también a sus familias y sus comunidades.

Las niñas y los niños siguieron estando sumamente afectados por el desplazamiento interno en algunas de las peores crisis humanitarias de la década y, en la actualidad, su situación sigue siendo grave. Según las estadísticas del ACNUR sobre los 14 países de los que se disponía de datos desglosados por edad y sexo, un poco menos de la mitad de todas las PDI eran niñas y niños. En varios países, la proporción de niñas y niños desplazados internos era significativamente mayor: Somalia (61%), Afganistán (58%), Chad, Camerún y Níger (todos 55%), y Yemen (54%).

Los datos disponibles a partir de 2020 confirman que la prevalencia y el impacto de la discapacidad en contextos de desplazamiento interno pueden haber

aumentado. Los datos de prevalencia de Siria⁸¹ muestran que el 30% de las personas mayores de 12 años tiene una discapacidad, con tasas de educación y empleo hasta un 25% más bajas que las de las personas desplazadas internas sin discapacidades. En situaciones en las que los sistemas de salud se ven sometidos a grandes presiones, las personas mayores y las personas con discapacidades corren el riesgo de perder prioridad o el acceso al tratamiento de la COVID-19, basándose en la suposición de que sus posibilidades de supervivencia son menores en comparación con las de las personas sin discapacidades.⁸² El distanciamiento físico o la separación de las personas encargadas de su cuidado y de las redes de apoyo también dificultan la prestación del apoyo necesario y puede exponer a estas personas a mayores riesgos de protección.

El compromiso del ACNUR en situaciones de desplazamiento interno

A medida que el tamaño, el alcance y la complejidad de las situaciones de las PDI han aumentado, también lo ha hecho el compromiso organizativo del ACNUR con ellas, tanto en términos de gestión operacional como de liderazgo para la coordinación.

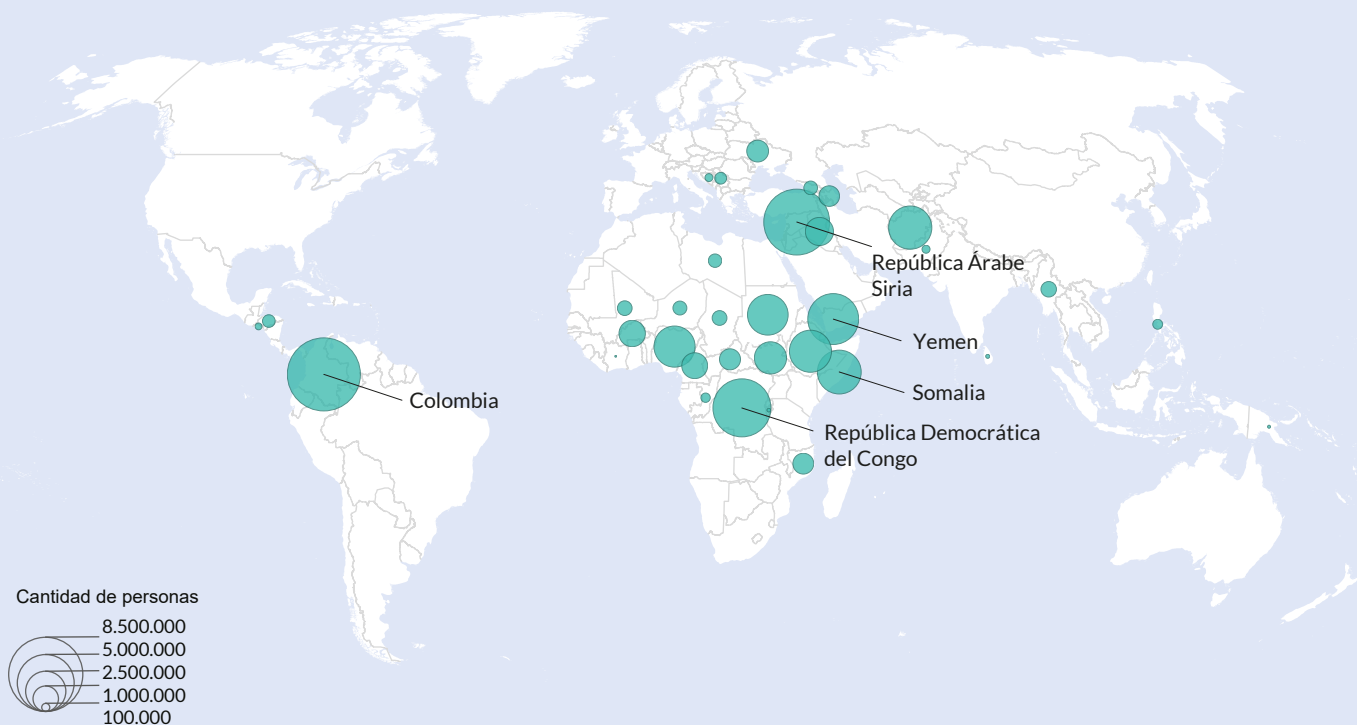
En septiembre de 2019, se publicó una política modificada sobre el compromiso del ACNUR en situaciones de desplazamiento interno.⁸³ Esta política reafirma el compromiso del ACNUR de mantener una participación decisiva y predecible en situaciones de desplazamiento interno, como un aspecto integral de las operaciones en todo el mundo, y del papel de liderazgo de protección que tiene la organización en momentos de crisis humanitaria. También compromete al ACNUR a ajustar los sistemas y procesos internos para que la organización pueda trabajar de forma más fluida y eficaz en todo el espectro del desplazamiento forzado.

⁸¹ Consulte H NAP, [Spring 2020 Report Series Disability Overview](#) (disponible en inglés).

⁸² Consulte el Grupo de Protección para Siria (Turquía), [Disability-Inclusive COVID-19 response](#) (disponible en inglés).

⁸³ Consulte la [Política sobre la participación del ACNUR en situaciones de desplazamiento interno](#).

Mapa 2 | **PDI protegidas o asistidas por el ACNUR** | final del 2020



Se nombra un país si figura entre los cinco más grandes por grupo de población. Los límites y nombres mostrados, y las designaciones utilizadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.



UCRANIA. La futbolista ucraniana desplazada interna Maria Romanchenko, de 17 años, se entrena en Odessa. Maria es originaria de Enakievo, en la región de Donetsk, en el este de Ucrania, y sus padres la alejaron del peligro de vivir cerca del conflicto.

© GOAL CLICK/ACNUR/
MARIA ROMANCHENKO

CAPÍTULO 4

Fomentar la protección y las soluciones en Centroamérica y México

Al final del 2020, unas 867.800 personas oriundas de El Salvador, Guatemala y Honduras seguían estando sometidas al desplazamiento forzado, casi 80.000 más que al final del 2019.⁸⁴ En estos tres países, existen causas interconectadas de desplazamiento que muy a menudo se relacionan con la violencia. Las personas que buscaban refugio en su país o cruzando las fronteras internacionales estaban escapando de la violencia persistente de las pandillas, la extorsión y la persecución, entre otros factores.⁸⁵

Las personas en riesgo de El Salvador, Guatemala y Honduras que buscaban protección tuvieron pocas opciones debido a las estrictas limitaciones a la circulación y los cierres de fronteras destinados a reducir la propagación de la COVID-19 durante 2020. Las medidas de confinamiento limitaron las posibilidades de las personas de huir y exacerbaron su exposición a situaciones de violencia y persecución, lo que ha impulsado el desplazamiento en estos países.

Tendencias del desplazamiento

Aunque el destino previsto de las personas que se desplazan desde estos tres países sigue siendo, en general, los Estados Unidos, cada vez más se instalan en México, y un número mucho menor se dirige al sur, a Costa Rica y Panamá. Estos países también se están convirtiendo en importantes países de tránsito para las personas nacionales de la subregión y para quienes no pertenecen a la región.

En los últimos diez años, los desplazamientos desde El Salvador, Guatemala y Honduras se han multiplicado casi por 50, y aumentaron de 18.400 personas al final del 2011 a unas 867.800 al final del 2020. A nivel global, el 12% de todas las nuevas solicitudes de asilo presentadas en 2020 provenía de personas ciudadanas de estos tres países. De las 549.200 personas desplazadas internacionalmente de El Salvador,

⁸⁴ Es probable que la cantidad real de personas desplazadas por la fuerza supere el millón, si se considera a quienes han abandonado su país, pero que aún no han presentado solicitudes de asilo.

⁸⁵ Muchas de las conclusiones de este capítulo se basan en un estudio realizado por UNICEF y ACNUR entre diciembre de 2019 y marzo de 2020. Se utilizó una muestra cuantitativa de 3.104 personas encuestadas, 34 grupos focales y una serie de entrevistas exhaustivas. Consulte <https://familiesontherun.org/> (disponible en inglés).

GUATEMALA. Una familia hondureña solicitante de asilo huyó a Guatemala luego de que unos pandilleros los amenazaran cuando se negaron a pagar una extorsión. Llegaron a Guatemala en plena pandemia de COVID-19 y recibieron el apoyo del ACNUR durante todo el procedimiento de asilo. Unos meses después de su llegada, la tormenta tropical Eta causó daños en su comunidad de acogida, obligándolos a evacuar la casa que alquilaban. El ACNUR y sus socios reubicaron a la familia en un refugio seguro.

© ACNUR/LUIS SANCHEZ VALVERTH



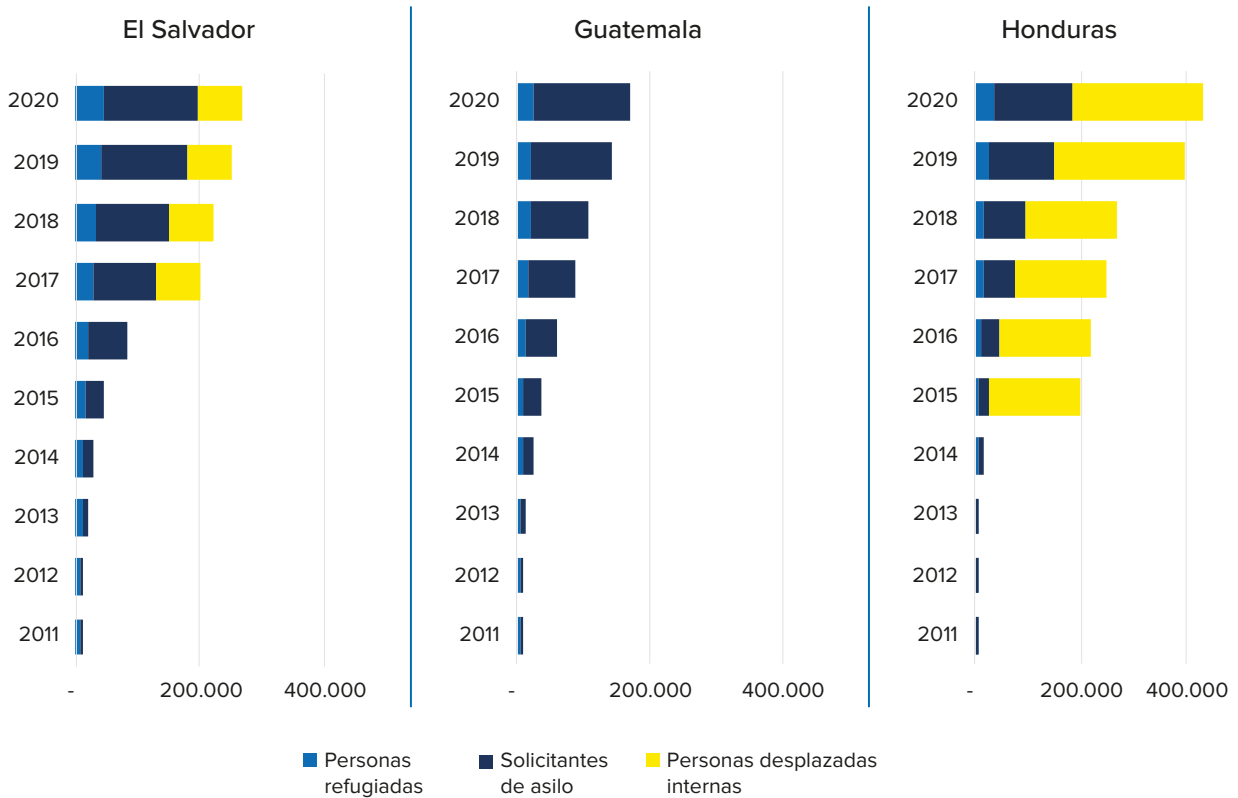
Para obtener información detallada sobre el trabajo del ACNUR para proteger y asistir a las personas desplazadas por la fuerza en Centroamérica y México, consulte el [Informe Global 2020](#), especialmente el capítulo regional sobre las Américas.



Guatemala y Honduras, el 79% se encontraba en los Estados Unidos (432.700 personas). Otras solicitaron asilo en México (78.600 o el 14%), Canadá (4.100) y Costa Rica (2.500). Otras 25.900 personas (5%) de El Salvador, Guatemala y Honduras solicitaron asilo fuera

de las Américas, sobre todo en Europa, como España (15.400) e Italia (4.600). Además, 318.600 personas fueron desplazadas internamente en Honduras (247.100) y El Salvador (71.500).⁸⁶

Gráfico 14 | Desplazamiento forzado de personas guatemaltecas, hondureñas y salvadoreñas | 2011–2020

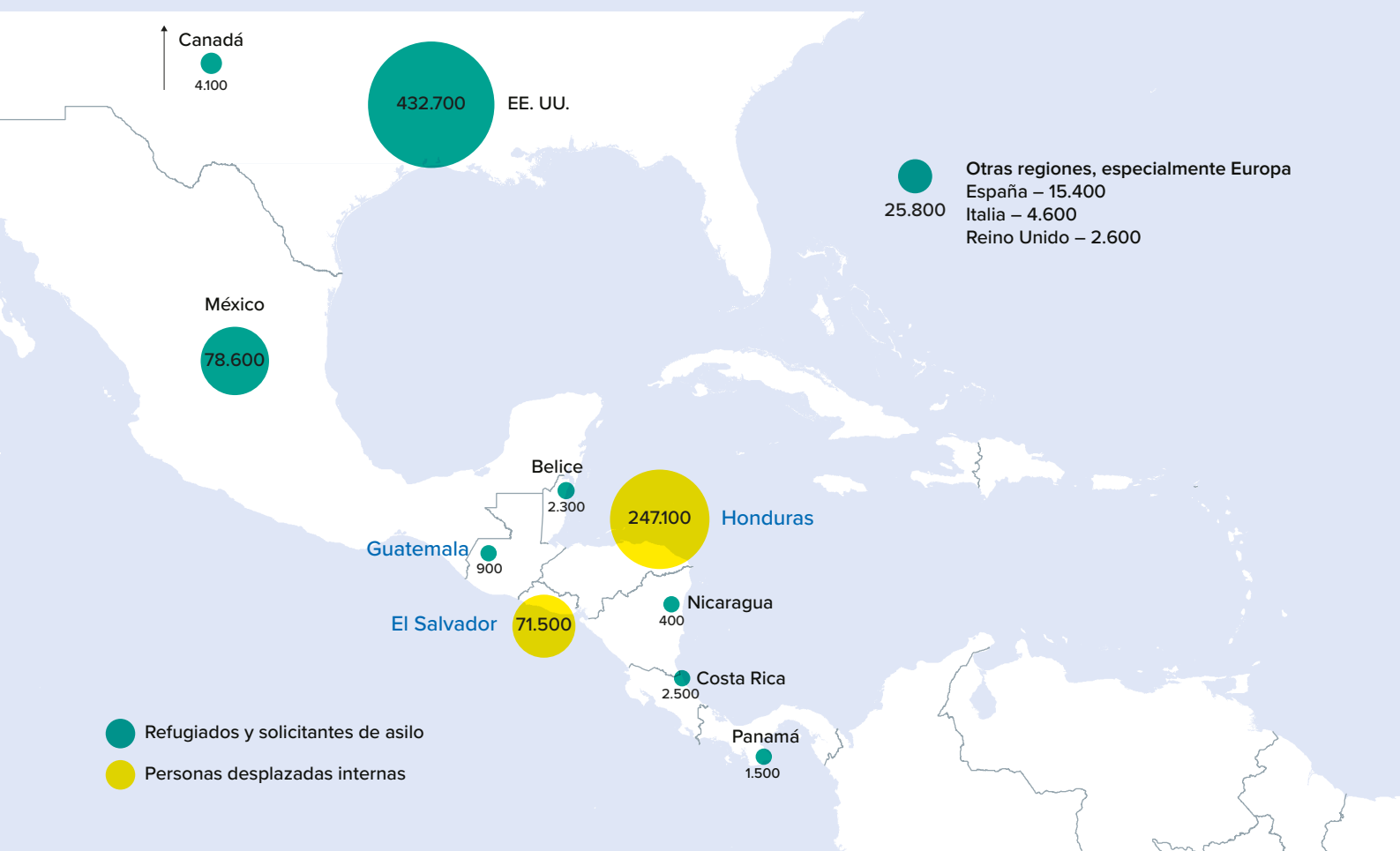


En conjunto, El Salvador, Guatemala y Honduras acogieron a 1.500 personas refugiadas y solicitantes de asilo al final del 2020, lo que supone un aumento del 17% respecto al año anterior. Tres de cada cinco procedían de El Salvador o de Honduras, mientras que otros países de origen eran Nicaragua, Venezuela y Cuba. Según las estimaciones de ACNUR, otras 117.000 personas dentro de los movimientos mixtos con necesidades de protección recibieron asistencia en

estos tres países durante el 2020, sobre todo personas hondureñas en Guatemala (unas 4 de cada 5 del total). Otras 48.000 personas dentro de los movimientos mixtos con necesidades de protección procedentes de estos tres países se acogieron en México al final del año. Debido a la volatilidad de la situación en la región, las cifras reales podrían ser considerablemente superiores.

⁸⁶ La cantidad de PDI en ambos países se basa en las estimaciones de los ejercicios de caracterización realizados por el Gobierno. Estas estimaciones se actualizaron por última vez en 2018 en Honduras y en 2017 en El Salvador.

Mapa 3 | Desplazamiento forzado de personas guatemaltecas, hondureñas y salvadoreñas final del 2020



Datos demográficos del desplazamiento

Según las cifras sobre las llegadas de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos,⁸⁷ los datos demográficos de las personas que llegan a este país siguen cambiando con el tiempo. Entre 2018 y 2020, la proporción de niñas y niños no acompañados y separados de su familia procedentes de El Salvador, Guatemala y Honduras que llegaron a la frontera de los Estados Unidos disminuyó levemente, del 15% al 11%. En 2018 y 2019, la mayoría de las personas que llegaron a este país fueron familias. En 2020, debido a las restricciones de circulación, se produjo un descenso del 75% de las llegadas en general, sobre todo de familias, y casi tres cuartas partes se registraron como personas adultas solteras.

Los datos registrados por el Instituto Nacional de Migración (INM) de México reflejan una tendencia similar. Antes de 2018, casi la mitad de las niñas y los niños de El Salvador, Guatemala y Honduras no estaban acompañados, en comparación con el 32% en 2018 y el 25% en 2019. Estas cifras indican que las personas que huyen de estos tres países viajan cada vez más en familia. En 2020, la cantidad general de niñas y niños procedentes de estos tres países registrados en los datos del INM disminuyó en casi un 80%, principalmente debido a las restricciones de circulación aplicadas para contener la COVID-19, por lo que la proporción de niñas y niños no acompañados aumentó al 44%. La cantidad global de solicitudes de asilo en México también se incrementó de 3.400 en 2015 a 70.400 en 2019, antes de caer un 41%, es decir, a 41.200 en 2020.

⁸⁷ Consulte <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters#> (disponible en inglés).

Causas del desplazamiento

Cada vez más personas en Centroamérica se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a una confluencia de factores. La violencia selectiva y la falta de seguridad general en sus comunidades y países llevaron a que muchas familias abandonaran su hogar. En un informe publicado por UNICEF y ACNUR en 2020,⁸⁸ casi una de cada cinco familias entrevistadas identificó la violencia como la principal razón de su desplazamiento. Las familias de El Salvador y Honduras mencionaron que las amenazas de muerte, las extorsiones y el reclutamiento por parte de las pandillas eran los factores subyacentes por los cuales se vieron forzadas a huir juntas de su país.

ACNUR ha identificado varios grupos de personas, algunos de ellos bastante numerosos, que se enfrentan a riesgos graves en El Salvador, Guatemala y Honduras. Entre ellos, se encuentran niñas, niños y jóvenes, mujeres y niñas, personas LGBTIQ+ y cualquier persona que se considere que infringe las normas de una pandilla u otro grupo delictivo.

Las niñas, los niños y los adolescentes son especialmente vulnerables a la violencia de las pandillas y al reclutamiento forzado en estos tres países, y casi la mitad de ellos no van a la escuela.⁸⁹ Las niñas y los jóvenes están particularmente expuestas a la violencia sexual por parte de los miembros de las pandillas. Los jóvenes son amenazados y obligados a participar en actividades delictivas. Desafiar a las pandillas es sumamente peligroso para los jóvenes, y las represalias pueden extenderse a sus familiares, vecinos o incluso a comunidades enteras que se convierten en blanco de ataques. Esta persecución obstaculiza considerablemente la capacidad de los familiares para encontrar o conservar un empleo, y para acceder a la educación, la salud y otros servicios sociales.

Otros factores causantes de los desplazamientos son la situación económica imperante y el impacto del cambio climático, que agravan las vulnerabilidades.

El informe de UNICEF y ACNUR reveló que, en los seis meses previos al estudio, casi el 11% de esas familias entrevistadas había sufrido extorsión. Asimismo, el 26% de las familias mencionó que sus comunidades son con frecuencia blanco de extorsión, y el 23% indicó haber sufrido violencia e intimidación por parte de pandillas.

De las familias entrevistadas		
11%	26%	23%
Había sufrido extorsiones.	Mencionaron que sus comunidades son blancos comunes de extorsión.	Había sufrido violencia e intimidación por parte de pandillas.

El impacto del cambio climático también está provocando desplazamientos en la región. En una encuesta de opinión pública realizada en 2019, dos tercios de las personas encuestadas de El Salvador, Guatemala y Honduras afirmaron que creen que es muy probable que ellas o algún familiar directo se vean afectados por un desastre natural en los próximos 25 años.⁹⁰ Muchas personas de la región ya tienen dificultades para alimentar a su familia.⁹¹ En El Salvador, Honduras y Guatemala en particular, unos 7,3 millones de los 34,3 millones de habitantes⁹² estaban en crisis o en una situación peor (fase 3 o superior en la Clasificación Integrada en Fases de la Seguridad Alimentaria [CIF]). Esto representa un aumento de dos tercios con respecto a 2019 (4,4 millones) y se

debió, al menos en parte, a los repetidos fenómenos meteorológicos extremos y a las repercusiones económicas de la COVID-19 en las economías frágiles.

Promoción de una respuesta integral

Para aliviar las causas del desplazamiento forzado en El Salvador, Guatemala y Honduras, así como en la región en general, es crucial desarrollar e implementar un plan humanitario y de desarrollo integral y plurianual con diversas partes interesadas.

⁸⁸ Consulte [Familias que huyen](#).

⁸⁹ Solo el 54% de las niñas y los niños encuestados estaban escolarizados, y la tasa era aún mayor en el caso de las niñas y los niños desplazados internamente. Consulte <https://familiesontherun.org/> (disponible en inglés).

⁹⁰ Consulte [AméricasBarometer](#) (disponible en inglés).

⁹¹ Consulte [2021 Global Report on Food Crises](#) (disponible en inglés).

⁹² Fuente: <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/> (disponible en inglés).

Como parte de la aplicación regional del Pacto Mundial sobre los Refugiados, el Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (MIRPS)⁹³ pretende reforzar la cooperación y la responsabilidad compartida entre los países de origen, tránsito y destino. Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Panamá se han comprometido a adoptar e implementar planes de acción nacionales alineados con los compromisos y las prioridades específicas de cada país, y ya han conseguido algunos resultados concretos. El MIRPS dirigido por los Estados representa una oportunidad clave para una cooperación regional más amplia en materia de inversiones para abordar las causas fundamentales del desplazamiento.

Una iniciativa positiva que sirve de complemento para los planes nacionales es el lanzamiento de un Plan de Desarrollo Integral (PDI) que se centra en el desplazamiento interno en El Salvador, Guatemala, Honduras y el sur de México. Preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL),⁹⁴ reúne a los cuatro Estados y a sus respectivos Equipos País de la ONU con el objetivo de abordar las causas estructurales del desplazamiento y la migración a lo largo de cinco años mediante el desarrollo económico, la mejora del bienestar social y la sostenibilidad medioambiental. Otras iniciativas incluyen el Plan de Atención Integral de las Migraciones en Centroamérica del Sistema de la Integración Centroamericana (PAIM-SICA)⁹⁵ y la Conferencia Regional sobre Migración (CRM)⁹⁶ que complementan todas las respuestas de los Gobiernos nacionales.

Mediante una cooperación inmediata, a mediano y largo plazo, en el marco de estos enfoques regionales, se reforzará la protección integral y las respuestas humanitarias, y estimulará la inversión estratégica en el desarrollo nacional. Esta tarea incluirá abordar todas las formas de violencia, reforzar el estado de derecho y los sistemas de protección locales, así como invertir y apoyar la buena gobernanza, el fortalecimiento de los sistemas de asilo, la inclusión y el desarrollo económico, la igualdad y la participación, y la sostenibilidad medioambiental.

Proteger a las personas y las familias, que no han tenido más remedio que huir, exige garantizar sus derechos humanos. En el caso de las niñas, los niños y los adolescentes desplazados, esto implica poner en primer lugar su interés superior en todas las respuestas y decisiones que los afectan, tanto si viajan solos como con sus familias. Esto también incluye garantizar que los países se adhieran a las normas internacionales que prohíben la detención migratoria de niñas y niños.

La sociedad civil es un socio vital en estas iniciativas regionales para reducir la violencia y ayudar a las personas en riesgo de desplazamiento. Los Estados tienen el deber de apostar por la sociedad civil y otras organizaciones comunitarias que trabajan para crear sus propias soluciones, como así también brindarles apoyo. Esto también debe incluir apoyar los programas de integración y reubicación. Un ejemplo útil es un programa de integración local en México, que ha facilitado la reubicación voluntaria de 10.000 personas refugiadas. Adoptando un enfoque inclusivo de toda la sociedad, la sociedad civil, junto con las autoridades locales y el sector privado, trabajaron juntos para garantizar el acceso a oportunidades laborales y ayuda financiera, y a parte de un paquete de integración socioeconómica. Las opciones complementarias adicionales para quienes corren mayor riesgo y no tuvieron más remedio que huir también incluyeron el reasentamiento y la reunificación familiar.

⁹³ Consulte <https://globalcompactrefugees.org/mirps-es> (el acrónimo en español es MIRPS).

⁹⁴ Consulte <https://www.cepal.org/en> (disponible en inglés).

⁹⁵ Consulte <https://www.sica.int/sica-acnur/paimesica> (disponible en inglés).

⁹⁶ Consulte <https://www.crmsv.org/> (disponible en inglés).

[+ Solicitudes de asilo](#)
[+ Decisiones de asilo](#)
[+ Solicitudes de asilo
pendientes a finales del 2020](#)
CAPÍTULO 5

Tendencias del asilo

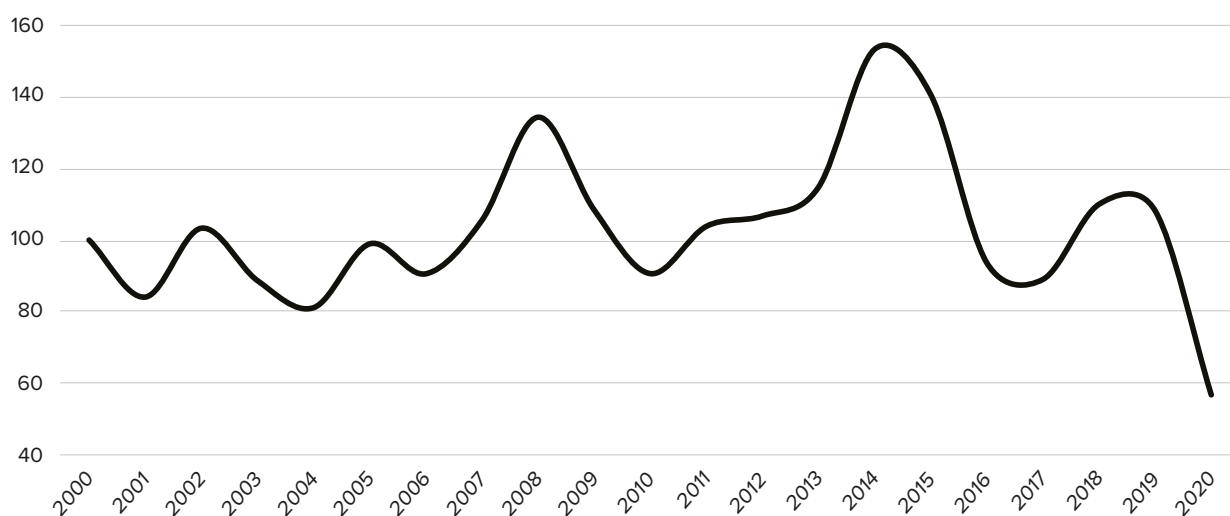
En función del contexto, pueden ser los Gobiernos o el ACNUR quienes determinen si se debe reconocer a una persona la condición de refugiada mediante un proceso denominado “determinación de la condición de persona refugiada” (RSD). Según la legislación internacional, regional o nacional, el proceso de RSD con frecuencia representa un paso esencial para garantizar que las personas refugiadas reciban protección y soluciones duraderas, ya sea que ello signifique la repatriación, la construcción de una nueva vida en su comunidad de acogida o el reasentamiento en terceros países.

La adaptabilidad y la preparación son dos características imprescindibles de un sistema de asilo robusto. Su importancia se puso de manifiesto en 2020, cuando la pandemia de COVID-19 puso a prueba los sistemas diseñados para facilitar el acceso al territorio, registrar

y documentar las solicitudes de asilo, y determinar la condición de persona refugiada. A lo largo del año, los Estados y el ACNUR registraron, en conjunto, alrededor de 1,3 millones de solicitudes de asilo individuales, un millón menos que en 2019 (2,3 millones). Se calcula que el 85% se registró en primera instancia⁹⁷ (es decir, por parte de la autoridad administrativa o judicial que las recibió inicialmente) y el resto, en segunda instancia, por ejemplo, luego de ser revisadas por tribunales u otros órganos de apelación.⁹⁸

Como ya se señaló en el capítulo dos, este drástico descenso en las solicitudes de asilo se relaciona en gran medida con las restricciones impuestas a los viajes, y el cierre de las fronteras y de las instituciones de asilo, ante la emergencia de salud pública de la COVID-19, y no con la mejora de las condiciones en los países de origen.

Gráfico 15 | **Variación indexada en las solicitudes de asilo individuales en comparación con años anteriores | Año 2000 = 100**



⁹⁷ Los datos de algunos países pueden incluir una cantidad importante de solicitudes repetidas, es decir, la persona solicitante presentó al menos una solicitud anterior en el mismo país o en otro.

⁹⁸ La información estadística sobre los resultados de las apelaciones y los procedimientos judiciales en materia de asilo no se registra en las estadísticas del ACNUR, especialmente en los países industrializados, porque los Estados a menudo no recogen o no publican este tipo de datos.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO. *Tras huir de Bangui cuando los rebeldes atacaron la capital de la República Centroafricana, las personas solicitantes de asilo encuentran refugio en el pueblo de Congo Rive y en otras comunidades de acogida ya sobrecargadas.*

© ACNUR/ADRIENNE SURPRENANT



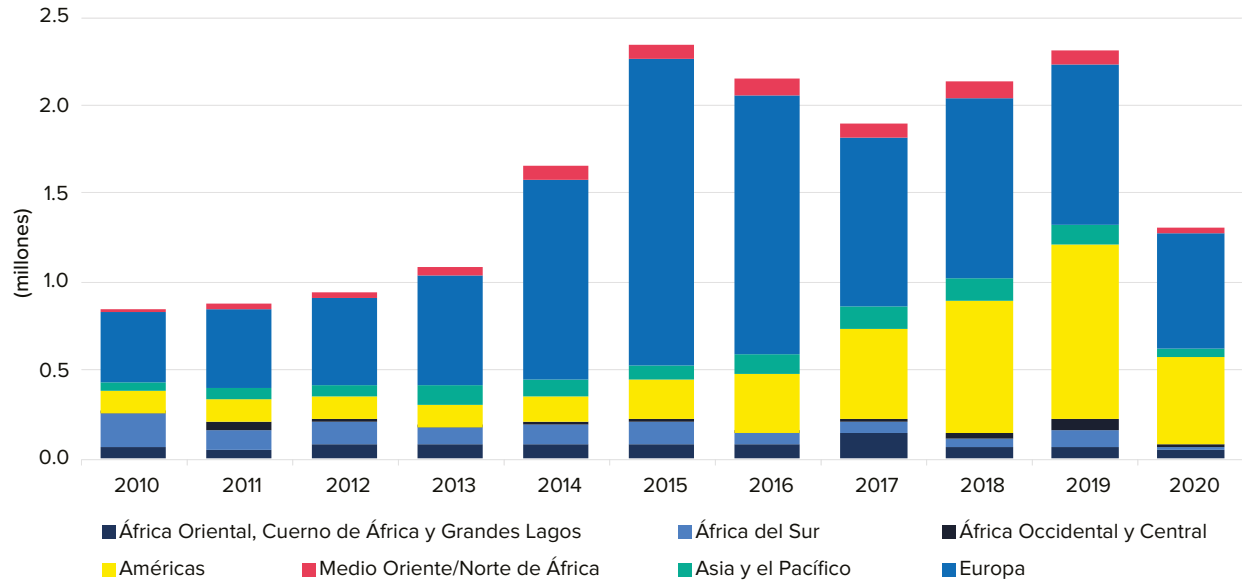
Para obtener información detallada sobre el trabajo del ACNUR para proteger y asistir a las personas solicitantes de asilo, consulte el [Informe Global 2020](#), incluidos los capítulos sobre las regiones específicas y el llamado *Salvaguardando los derechos fundamentales*.



En 2020, se registraron 1,1 millones de nuevas solicitudes de asilo.⁹⁹ Durante el mismo período, unas 459.700 personas recibieron la condición de refugiada u otro tipo de protección en 145 países o territorios como

resultado de su solicitud de asilo, y unas 305.500 más recibieron la condición de refugiada u otro tipo de protección mediante procedimientos grupales.

Gráfico 16 | Solicitudes de asilo individuales registradas por región



Algunas restricciones de viaje se mantuvieron vigentes hasta finales del año, y probablemente seguirán afectando las cifras de llegadas en 2021. Sin embargo, luego de la suspensión inicial total o parcial de los sistemas de asilo, muchos Estados comenzaron a reorientarse y a centrarse en la adaptación. Algunos, por ejemplo, adoptaron medidas para garantizar controles de salud adecuados o el cumplimiento de una cuarentena al momento de la llegada. Otros pusieron en marcha nuevas medidas para permitir el registro

remoto de las solicitudes de asilo (como Argentina), comenzaron a tramitarlas de forma remota (como Ghana y Armenia), o empezaron a expedir o extender esta documentación de forma remota (por ejemplo, Sudáfrica y Portugal). A finales de 2020, 123 Estados habían puesto en marcha algún tipo de medida adaptativa para minimizar los riesgos de protección como consecuencia de la COVID-19, y para garantizar que los sistemas de asilo siguieran funcionando y reforzaran su respuesta en el futuro.

Tabla 2 | Solicitudes nuevas y apeladas registradas

	2016	2017	2018	2019	2020*
Estados	1.953.000	1.660.600	1.902.400	2.191.100	1.258.600
ACNUR	208.500	263.500	227.800	124.900	55.000
De manera conjunta**	26.300	22.300	11.400	1.500	600
Total	2.187.800	1.946.400	2.141.600	2.317.500	1.314.200
% solo del ACNUR	10%	14%	11%	5%	4%

* Cifra provisoria

** Se refiere a la determinación de la condición de persona refugiada realizada conjuntamente por el ACNUR y los Gobiernos.

⁹⁹ Dado que algunos países todavía no habían publicado todos sus datos nacionales sobre asilo al momento de redactar este informe, es probable que esta cifra se modifique durante el año.

Solicitudes de asilo individuales registradas

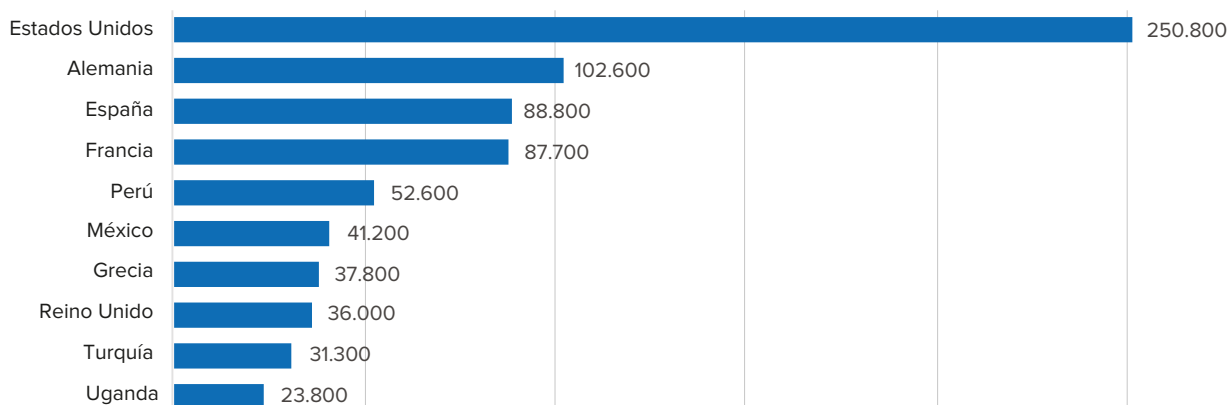
Durante 2020, la cantidad de nuevas personas solicitantes de asilo registradas en primera instancia a nivel mundial se redujo en un 45%, de 2 millones a 1,1 millones, el mayor descenso en un solo año desde el inicio de los registros precisos en 2000. De estas solicitudes en primera instancia, 49.100 se presentaron a través de procedimientos de RSD por mandato del ACNUR, 600 mediante procedimientos conjuntos entre el ACNUR y el Estado, y 1,1 millones a través de procedimientos de asilo a nivel nacional. Estas cifras representan un descenso del 59%, 58% y 44%, respectivamente, en comparación con 2019. La cantidad de solicitudes de asilo individuales recibidas

en todo el mundo en instancias de apelación o de otro tipo (incluida la reapertura y la revisión judicial) también disminuyó, de 284.000 en 2019 a 195.200 en 2020.

Por país de asilo

Cada uno de los 10 países que registraron la mayor cantidad de solicitudes individuales en 2019 observó menos solicitudes nuevas de asilo en 2020. Estos descensos oscilaron entre una reducción del 14% en los Estados Unidos hasta una del 80% en Perú. Estados Unidos, Alemania y España siguieron siendo los países que registraron la mayor cantidad de solicitudes individuales en 2020.

Gráfico 17 | Principales países para el registro individual de nuevas personas solicitantes de asilo | 2020



De las 250.800 nuevas solicitudes individuales en los Estados Unidos¹⁰⁰, 3 de cada 5 procedían de solo cinco países de América: Guatemala (40.400), Honduras (33.700), Venezuela (33.200), El Salvador (25.900) y México (17.400). Esta elevada concentración refleja en parte el deterioro de la situación de la seguridad y la violencia observada en algunos de estos países.

En Alemania, al igual que en años anteriores, un poco más de la mitad de las 102.600 nuevas solicitudes de asilo individuales fueron presentadas por personas de nacionalidad siria (36.400), afgana (9.900) e iraquí (9.800). Sin embargo, fue el número de solicitantes de asilo más bajo en Alemania en casi una década. En cambio, España registró 88.800 nuevas solicitudes, su segunda cifra más alta desde 2000. La gran mayoría procedía de América, sobre todo de Venezuela (28.400), Colombia (27.600) y Honduras (5.500).

Por país de origen

Al igual que en 2019, quienes presentaron la mayor cantidad de nuevas solicitudes de asilo individuales fueron las personas oriundas de Venezuela (147.100), Afganistán (76.200) y Siria (72.900). Si bien más de 4 de cada 5 solicitudes de personas venezolanas se presentaron en países de América, casi todas las personas oriundas de Afganistán y Siria presentaron sus solicitudes de asilo en Europa.

¹⁰⁰ Cifra de 2020: cantidad estimada de personas basada en la cantidad de nuevos casos de asilo afirmativos (87.700) y multiplicado por 1,5 para reflejar la cantidad media de personas por caso (Fuente: Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos) y la cantidad de solicitudes de asilo defensivas (119.300 personas) (Fuente: Departamento de Justicia de Estados Unidos).

Gráfico 18 | Principales países de origen de nuevas solicitudes de asilo | 2020

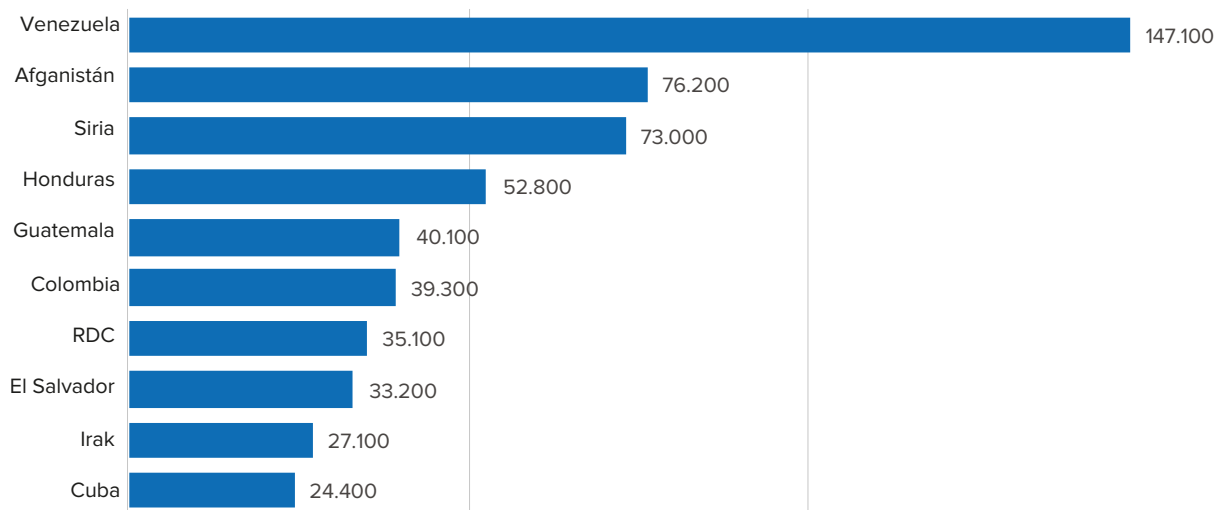
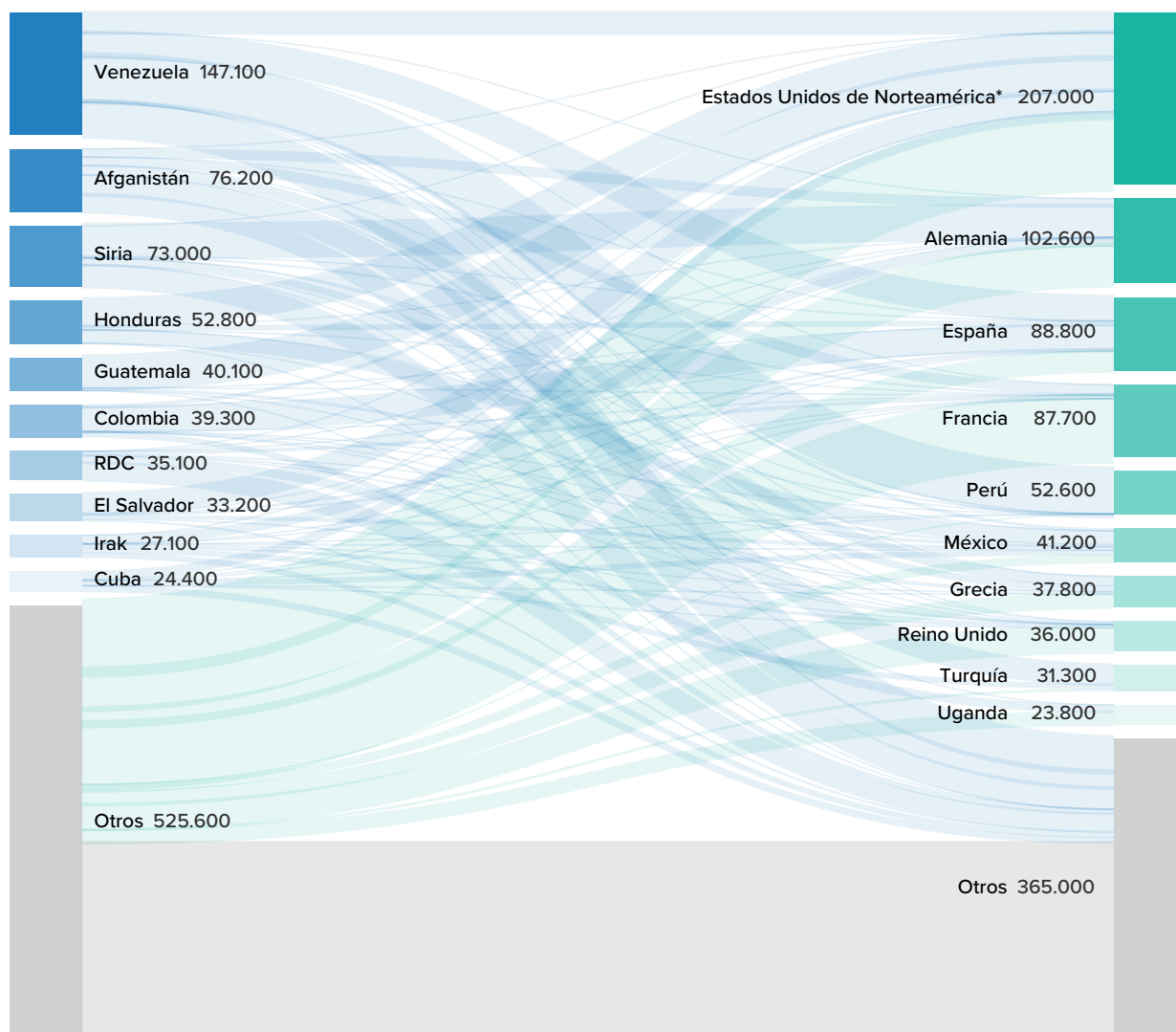


Gráfico 19 | Principales flujos de nuevas solicitudes de asilo registradas | 2020



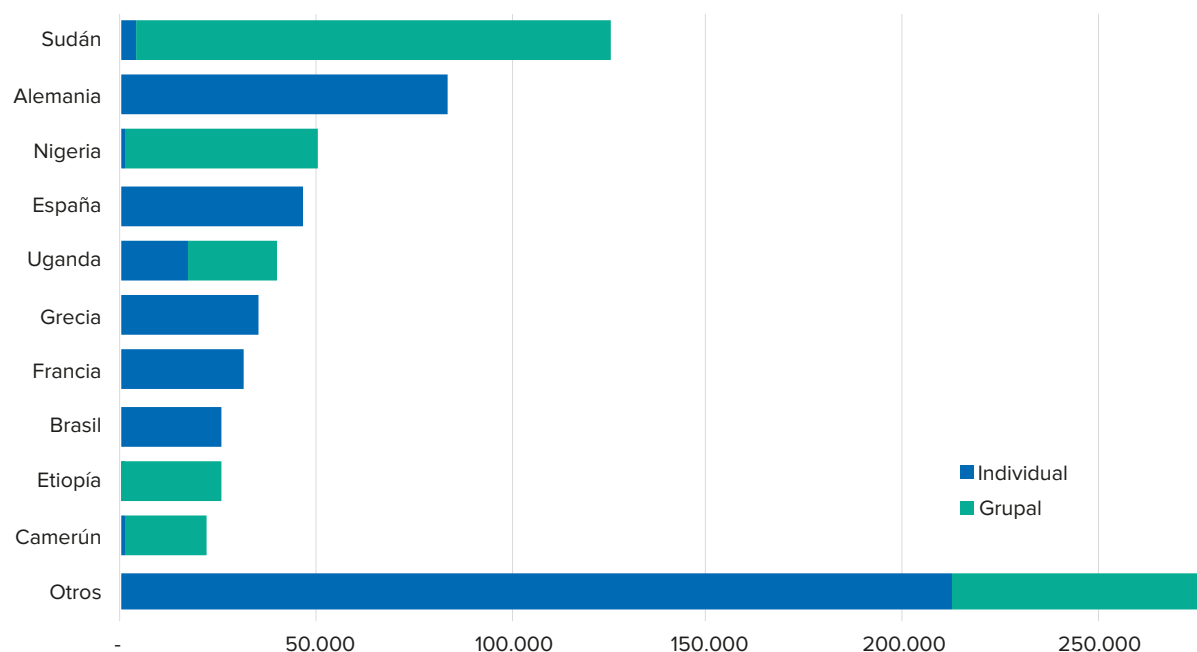
* En función de la cantidad de nuevos casos de asilo afirmativos (87.700 casos) (Fuente: Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos) y la cantidad de solicitudes de asilo defensivas (119.300 personas) (Fuente: Departamento de Justicia de Estados Unidos).

Determinación grupal de la condición de persona refugiada

Al igual que con las solicitudes individuales, la cantidad de personas que llegaron y recibieron protección internacional a través de procedimientos de determinación grupal a través de sistemas nacionales también disminuyó en 2020, pero solo un 5% (305.000, frente a 321.000 en 2019). Al igual que en años

anteriores, la mayoría de los reconocimientos grupales se produjo en África, especialmente en Sudán, Níger, Etiopía, Uganda, Camerún, Malí y Chad. A pesar de las preocupaciones relacionadas con la COVID-19, estos países siguieron adoptando metodologías de procesamiento *prima facie* u otras metodologías grupales eficaces y sensibles a la protección para responder a las afluencias a gran escala, de acuerdo con la recomendación del Pacto Mundial sobre los Refugiados.

Gráfico 20 | Tipo de reconocimiento por país de asilo | 2020



Reconocimiento individual: Condición de persona refugiada u otra condición de protección reconocida de forma individual. Generalmente, esto implica una entrevista individual para determinar la condición, además de cualquier procedimiento de registro.

Reconocimiento grupal: Condición de persona refugiada u otra condición de protección reconocida de forma grupal. Generalmente se observa en situaciones de afluencia de personas refugiadas a gran escala, cuando se considera que todas las personas miembros de un grupo necesitan protección internacional de acuerdo con las circunstancias objetivas en su país de origen. Esto se conoce a menudo como “reconocer la necesidad de protección internacional utilizando un enfoque *prima facie*” (es decir, en ausencia de pruebas de lo contrario). Normalmente, esto incluye el registro, pero no una entrevista separada, de determinación de la condición.

Mapa 4 | **Solicitantes de asilo (con casos pendientes)** | final del 2020



Se nombra un país si figura entre los cinco más grandes por grupo de población. Los límites y nombres mostrados, y las designaciones utilizadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.

Decisiones sobre las solicitudes de asilo

Muchas de las medidas adaptativas señaladas anteriormente llevaron tiempo en ponerse en marcha, por lo que la cantidad total de solicitudes de asilo individuales tramitadas por los Estados y el ACNUR disminuyó en 2020 (incluidas las decisiones sustantivas¹⁰¹ y no sustantivas¹⁰²). Sin embargo, el descenso fue ligeramente menor, un 18%, en comparación con el de la cantidad total de decisiones sustantivas tomadas, que cayó un 19%. En total, los Estados y el ACNUR tramitaron 1,4 millones de decisiones en todos los niveles de procedimiento, de las cuales 997.800 fueron decisiones sustantivas. Teniendo en cuenta el contexto actual de muchos países, que

incluye múltiples confinamientos o restricciones estrictas a la circulación, el hecho de que los Estados y el ACNUR hayan podido mantener un ritmo relativamente alto de decisiones muestra los avances realizados en la adaptación de los sistemas de asilo. Los Estados y el ACNUR también se esforzaron por garantizar que los procesos adaptados no fueran en detrimento de la equidad procesal. Este trabajo incluyó establecer salvaguardas procesales adicionales, como ofrecer orientación sobre la tramitación remota de solicitudes y, en algunos casos, permitir la participación remota de los representantes legales.¹⁰³

La tasa de protección total (TPR) es el porcentaje de decisiones sustantivas que dieron lugar a alguna forma de protección internacional. A nivel mundial, esta cifra se situó en el 46% en 2020, en consonancia con el año anterior.¹⁰⁴

101 Las decisiones sustantivas incluyen el estatus de la Convención, la protección complementaria y otras formas de protección, y los casos rechazados.

102 Las decisiones no sustantivas son el cierre de un caso sin una decisión sobre los méritos. Por ejemplo, por el fallecimiento de la persona solicitante, por no presentarse a la entrevista, por el retiro de la solicitud, por la renuncia a la solicitud o por la determinación de que otro país es responsable de la solicitud, entre otros factores.

103 Consulte ACNUR, [Key Procedural Considerations on the Remote Participation of Asylum-Seekers in the Refugee Status Determination Interview](#) (disponible en inglés).

104 El ACNUR utiliza dos tasas para calcular la proporción de solicitudes de asilo aceptadas. La tasa de reconocimiento de personas refugiadas es la proporción de personas solicitantes de asilo a las que se les ha concedido la condición de persona refugiada del total de decisiones sustantivas. La tasa de protección total es la proporción de personas solicitantes de asilo a las que se concede la condición de persona refugiada o una forma de protección complementaria respecto del número total de decisiones sustantivas. Las decisiones no sustantivas se excluyen, en la medida de lo posible, de ambos cálculos. En pro de la comparabilidad mundial, el ACNUR utiliza únicamente estas dos tasas y no informa de las tasas calculadas por las autoridades nacionales.

En los primeros días de la pandemia, muchas autoridades de asilo se centraron en trabajar con las solicitudes atrasadas centrándose en los casos en los que ya se habían realizado entrevistas, pero cuya decisión aún estaba pendiente, minimizando así la necesidad de contacto humano. A medida que la respuesta a la pandemia avanzaba, se reanudaron las entrevistas, ya sea en persona con protocolos de seguridad o a distancia. En este contexto, algunas autoridades de asilo lograron aumentar su productividad durante 2020, adoptando más decisiones sustantivas individuales sobre la condición de persona refugiada que en 2019. Ejemplos de ello son Brasil (aumento del 21%, a 26.800), México (aumento del 49%, a 22.500) y los Países Bajos (aumento del 16%, a 12.500). Estos aumentos se debieron no solo a la puesta en marcha de medidas de adaptación, sino también a la aplicación de modalidades diversificadas de tramitación de los casos, como el reconocimiento por parte de Brasil de determinadas poblaciones mediante un planteamiento *prima facie*.

Si bien la cantidad total de decisiones tomadas por el ACNUR en el marco de su mandato disminuyó ligeramente, de 124.400 a 115.700, la cantidad de decisiones sustantivas se redujo de 53.700 a 36.100, lo que supone un descenso del 33%. Parte de este cambio puede deberse a la COVID-19, que en un principio afectó la capacidad del ACNUR para entrevistar y tomar decisiones, pero luego adaptó sus procesos de RSD y pasó a tramitar los casos a distancia cuando lo consideró oportuno. Más significativamente, el descenso refleja un nuevo enfoque estratégico introducido en 2016.¹⁰⁵ Este cambio admite que los reconocimientos de la RSD realizados por el ACNUR bajo su mandato no tienen el mismo impacto en las personas que las decisiones tomadas por los Estados, ya que el ACNUR no puede automáticamente brindar acceso a la protección ni soluciones. El enfoque estratégico tiene muchos componentes, entre ellos, hacer un mayor hincapié en el apoyo a las autoridades nacionales para crear o reforzar sus sistemas de asilo. Sobre todo, sin embargo, explica que el ACNUR no llevará a cabo necesariamente la determinación de la condición de persona refugiada en el caso de todas las personas solicitantes de asilo que registre, sino que se centrará en realizar una RSD de calidad en las situaciones en las que la determinación de la condición de persona refugiada produzca beneficios de protección, ya sea a nivel individual o grupal, como la posibilidad de reasentamiento o el acceso a servicios adicionales en el país de asilo.

El resultado de este cambio estratégico es que, aunque las personas solicitantes de asilo registradas por el ACNUR seguirán siendo personas de interés, sus casos no se tramitarán automáticamente para la RSD

ni se considerarán solicitudes de asilo pendientes de tramitación. A nivel estadístico, esto significa que, aunque la cantidad de solicitudes de asilo individuales pendientes en primera instancia sea de 295.800, es posible que aproximadamente el 20% de estos casos no requieran la tramitación de una RSD por parte del ACNUR. Esto contrasta con el contexto de los sistemas nacionales de asilo, en los que existe un beneficio de protección para que todas las personas solicitantes de asilo pasen por un procedimiento de RSD, lo que significa que la cantidad de solicitudes de asilo pendientes será igual a la cantidad de casos de RSD pendientes.

Solicitudes de asilo pendientes

A pesar de la gran disminución en las nuevas solicitudes de asilo, la cantidad de casos pendientes a finales de 2020 (unos 4,15 millones) se mantuvo prácticamente sin cambios en comparación con 2019. Algunas excepciones notables de países que lograron reducir el número de casos pendientes en 2020 fueron Alemania (66.100, un 21% menos) y Grecia (44.800, un 42% menos). Dado que los retrasos siguieron creciendo en algunos países, a pesar del descenso histórico en cuanto a las nuevas solicitudes, es importante que los Estados sigan esforzándose por mejorar la eficacia y la adaptabilidad de sus sistemas de asilo, sin comprometer la equidad ni la integridad. De no ser así, se corre el riesgo de que los retrasos aumenten drásticamente una vez que las solicitudes vuelvan a los niveles anteriores a la COVID-19.

Si los retrasos se prolongan y las personas solicitantes de asilo deben esperar varios años para obtener la determinación final de su solicitud sin un acceso significativo a los derechos, es probable que haya consecuencias negativas. Esto es válido tanto para las personas solicitantes de asilo, que permanecen “en el limbo” y viven con angustia psicológica, como para el Estado, porque puede erosionar la confianza de la población en el sistema de asilo y dificultar la repatriación de quienes no necesitan protección internacional. Para mejorar la equidad, la eficiencia, la adaptabilidad y la integridad de los sistemas de asilo, se alienta a los Estados a apoyarse mutuamente y a utilizar mecanismos como el Grupo de Apoyo a la Capacidad de Asilo (ACSG), establecido en el Pacto Mundial sobre los Refugiados. Estas medidas pueden reforzar sus sistemas de asilo y garantizar que sean resilientes y estén preparados lo suficiente para responder eficazmente a acontecimientos inesperados en los próximos años.

¹⁰⁵ Consulte <https://www.refworld.org/pdfid/57c83a724.pdf> (disponible en inglés).

[+ Retornos de personas refugiadas](#)
[+ Llegadas de reasentamiento](#)
[+ Naturalización](#)
[+ Retornos de PDI](#)

CAPÍTULO 6

Soluciones

El Pacto Mundial sobre los Refugiados ha reconocido ampliamente la necesidad de una mayor solidaridad y cooperación para apoyar a los países de acogida, las comunidades y las poblaciones refugiadas. Una expresión vital de esta solidaridad es identificar y apoyar soluciones para las poblaciones desplazadas. Sin embargo, las soluciones para las personas refugiadas son cada vez más difíciles de alcanzar, lo que aumenta aún más el total de desplazamientos en el mundo. Este capítulo hace hincapié en las personas refugiadas y las soluciones duraderas que les permitan reconstruir su vida, y vivir con seguridad y dignidad.

Por lo general, las soluciones duraderas incluyen la repatriación voluntaria, el reasentamiento en un tercer país y la integración local. Sin embargo, cada vez más poblaciones desplazadas siguen en peligro, con pocas esperanzas de alcanzar una solución duradera. La pandemia de COVID-19 solo ha agravado estos problemas.

El cierre parcial o total de las fronteras, junto con restricciones más generales a la circulación destinadas a limitar la propagación de la pandemia, ha reducido drásticamente la cantidad de personas desplazadas en todo el mundo que pueden retornar a su país de origen o reasentarse en otros países. En 2020, menos de 300.000 personas refugiadas pudieron retornar a su país de origen o reasentarse en otro país. Esta cifra se compara con las 425.000 personas refugiadas del año anterior y con las más de 600.000 de principios de la década pasada, lo que indica el descenso gradual de las soluciones disponibles para ellas. Es de esperar que la escasa cantidad de retornos y reasentamientos en 2020 se recuerde como una excepción en los esfuerzos por encontrar soluciones para las personas refugiadas.

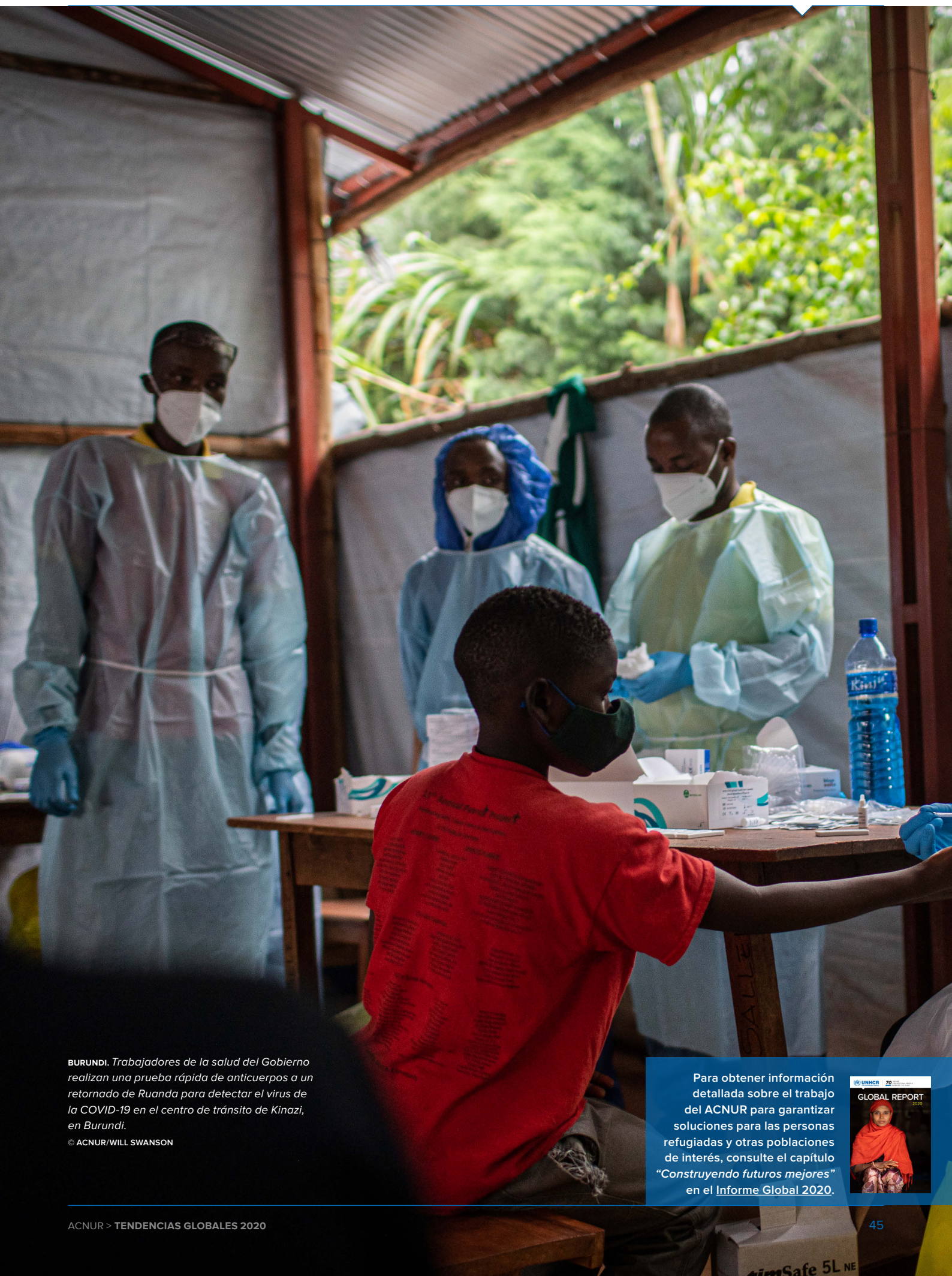
Retornos

El retorno a casa con seguridad y dignidad, basado en una elección libre e informada, debe ofrecerles a las personas refugiadas una opción sostenible para poner fin a su condición temporal de personas refugiadas. Sigue siendo la solución preferida por la mayoría de las personas refugiadas del mundo. Junto con el país de origen y la comunidad internacional, el ACNUR se esfuerza por promover condiciones propicias para una repatriación voluntaria segura, digna y sostenible.

El ACNUR no promueve el retorno a los países de origen cuando no existen condiciones sostenibles para el retorno seguro y digno de las personas refugiadas. Sin embargo, la organización reconoce el derecho de todas las personas a retornar voluntariamente a su país de origen. También supervisa el progreso de los retornos, al tiempo que aboga por la mejora de las condiciones.

En 2020, se calcula que 251.000 personas refugiadas retornaron a 30 países de origen. El ACNUR y sus socios facilitaron algunos de estos retornos, mientras que otros se autoorganizaron. Esta cifra es un 21% inferior a los 317.200 retornos informados durante el año anterior. Cerca de la mitad (122.000) de los retornos en 2020 fueron a Sudán del Sur, principalmente desde Uganda (74.000), Sudán (22.500) y Etiopía (14.500). Los retornos a Sudán del Sur son difíciles de verificar, ya que tienden a autoorganizarse, y el acceso suele limitarse a las zonas de retorno.

Tras las elecciones celebradas en Burundi en mayo de 2020, las personas refugiadas burundesas que viven en su mayoría en los países vecinos expresaron un mayor



BURUNDI. Trabajadores de la salud del Gobierno realizan una prueba rápida de anticuerpos a un retornado de Ruanda para detectar el virus de la COVID-19 en el centro de tránsito de Kinazi, en Burundi.

© ACNUR/WILL SWANSON

Para obtener información detallada sobre el trabajo del ACNUR para garantizar soluciones para las personas refugiadas y otras poblaciones de interés, consulte el capítulo "Construyendo futuros mejores" en el Informe Global 2020.

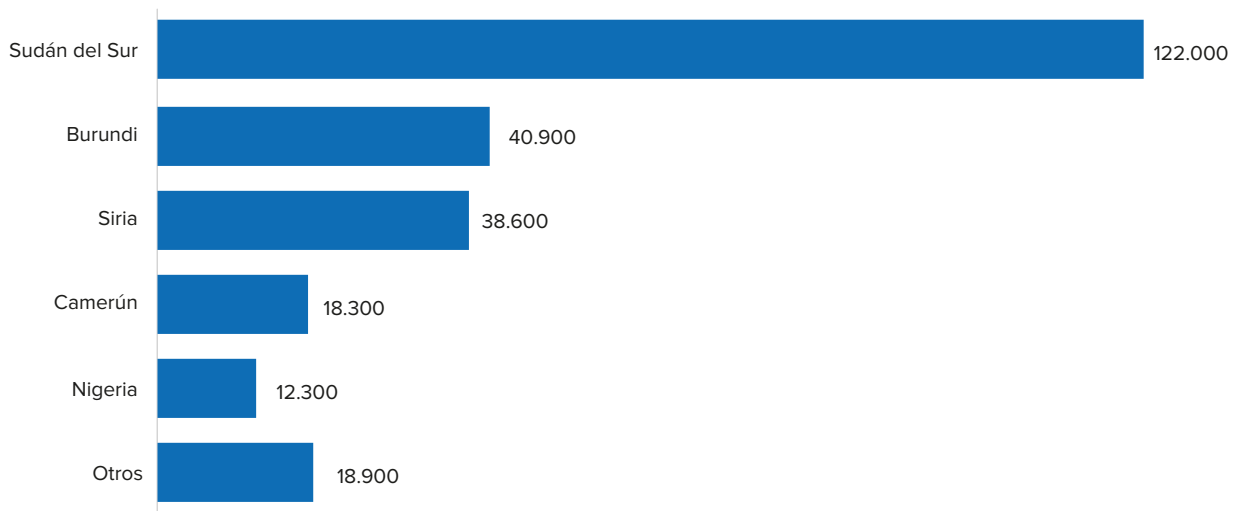


interés en el retorno voluntario.¹⁰⁶ El ACNUR comenzó a facilitar el retorno desde Ruanda en agosto y desde la República Democrática del Congo en septiembre. En total, el ACNUR y sus socios facilitaron la repatriación de unas 40.900 personas burundesas durante el año, principalmente desde la República Unida de Tanzania (30.600), Ruanda (8.000) y la República Democrática del Congo (2.000).

En 2020, también se informaron 38.600 retornos a Siria¹⁰⁷, principalmente desde Turquía (44%), el Líbano (24%) e Irak (22%). El ACNUR mantiene un enfoque integral de las soluciones para las personas refugiadas sirias,¹⁰⁸ pues reconoce que muchas personas pueden no retornar a corto plazo, y es posible que algunas no lo hagan jamás. Sigue siendo fundamental mantener y mejorar el apoyo a los Gobiernos y las comunidades de acogida, así como ampliar el acceso al reasentamiento y a las vías complementarias.

A principios de 2021, realizó la sexta encuesta de intención de retorno entre las personas sirias.¹⁰⁹ Esta encuesta, centrada en Egipto, Irak, Jordania y el Líbano, llegó a más de 3.200 personas refugiadas sirias, de un total de 1,9 millones en estos países. En consonancia con encuestas anteriores, 7 de cada 10 personas sirias encuestadas esperaban volver a Siria en el futuro. Alrededor del 85% de las personas encuestadas afirmó que la COVID-19 no había afectado su intención de volver. Solo el 2% tenía previsto retornar a Siria en los siguientes 12 meses; en cambio, la mayoría de las personas restantes pensaba quedarse en su país de acogida por el momento. Alarmantemente, el 90% de las personas encuestadas manifestara tener problemas con los gastos de alimentación, vivienda, productos básicos, atención sanitaria y escolaridad.

Gráfico 21 | Retornos de personas refugiadas por país de origen | 2020



Además de los retornos de personas refugiadas, se informa que al menos 124.600 personas venezolanas desplazadas en el extranjero habían retornado a su país en 2020, principalmente desde Colombia. Estos retornos se produjeron por las dificultades económicas derivadas de la pérdida de puestos de trabajo y del cierre de empresas en América Latina durante la pandemia de COVID-19.

Durante los últimos años, las oportunidades de repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y dignidad no han seguido el ritmo de los nuevos desplazamientos. El resultado, desafortunadamente, es que cada vez hay más personas que viven en el exilio durante años.

¹⁰⁶ Consulte <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/85338> (disponible en inglés).

¹⁰⁷ Retornos voluntarios observados por el ACNUR

¹⁰⁸ Consulte [Comprehensive Protection and Solutions Strategy \(2018\)](#) (disponible en inglés).

¹⁰⁹ Consulte <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/85739> (disponible en inglés).

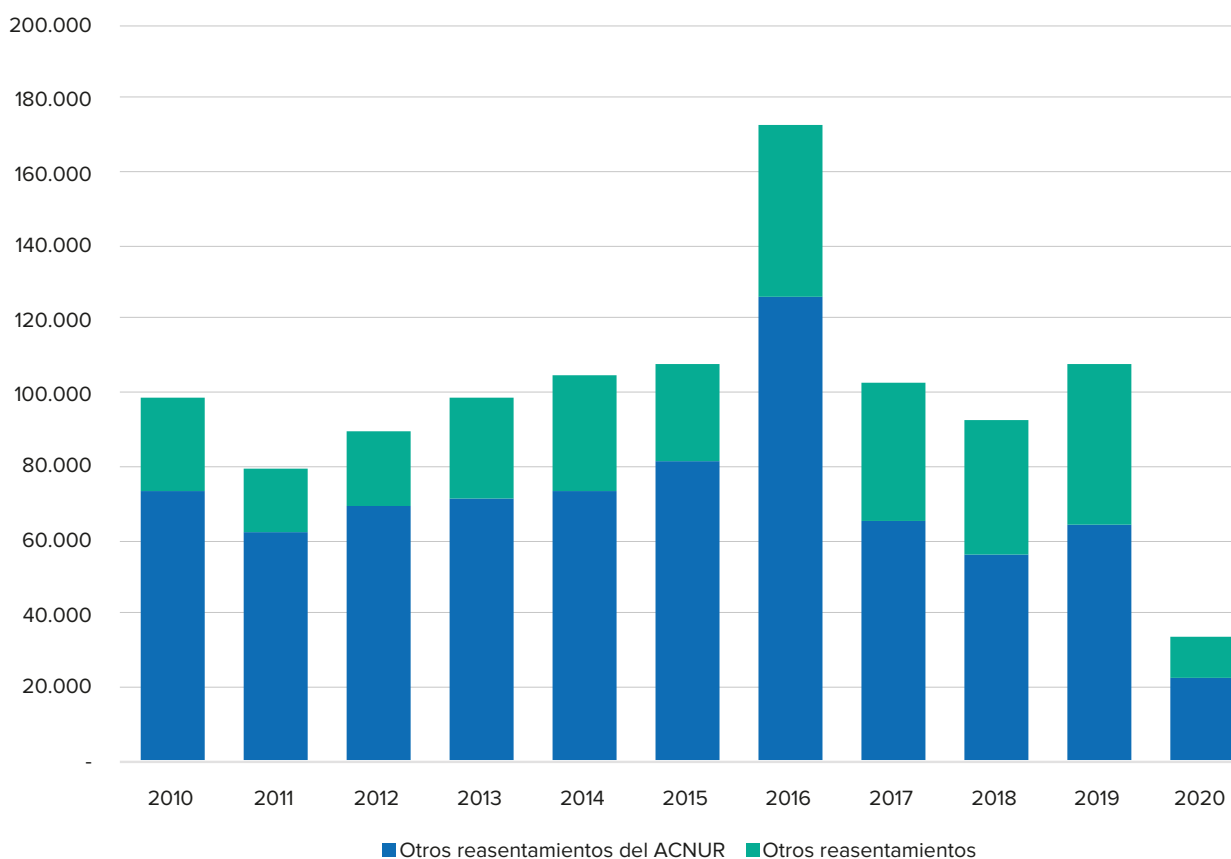
Reasentamiento

El reasentamiento es una actividad fundamental contemplada en el Estatuto de ACNUR, pero es una opción para cada vez menos personas refugiadas debido a la gran reducción de la cantidad de plazas ofrecidas por los Estados, así como a la suspensión temporal de los viajes de salida debido a la COVID-19. Sin embargo, varios países han señalado su compromiso con el reasentamiento como una herramienta crucial de protección y solución.

En 2020, el reasentamiento de personas refugiadas se desplomó hasta su nivel más bajo en casi dos décadas. Solo 34.400 personas se reasentaron en 21 países, según las estadísticas gubernamentales, dos tercios de ellas con la asistencia de ACNUR. Esto representa solo un tercio de la cantidad de personas reasentadas en 2019 (107.700) y 2018 (92.400).

La Estrategia Trienal de Reasentamiento y Vías Complementarias,¹¹⁰ que se puso en marcha en mayo de 2019, preveía el reasentamiento de 70.000 personas refugiadas en 31 países en 2020. Debido a que las restricciones de viajes relacionadas con la COVID-19 obligaron a suspender temporalmente los programas de reasentamiento desde mediados de marzo hasta mediados de junio de 2020, solo se reasentó una parte de la cantidad prevista de personas refugiadas. Como resultado, la brecha entre las necesidades globales de reasentamiento y la cantidad de plazas ofrecidas por los Estados sigue aumentando. Se calcula que más de 1,4 millones de personas refugiadas necesitaban reasentarse en 2020,¹¹¹ pero apenas el 2,4% de ellas lo hizo realmente. En términos más positivos, algunos países se volvieron más flexibles en la forma de procesar los casos de reasentamiento y tomaron medidas para gestionar de forma segura los viajes de reasentamiento con la implementación de los protocolos recomendados.

Gráfico 22 | Reasentamiento por el ACNUR y otros



¹¹⁰ Consulte [The Three-Year Strategy on Resettlement and Complementary Pathways](#), 2019 (disponible en inglés).

¹¹¹ Consulte [UNHCR Projected Global Resettlement Needs 2021](#) (disponible en inglés).

El reasentamiento es una forma de salvar vidas y salvaguardar los derechos humanos ayudando a las personas refugiadas en países que no pueden proporcionarles la protección y el apoyo adecuados. De todos los casos presentados por ACNUR en 2020, el 86% era de sobrevivientes de tortura o violencia, personas con necesidades de protección legal y física, y mujeres y niñas especialmente vulnerables.¹¹² Algo más de la mitad (51%) de todas las presentaciones de solicitudes de reasentamiento se referían a niñas y niños.

Según las estadísticas gubernamentales, en 2020, se acogió en los Estados Unidos a 9.600 personas refugiadas reasentadas que provenían de 51 países, principalmente personas refugiadas de la República Democrática del Congo (25%), Ucrania (18%) y Myanmar (17%). Otras 9.200 personas refugiadas se reasentaron en Canadá, sobre todo personas provenientes de Siria, Irak y Eritrea. El reasentamiento en ambos países se redujo precipitadamente desde 2019, cuando se reasentaron 30.100 personas refugiadas en Canadá y 27.500 en los Estados Unidos. En 2020, los países europeos acogieron en conjunto a 11.600 personas refugiadas reasentadas.

En general, las personas sirias representaron un tercio de las personas refugiadas reasentadas en 2020, seguidas de las personas congoleñas (12%). Las demás personas refugiadas reasentadas procedían de 82 países de origen, como Irak, Eritrea, Myanmar, Ucrania, Sudán y Afganistán.

Desde ACNUR se solicita que más países amplíen las soluciones de terceros países, como el reasentamiento. También se los insta a reasentar a más personas refugiadas, siempre que sea posible, y a facilitar la reunificación familiar y las vías complementarias para ellas.

Integración local

Cuando la repatriación y el reasentamiento no son opciones viables, algunas personas refugiadas consiguen una tercera solución duradera: construir una nueva vida en su país de asilo. Hay millones de personas refugiadas en todo el mundo que viven en situaciones prolongadas con pocas esperanzas de volver a casa. La integración local de las personas refugiadas puede incluir ofrecerles condición legal, como alternativas apropiadas, según la normativa nacional sobre la residencia a largo plazo, y la naturalización.

Las personas refugiadas deben estar preparadas para adaptarse a su nuevo país, mientras que las comunidades de acogida y las instituciones públicas que las acogen deben esforzarse por satisfacer las necesidades de una población diversa y garantizar su acceso a la atención sanitaria, la educación y el trabajo. Si bien las personas refugiadas buscan asilo en su país de acogida por razones humanitarias, cuando se integran con éxito, son empoderadas para buscar medios de vida sostenibles y contribuir a la vida social y económica del país de acogida.

Un estudio reciente publicado por Statistics Canada¹¹³ confirma que las experiencias de las personas refugiadas en el mercado laboral son fundamentales para el éxito de su integración. El estudio compara los resultados de las personas refugiadas que finalmente accedieron a la residencia permanente con aquellas que recibieron patrocinio privado y con aquellas que no accedieron a la residencia permanente. Si bien las personas refugiadas que llegan a Canadá y se convierten en residentes permanentes son más propensas a solicitar beneficios durante un año antes de declarar sus ingresos laborales, sus ingresos laborales promedio aumentan gradualmente a un ritmo más rápido que el de los demás grupos de personas refugiadas, hasta llegar a más del doble de la cantidad inicial unos 13 años después de la solicitud inicial, de forma similar a las personas refugiadas con patrocinio privado. Sin embargo, investigaciones advierten que, a medida que la recesión económica producto de la pandemia de COVID-19 reduce el empleo y disminuye los ingresos, la brecha entre las personas refugiadas y las nacidas en Canadá puede aumentar.

Las *Recomendaciones Internacionales sobre Estadísticas de Refugiados*¹¹⁴ sugieren indicadores apropiados para medir y cuantificar la integración local de forma similar y coherente en diferentes contextos. Sin embargo, siguen faltando datos sobre la integración local de las personas refugiadas. La naturalización, es decir, el acto o proceso legal por el que una persona no ciudadana de un país puede adquirir la ciudadanía o la nacionalidad de ese país, se utiliza, por lo tanto, como medida indirecta de la integración local. Sin embargo, incluso esta medida indirecta está limitada por la disponibilidad desigual de datos y la escasa cobertura, así como por los cambios políticos y jurídicos que se producen con el tiempo. En particular, puede ser difícil distinguir entre la naturalización de las personas refugiadas y las no refugiadas en los sistemas estadísticos nacionales. Por lo tanto, los datos son, en el mejor de los casos, indicativos y proporcionan una subestimación del grado de naturalización de las personas refugiadas.


¹¹² Consulte <https://www.unhcr.org/protection/resettlement/600e95094/resettlement-fact-sheet-2020.html> (disponible en inglés).

¹¹³ Consulte Statistics Canada, [The Long-term Labour Market Integration of Refugee Claimants Who Became Permanent Residents in Canada](#) (disponible en inglés).

¹¹⁴ Consulte https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Principles_and_Recommendations/International-Migration/2018_1746_EN_08-E.pdf (disponible en inglés).

En 2020, se estima que 33.800 personas refugiadas de 126 países de origen se naturalizaron en 28 países. Si bien no hubo cambios importantes en la cantidad de países que informaron al menos una persona refugiada naturalizada en comparación con 2019 (28 países en 2020 y 25 en 2019), la cantidad total de personas refugiadas naturalizadas representó un tercio menos que las 55.000 naturalizadas en 2019. Tres cuartas partes (25.700) de todas las personas refugiadas, de quienes se dispone de datos, se naturalizaron en los Países Bajos en 2020. En términos más generales,

los países europeos informaron el 85% de todas las naturalizaciones. En los Países Bajos, las personas que obtuvieron la nacionalidad holandesa fueron 13.400 personas refugiadas sirias, 3.100 eritreas y 2.400 apátridas. En otros países, 5.000 personas refugiadas se naturalizaron en Canadá y otras 2.500, en Francia.



SUDÁN. Una madre registra el nacimiento de su hijo en el campamento para personas desplazadas internas de Al Salaam en Darfur del Norte. El registro es fundamental para ayudar a las niñas y los niños a acceder a la atención médica, la vacunación y la educación, y para garantizar su protección humanitaria.

© ACNUR/MODESTA NDUBI

CAPÍTULO 7

Personas apátridas

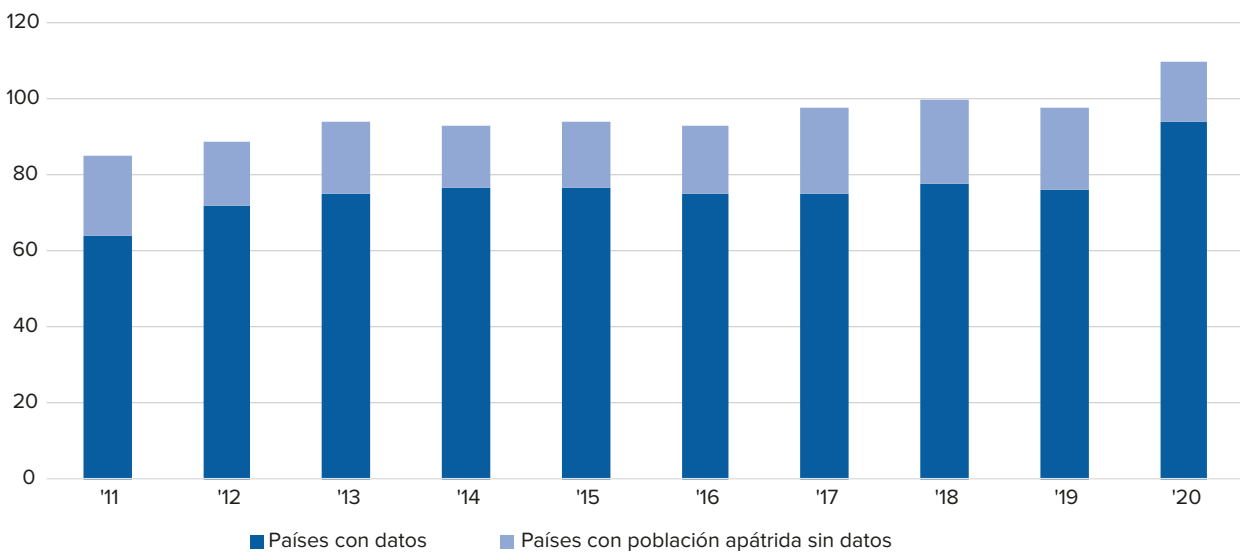
Panorama general global

Millones de personas no eran consideradas nacionales por ningún Estado y, por lo tanto, continuaron siendo apátridas en 2020. La cifra global de 4,2 millones de personas apátridas al final del año, incluidas las de nacionalidad indeterminada, se basó en la información proporcionada por los Gobiernos y otras fuentes en 94 países.¹¹⁵ Se cree que la cantidad real de personas apátridas es significativamente mayor, ya que el ACNUR no dispone de información sobre las poblaciones de personas apátridas de la mayoría de los países del mundo, muchos de los cuales es probable que tengan este tipo de poblaciones. Por lo tanto, mejorar los datos globales sobre la apatridia sigue siendo una actividad importante, y el ACNUR está redoblando sus esfuerzos

en este ámbito mediante la elaboración de nuevas recomendaciones estadísticas internacionales.

El Gráfico 23 muestra el número de países reflejados en los informes del ACNUR sobre poblaciones apátridas en los últimos diez años. El aumento de 2019 a 2020 en la cantidad de países que pueden informar sobre las poblaciones apátridas se debe, en gran medida, a la inclusión de las poblaciones apátridas desplazadas que anteriormente solo se informaban como personas refugiadas, solicitantes de asilo o desplazadas internas. Desde 2017, ACNUR ha informado sobre las poblaciones rohingya desplazadas de Myanmar tratándolas como personas desplazadas y apátridas debido al tamaño de la población (alrededor de 1 millón a finales de 2020) y ahora puede ampliar ese enfoque a algunas otras poblaciones también.

Gráfico 23 | **Cantidad de países que proporcionan datos estadísticos al ACNUR sobre las poblaciones de personas apátridas | 2011 – 2020**



¹¹⁵ Según la información proporcionada por los Gobiernos y otras fuentes.

UZBEKISTÁN. "Es imposible describir la sensación. Es como volver a nacer". Mukhamadjon Turgunov (de amarillo), nacido en Kirguistán y hasta hace poco apátrida, entrena a estudiantes en la Federación de Taekwondo de Tashkent (Uzbekistán). En abril de 2020, recibió finalmente la ciudadanía uzbeka. En todo el mundo, millones de apátridas no pueden votar, acceder a la educación, obtener tratamiento médico, buscar empleo ni acceder a otros derechos básicos.

© ACNUR/ELYOR NEMATOV

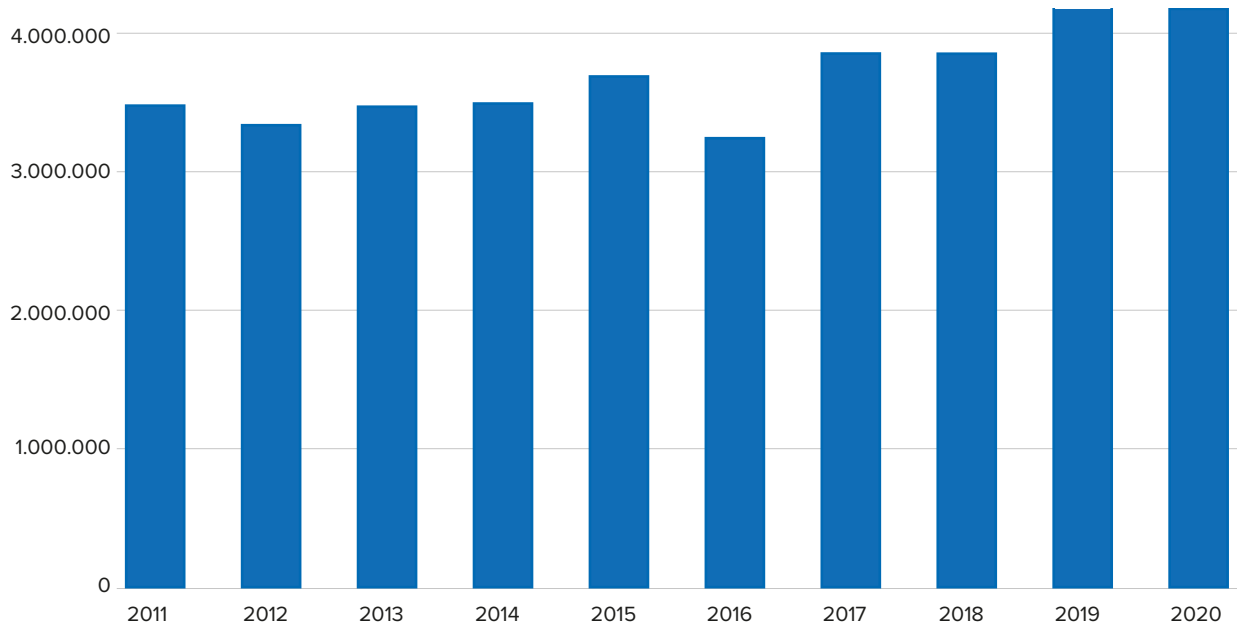
Para obtener información detallada sobre el trabajo del ACNUR para brindar apoyo a las personas apátridas, consulte el capítulo *Salvaguardando los derechos fundamentales* en el Informe Global 2020.



El Gráfico 24 muestra la cantidad comunicada de personas apátridas a nivel mundial entre 2011 y 2020. El total mundial sigue siendo de aproximadamente entre 3,2 y 4,2 millones de apátridas en un año determinado. Estas cifras ocultan algunos aumentos y disminuciones notables. En parte, reflejan disminuciones debido a

la confirmación de la nacionalidad o al aumento de la cantidad de personas apátridas. Algunos de estos cambios surgen del hecho de que algunos países comenzaron a informar sobre la apatridia o dejaron de hacerlo en un año determinado, o debido a cambios en los métodos de estimación y recopilación de datos.

Gráfico 24 | Cantidad comunicada de apátridas a nivel mundial | 2011 – 2020



Personas apátridas desplazadas en comparación con las no desplazadas

A partir de 2017 e inicialmente de forma excepcional, las personas refugiadas rohingya apátridas estaban incluidas en los informes estadísticos del ACNUR sobre apatridia, año en el que más de 650.000 personas habían huido de Myanmar a Bangladesh. Antes de ese momento, el enfoque general era no declarar a las personas en las estadísticas sobre poblaciones apátridas si ya estaban siendo declaradas como refugiadas, solicitantes de asilo o PDI. El nuevo enfoque adoptado con las personas rohingya se mantuvo durante todos los años siguientes a 2017 y, en 2020, se amplió a otras personas refugiadas apátridas, solicitantes de asilo y PDI. Este enfoque está en consonancia con el compromiso del ACNUR de mejorar las estadísticas sobre apatridia con vistas a identificar las respuestas adecuadas.

Las personas apátridas no desplazadas representan la mayor población de personas apátridas en las estadísticas del ACNUR, que asciende a casi 3 millones, es decir, más del 70% de todas las personas apátridas

conocidas. Las personas solicitantes de asilo y las refugiadas representan el segundo grupo más importante, con algo más de 1 millón de apátridas (alrededor del 25%) declarados en las oficinas del ACNUR a finales de 2020. De ellos, 988.300 son apátridas rohingya que huyeron de Myanmar. Las 56.800 personas restantes son apátridas desplazadas de otros países, sobre todo personas apátridas solicitantes de asilo y refugiadas acogidas por países de Europa Occidental y Norteamérica. Una última categoría, la de las PDI apátridas, representa más del 3% de la población apátrida, es decir, a 144.100 personas. En la actualidad, los datos de esta categoría solo incluyen a las personas apátridas desplazadas dentro de Myanmar.

Soluciones: Adquisición y confirmación de la nacionalidad

En 2020, se siguió avanzando para reducir el número de apátridas mediante la adquisición o confirmación de la nacionalidad, en línea con la Acción 1 del Plan de Acción Mundial para Acabar con la Apatridia para el 2024. Según informes, 63.200 personas apátridas en 27 países adquirieron la nacionalidad en 2020. A

lo largo del año, se confirmó la nacionalidad de un número significativo de personas en los siguientes países: Uzbekistán (28.400), la Federación Rusa (8.100), Tailandia (7.500), Suecia (5.100), Tayikistán (4.200), Países Bajos (2.400), Kazajistán (2.100), Kenia (1.700), Côte d'Ivoire (900) y Letonia (600).

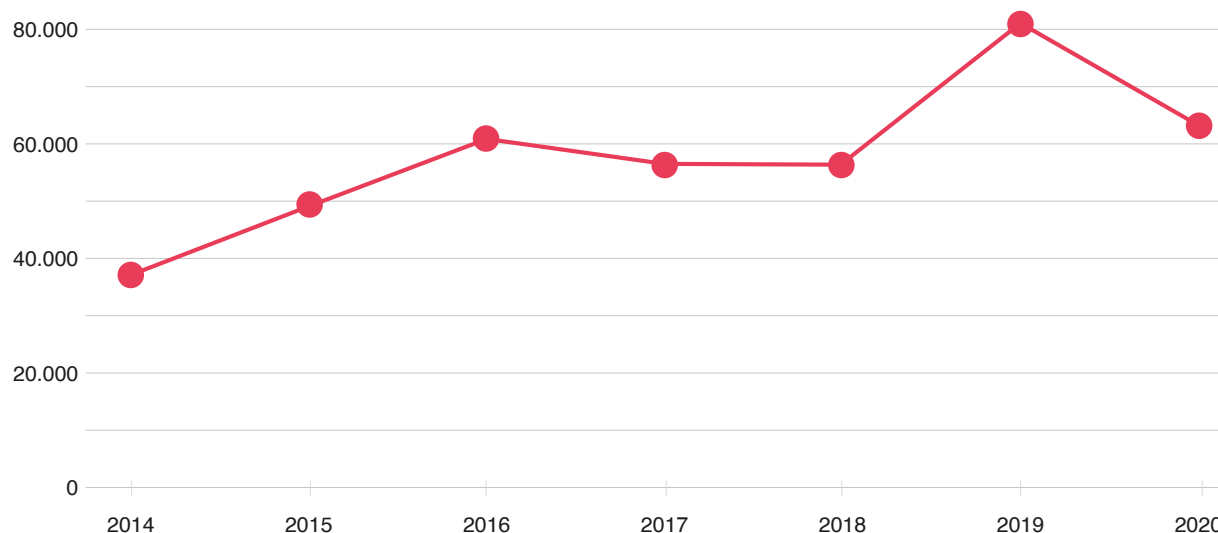
En gran medida, estas reducciones se deben a los cambios legislativos y de procedimientos de las normas relativas a la adquisición de la nacionalidad en estos países. En algunos lugares, se eximió a las personas apátridas de cumplir ciertos requisitos de documentación con el fin de facilitar su naturalización. En otros, se adoptaron nuevas leyes o decretos para extender la nacionalidad a las personas apátridas que cumplían los requisitos. En Uzbekistán, por ejemplo, una nueva ley de nacionalidad permitió que una gran cantidad de apátridas adquirieran la nacionalidad sobre la base de su condición de apátridas combinada con una residencia prolongada y continua en el territorio. En Kenia, las personas apátridas shona fueron reconocidas como nacionales a través de una decisión histórica en diciembre de 2020, tomada luego del trabajo realizado conjuntamente por las autoridades, el ACNUR y otros para identificar y desarrollar un perfil de dicha población. Durante 2020, se establecieron los procedimientos para la determinación de la apatridia en Côte d'Ivoire, Kazajistán y Ucrania. Esto permitirá que las personas

apátridas de estos países accedan a los derechos consagrados en la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954. Côte d'Ivoire es el primer país africano en establecer dichos procedimientos.

En términos relativos, al menos el 10% de la población apátrida estimada a principios de 2020 adquirió la nacionalidad en los siguientes países: Kirguistán (69% de una población de 58 apátridas a principios de 2020), Tayikistán (59% de 7.200 personas), Países Bajos (55% de 4.400 personas), Bosnia y Herzegovina (31% de 75 apátridas), Uzbekistán (29% de 97.300 personas), Kazajistán (25% de 8.400 personas) y la Federación Rusa (12% de 68.300 personas).

Desde el inicio de la campaña #IBelong (Yo Pertenezco) en 2014 hasta 2020, unas 404.300 personas anteriormente apátridas adquirieron la nacionalidad. El Gráfico 25 muestra las cifras globales anuales de personas anteriormente apátridas que, según los informes, han adquirido o confirmado la nacionalidad. Desde el inicio de la campaña, una cantidad especialmente elevada de personas ha visto confirmada su nacionalidad en Tailandia (72.400), la Federación Rusa (67.200), Tayikistán (44.600), Uzbekistán (41.500), Suecia (37.400), Kirguistán (28.800), Colombia (28.500),¹¹⁶ Kazajistán (8.700), Côte d'Ivoire (8.500) y Vietnam (7.100).

Gráfico 25 | Cantidad global de personas que adquirieron la nacionalidad durante la campaña #IBelong | 2014 – 2020



¹¹⁶ Hasta diciembre de 2020, a través del Proyecto "Primero la Niñez", 50.800 niñas y niños han adquirido la nacionalidad colombiana tras la adopción de la Resolución 8470 y la Ley 1997, que contempla la adquisición de la nacionalidad colombiana de las niñas y los niños nacidos en Colombia de madres y padres venezolanos a través del registro de los nacimientos sin importar la condición migratoria de sus padres.

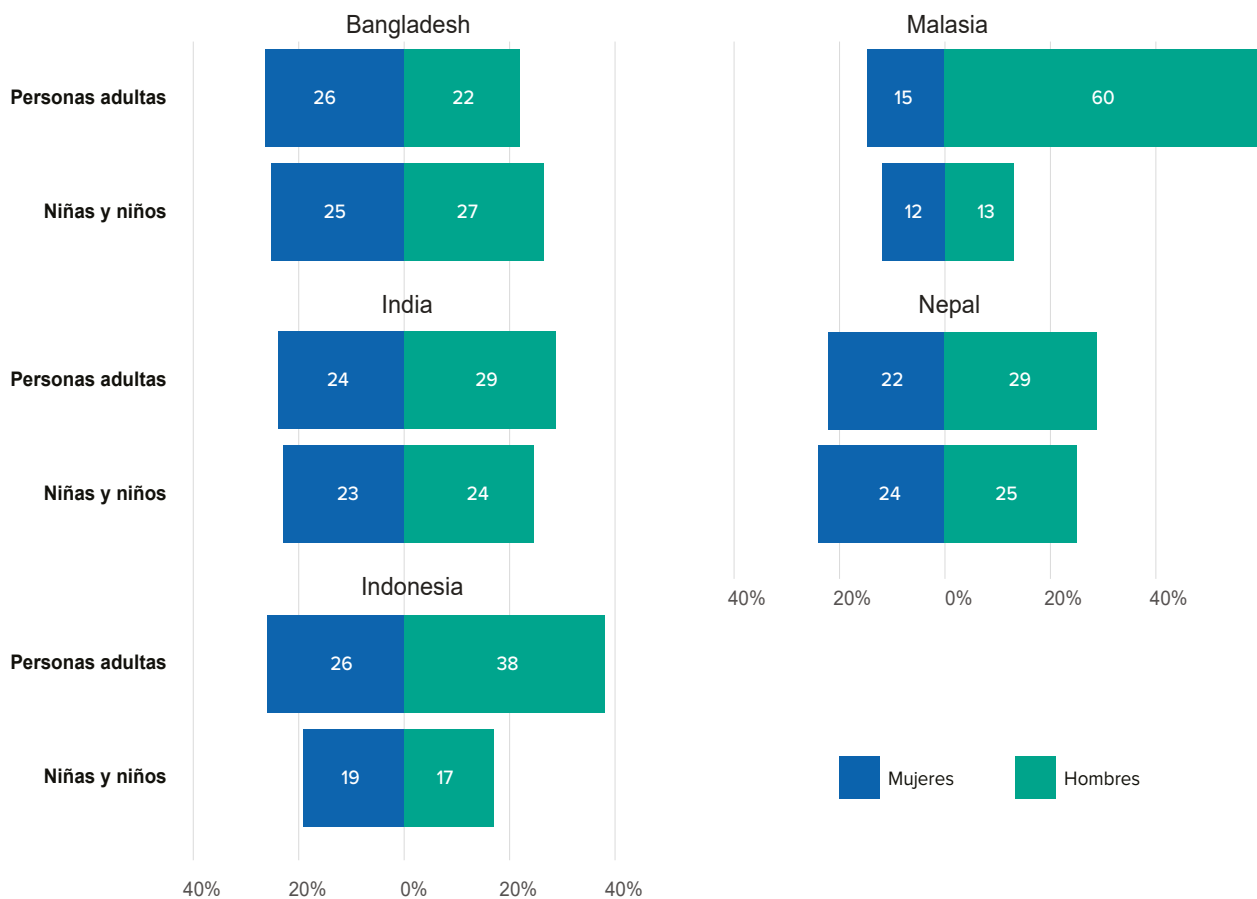
Cobertura de datos demográficos

El desglose de los datos en función de características como la edad y el sexo contribuye a una mejor comprensión del problema de la apatridia, incluidas sus causas. También ayuda a señalar el camino hacia las posibles soluciones. A finales de 2020, se disponía de datos de población desglosados por sexo para el 77% de la población apátrida declarada a nivel mundial de 4,2 millones de personas. Los datos desglosados por sexo y por edad se refieren al 62% de la población declarada.

Las personas refugiadas apátridas rohingya y las solicitantes de asilo acogidas en varios países del sudeste y el sur de Asia se encuentran entre las poblaciones apátridas con algunas de las mejores

coberturas de datos demográficos. Esto se debe a que están registradas individualmente como personas refugiadas en el sistema de gestión de casos del ACNUR. El Gráfico 26 muestra la distribución por edad y sexo de las personas rohingya en Bangladesh, India, Indonesia, Malasia y Nepal. Mientras que la demografía de las poblaciones rohingya en Bangladesh, India y Nepal es comparable en líneas generales, en Malasia, el 80% de las personas rohingya adultas registradas son hombres, y la proporción de niños y niñas es mucho menor (25%). Entre las posibles razones de este desequilibrio se encuentra la falta de vías seguras, asequibles y habituales para que las personas rohingya desplazadas lleguen a Malasia, lo que hace más probable que los hombres emprendan el viaje.

Gráfico 26 | Estructura de la población de las personas apátridas rohingya desplazadas de Myanmar en cinco países de asilo | final del 2020



CAPÍTULO 8

Impacto de la COVID-19

Desde que se registró el primer caso de COVID-19 en diciembre de 2019, se ha confirmado que más de 165 millones¹¹⁷ de personas en todo el mundo han contraído el virus. La pandemia actual ha afectado a casi todos los países, trastocando las vidas y perturbando los sistemas sanitarios, políticos y económicos de todo el mundo. Las personas apátridas o desplazadas por la fuerza se encuentran entre los grupos más afectados de la sociedad, y se enfrentan a una mayor inseguridad alimentaria y económica, así como a dificultades para acceder a los servicios de salud y protección.

La incipiente evidencia sugiere que, además de impedir la posibilidad de huir, en algunos casos, la COVID-19 también puede haber sido un factor desencadenante de nuevos movimientos de personas en 2020. Por ejemplo, las personas desplazadas en Yemen han empezado a incluir la pandemia como un motivo de desplazamiento.¹¹⁸ Al menos 10.000 personas encuestadas entre finales de marzo y mediados de julio de 2020 incluyeron el impacto de la pandemia de COVID-19 en los servicios y la economía o el temor de contraer el virus entre los motivos para desplazarse de los lugares más afectados por la enfermedad a las zonas menos afectadas en Yemen.

Protección

Si bien todas las personas apátridas y desplazadas por la fuerza se han visto de alguna manera afectadas por la pandemia de COVID-19, sus experiencias varían según la edad, el género y las características de la diversidad. En muchos países, las mujeres y las niñas desplazadas por la fuerza se han visto especialmente afectadas y, según los datos disponibles, hay más incidentes de violencia de género (VG) y explotación sexual. Durante la pandemia, estos riesgos se han intensificado debido al acceso limitado a la información y a los servicios de apoyo. Según una evaluación realizada en África Oriental, África Occidental y la región de los Grandes Lagos, el 73% de las mujeres desplazadas por la fuerza entrevistadas informaron un aumento de los casos de violencia de pareja.¹¹⁹ Esta tendencia también es evidente en otras regiones donde las mujeres informaron sobre un aumento de la VG desde el inicio de la pandemia, como en Jordania (69%)¹²⁰ y en Afganistán (97%)¹²¹. El matrimonio infantil, precoz y forzado es otro motivo de preocupación, ya que la evidencia demuestra un mayor riesgo para las adolescentes desplazadas por la fuerza. UNICEF estima que, durante la próxima década, pueden producirse otros diez millones de matrimonios infantiles como consecuencia de la pandemia.¹²²

¹¹⁷ Consulte OMS, [Coronavirus dashboard](#), hasta el 24 de mayo de 2021 (disponible en inglés).

¹¹⁸ Consulte OIM, [Internal Displacement in Yemen Exceeds 100,000 in 2020 with COVID-19 an Emerging New Cause](#) (disponible en inglés).

¹¹⁹ Consulte CICR, [What Happened? How the Humanitarian Response to COVID-19 Failed to Protect Women and Girls](#) (disponible en inglés).

¹²⁰ Consulte UNFPA et al., [Daring to Ask, Listen, and Act: A Snapshot of the Impacts of COVID-19 on Women and Girls' rights and sexual and reproductive health](#) (disponible en inglés).

¹²¹ Consulte Oxfam, [A New Scourge to Afghan Women: COVID-19](#)

¹²² Consulte UNICEF, [COVID-19: A threat to progress against child marriage](#) (disponible en inglés).

YEMEN. Personas desplazadas internas de Yemen reciben asistencia durante la pandemia de COVID-19 en Hudaydah. Denominado por la ONU como el país con la peor crisis humanitaria del mundo, Yemen tiene más de 24 millones de personas que necesitan ayuda urgente. El país también experimenta la mayor emergencia de seguridad alimentaria del mundo, con más de 23 millones de personas que carecen de una nutrición adecuada. Más de 4 millones de personas seguían desplazadas a finales del 2020. La pandemia de coronavirus ha aumentado las dificultades, y solo la mitad de los centros de salud del país funcionan según su máxima capacidad.

© ACNUR/NMO

نصائح عامة للحد من انتشار فيروس كورونا المستجد COVID-19
التدابير الأساسية للمساعدة الذاتية

أولئك المصابين / الذين يشتبهون في الإصابة:

1. تجنب زيارة جيداً المرضى والمصابين بالمرض في حال الوضوء.
2. عدم مسك أو لمس بوابتك أو مقبض الباب المصنوع من المعدن أو البلاستيك في الأماكن العامة.
3. عدم المصافحة عند التسليم والاختفاء بأقلام الكتابة.
4. تجنب العيش المشترك أو قضاء الأوقات مع المصابين أو المشتبهين في الإصابة.
5. عزل المصابين بمرات فردية في المنزل وتجنب مخالفتهم.

أولئك الذين لم يصابوا / الذين لم يشتبهوا في الإصابة:

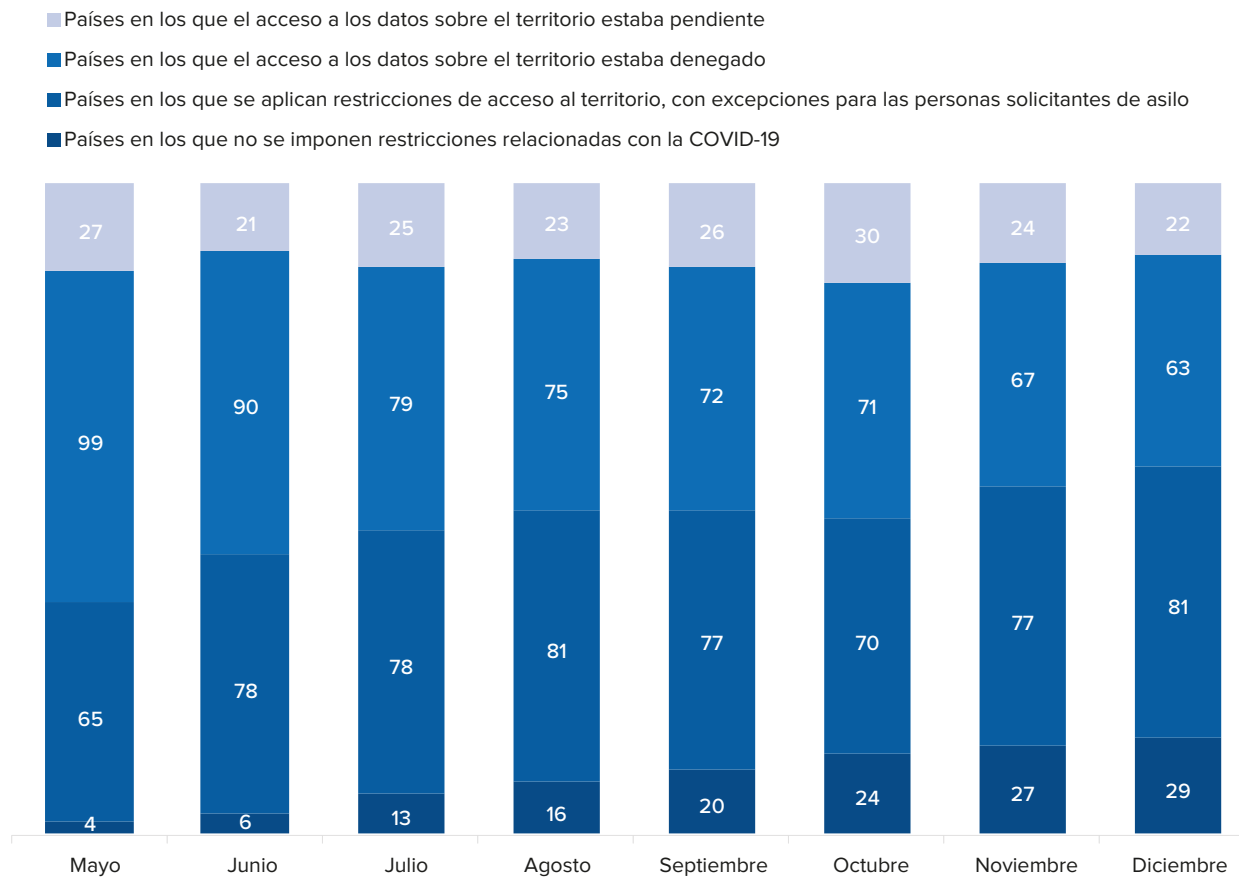
1. تجنب التواجد في الأماكن المزدحمة.
2. تجنب التواجد في الأماكن المزدحمة أو الأماكن التي يوجد فيها أشخاص مصابون بالمرض.
3. تجنب التواجد في الأماكن التي يوجد فيها أشخاص مصابون بالمرض.
4. تجنب التواجد في الأماكن التي يوجد فيها أشخاص مصابون بالمرض.
5. تجنب التواجد في الأماكن التي يوجد فيها أشخاص مصابون بالمرض.

Para obtener información detallada sobre la respuesta del ACNUR a la pandemia, consulte la sección sobre COVID-19, así como la información integrada en los capítulos regionales y temáticos del Informe Global 2020.

Las medidas para contener la propagación de la COVID-19 han tenido un impacto directo en el funcionamiento de los sistemas de asilo de todo el mundo. El cierre de las fronteras y las restricciones a la circulación están dificultando considerablemente el acceso a la seguridad de las personas que huyen de la guerra y la persecución. Durante 2020, en el peor momento de la pandemia, unos 164 países habían cerrado sus fronteras y 99 Estados no hacían ninguna excepción con las personas que solicitaban asilo (consulte el [Gráfico 27](#)).¹²³

Este escenario ha llevado a muchos países a adaptar sus procedimientos de asilo, cambiando a un registro remoto y adoptando controles médicos en las fronteras y medidas de cuarentena. A pesar de los esfuerzos para adaptar los procedimientos de asilo, la cantidad de solicitudes nuevas de asilo registradas en todo el mundo durante 2020 fue un 45% menor que en 2019.

Gráfico 27 | **Fronteras y admisión de personas solicitantes de asilo | 2020**



El registro de personas refugiadas realizado por el ACNUR ofrece otra forma útil de medir el impacto de estas restricciones. En 2020, las cifras de registro de personas refugiadas de ACNUR tocaron sus niveles más bajos desde 2012¹²⁴ y un 42% menos que en 2019. El impacto de estas restricciones se hizo más notorio entre marzo y abril de 2020, con un descenso de los registros del 56%, de 71.900 a 31.700 (consulte el [Gráfico 28](#)). La

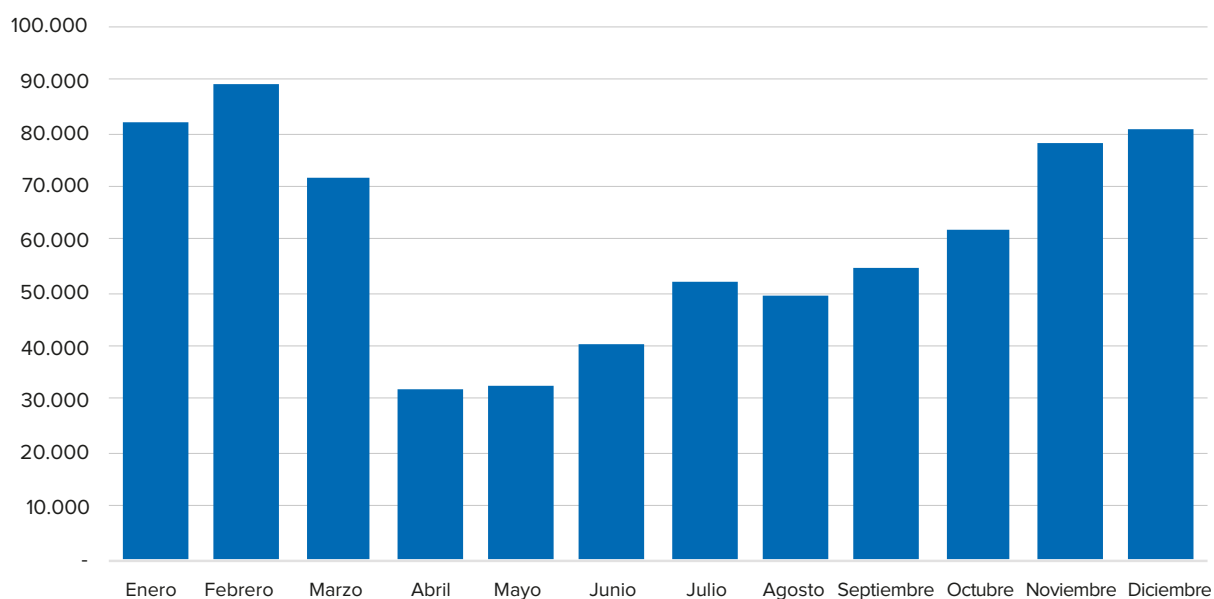
cantidad de personas registradas por mes se normalizó lentamente con el avance del año, aunque a través de modalidades adaptadas, como los registros remotos. En las regiones de África Oriental y Medio Oriente/África del Norte, se produjeron los descensos más importantes en la cantidad de registros de personas refugiadas durante el año.¹²⁵

¹²³ Situación al 25 de mayo de 2020, [UNHCR Protection Dashboard](#) (disponible en inglés).

¹²⁴ En 2012, hubo un gran aumento en la cantidad de registros de personas refugiadas, sobre todo debido al conflicto en Siria.

¹²⁵ Todas las cifras se refieren al sistema de gestión de casos en línea de ACNUR, proGres.

Gráfico 28 | Registro de personas refugiadas de ACNUR | 2020



Las restricciones a la circulación que tenían por objetivo frenar la pandemia también derivaron en la suspensión de los programas de reasentamiento y repatriación voluntaria. Esto, a su vez, contribuyó a la cantidad

excepcionalmente baja de personas que pudieron aprovechar estas soluciones.



BRASIL. Personas venezolanas refugiadas y migrantes se lavan las manos antes de participar en la inauguración de un refugio para personas venezolanas vulnerables en Boa Vista.

© ACNUR/LUCAS NOVAES

Evaluación de las repercusiones socioeconómicas de la COVID-19 en las poblaciones desplazadas¹²⁶

La COVID-19 puso de manifiesto la falta de datos oportunos, sólidos y relevantes desde el punto de vista operacional sobre el bienestar socioeconómico de los hogares en la mayoría de los países, así como la necesidad de encontrar una forma de recopilar estos datos en un nuevo ámbito creado por la pandemia.

Como respuesta, poco después del inicio de la pandemia, el Banco Mundial puso en marcha una ambiciosa iniciativa para recopilar datos socioeconómicos representativos a nivel nacional a través de encuestas de monitoreo de alta frecuencia mediante teléfonos celulares. A su vez, desde el Centro de Datos Conjunto sobre Desplazamiento Forzado

(JDC)¹²⁷ del Banco Mundial y de ACNUR, se exploró la viabilidad de ampliar estas encuestas de panel de los hogares de las poblaciones nacionales para incluir submuestras estadísticamente representativas de los hogares de personas desplazadas por la fuerza.¹²⁸

A partir de abril de 2021, desde el JDC se han apoyado análisis de datos de las encuestas telefónicas relacionadas con la COVID en Bangladesh y Yemen, y la recopilación y los análisis de datos en Yibuti, Etiopía e Irak.¹²⁹ Del mismo modo, los equipos del Banco Mundial y el ACNUR se reunieron en Kenia¹³⁰ y Uganda¹³¹ para realizar la encuesta telefónica en los hogares de personas refugiadas que es similar a las encuestas telefónicas nacionales respectivas (consulte la Tabla 3). Las adaptaciones locales varían por plazo, cantidad de rondas y contenido de cada etapa de las encuestas en los ocho países.¹³²

Tabla 3 | Encuestas de alta frecuencia realizadas | 2020-2021

País	Rondas de poblaciones desplazadas por la fuerza (FDP) disponibles	Meses	Poblaciones definidas en la encuesta
Bangladesh	2	Abr/May 2020 Oct/Dic 2020	Personas refugiadas: Campamentos de Cox's Bazar Comunidad de acogida: Residentes del distrito de Cox's Bazar
Yibuti	1	Dic/Ene 2020/2021	Personas refugiadas: campamentos y zonas urbanas Comunidad de acogida: zona urbana nacional
Etiopía	2	Sep/Oct 2020 Oct/Nov 2020	Personas refugiadas: campamentos y zonas urbanas Comunidad de acogida: nacional
Irak*	4	Todos los meses: Oct 2020 – Ene 2021	PDI (campamentos y otros): región de Kurdistán en Irak, al norte PDI retornadas (PDI en localidades de retorno): región de Kurdistán en Irak, al norte Comunidad de acogida: personas no desplazadas en la región de Kurdistán en Irak, al norte
Yemen*	9	Todos los meses: Abr – Dic 2020	PDI: nacional Comunidad de acogida: nacional no desplazada
Sin apoyo del JDC:			
Kenia	3	May/Jun 2020 Jul/Sep 2020 Oct/Nov 2020	Personas refugiadas: campamentos y zonas urbanas Comunidad de acogida: nacional
Uganda	2	Oct/Nov 2020 Nov/Dic 2020	Personas refugiadas: en campamentos Comunidad de acogida: nacional

* Encuestas en Irak y Yemen realizadas en colaboración con los equipos nacionales del Banco Mundial y del Programa Mundial de Alimentos.

¹²⁶ Contribución del Centro de Datos Conjunto sobre Desplazamiento Forzado del Banco Mundial y de ACNUR. Los puntos de vista y las opiniones expresadas son los del Centro de Datos Conjunto y no representan necesariamente las opiniones del ACNUR.

¹²⁷ El JDC se inauguró en octubre de 2019 para establecer una sinergia entre el trabajo del Banco Mundial y de ACNUR en materia de datos. En particular, se trata de facilitar la recopilación, el análisis y la difusión de microdatos socioeconómicos primarios anonimizados sobre las poblaciones desplazadas por la fuerza y sus comunidades de acogida.

¹²⁸ Para una breve exposición general, consulte Tanner, Jeffery 2021. "Escollos y potencial de las encuestas telefónicas de alta frecuencia durante la COVID-19", Migraciones Forzadas, Revista, publicación 66.

¹²⁹ Las estadísticas que se presentan aquí se basan en los análisis a nivel país que se pueden encontrar en <https://www.jointdatacenter.org/what-we-do/#covid> (disponible en inglés). Se espera la publicación de un informe ampliado sobre estos datos cerca del Día Mundial del Refugiado 2021.

¹³⁰ Consulte <https://www.kenyacovidtracker.org/rfps> (disponible en inglés).

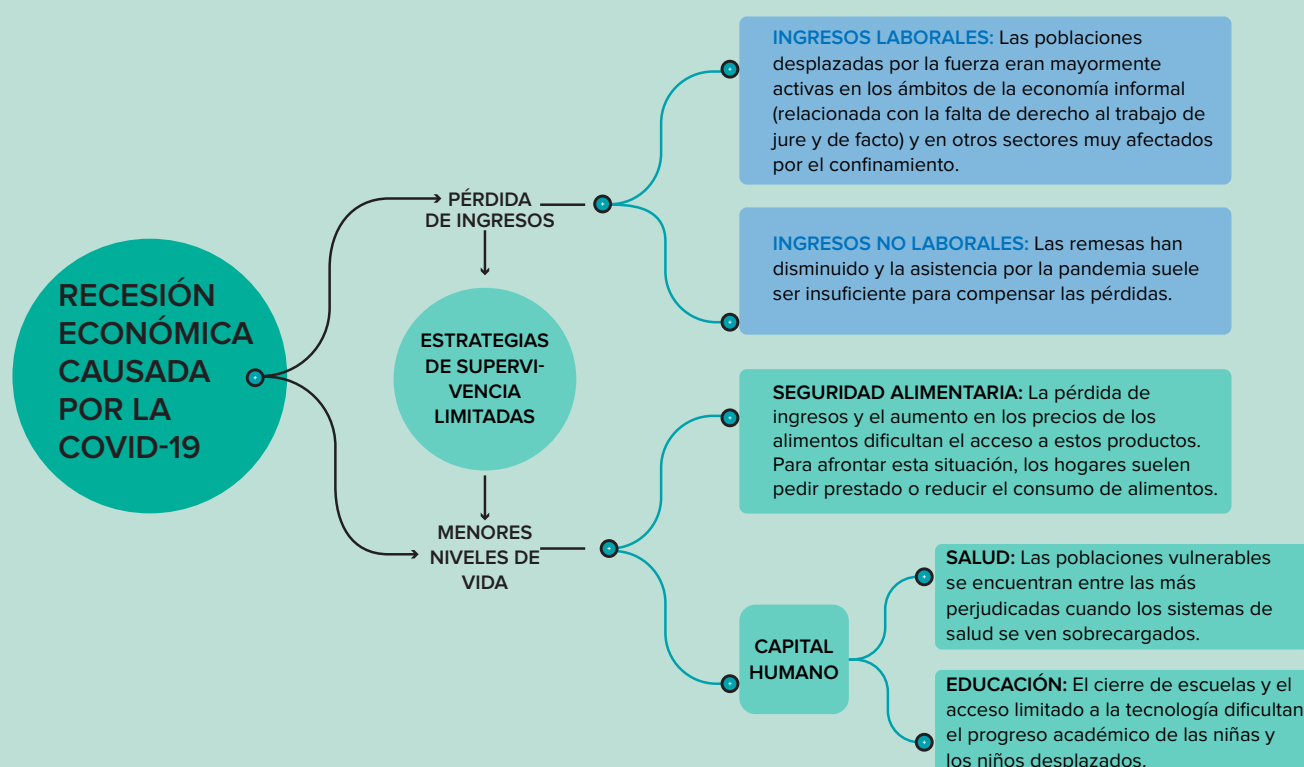
¹³¹ Consulte <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35337> (disponible en inglés) para la primera ronda sobre las personas refugiadas y <http://hdl.handle.net/10986/35382> (disponible en inglés) para la segunda ronda. El informe final de la tercera ronda se publicará próximamente. Los resultados referidos a las personas ugandesas se pueden encontrar [aquí](#).

¹³² Como los datos no están unificados, no deberán compararse las estimaciones puntuales entre los países. Por el contrario, los resultados ilustran las tendencias entre países que son bastante similares o disímiles.

Los resultados de estos siete países no son representativos a nivel mundial¹³³ ni causales en su atribución de los resultados observados de la pandemia. No obstante, pretenden ser estadísticamente representativos, dentro de lo posible, de las poblaciones nacionales y de las personas desplazadas por la fuerza definidas en dichos países.¹³⁴ Si bien no son concluyentes, estos microdatos socioeconómicos oportunos, contemporáneos y de alta calidad son esclarecedores para comprender la variedad de desafíos para el bienestar experimentados durante la pandemia de COVID-19.

En función de un modelo conceptual desarrollado en un documento de trabajo del JDC¹³⁵ sobre los supuestos efectos socioeconómicos de la COVID-19 para las personas afectadas por el desplazamiento forzado (consulte el [Gráfico 29](#)), los resultados que aquí se presentan siguen indicadores de ingresos, nivel de vida y estrategias de supervivencia para ofrecer tendencias generales y estadísticas ilustrativas¹³⁶ sobre la variedad de experiencias de las comunidades desplazadas y de acogida durante la pandemia.

Gráfico 29 | Implicaciones socioeconómicas de la COVID-19



Pérdida de ingresos

Las personas desplazadas corren el riesgo de perder los ingresos procedentes de fuentes laborales y no laborales, como la asistencia o las remesas. De hecho, es probable que los ingresos totales hayan disminuido para una gran parte de los hogares de personas desplazadas en Bangladesh, Etiopía, Uganda

y Yemen. Pero existe una gran variedad en la proporción de hogares afectados. En comparación con el período anterior a la pandemia, el 89% de los hogares de personas refugiadas en Uganda señalaron reducciones en sus ingresos totales, frente a la reducción del 27% de los de Etiopía.

¹³³ Los efectos de la pandemia son directamente proporcionales a las condiciones económicas iniciales de las personas y de los países, como también impulsores de desplazamiento, por lo que la experiencia de una persona o población desplazada en particular puede no coincidir con estos resultados.

¹³⁴ Si bien las muestras son representativas de los hogares con los que es posible comunicarse por teléfono móvil, la mayoría de los análisis aplican técnicas de reponderación para que las estadísticas sean lo más representativas posible de toda la población nacional y de personas desplazadas, incluidas aquellas con las que no es posible comunicarse por teléfono.

¹³⁵ Consulte Vishwanath, Tara; Arthur Alik-Lagrange y Leila Aghabarari. 2020. [Highly Vulnerable Yet Largely Invisible](#), serie de documentos de trabajo del Centro de Datos Conjunto del Banco Mundial y de ACNUR (disponible en inglés). Diciembre de 2020.

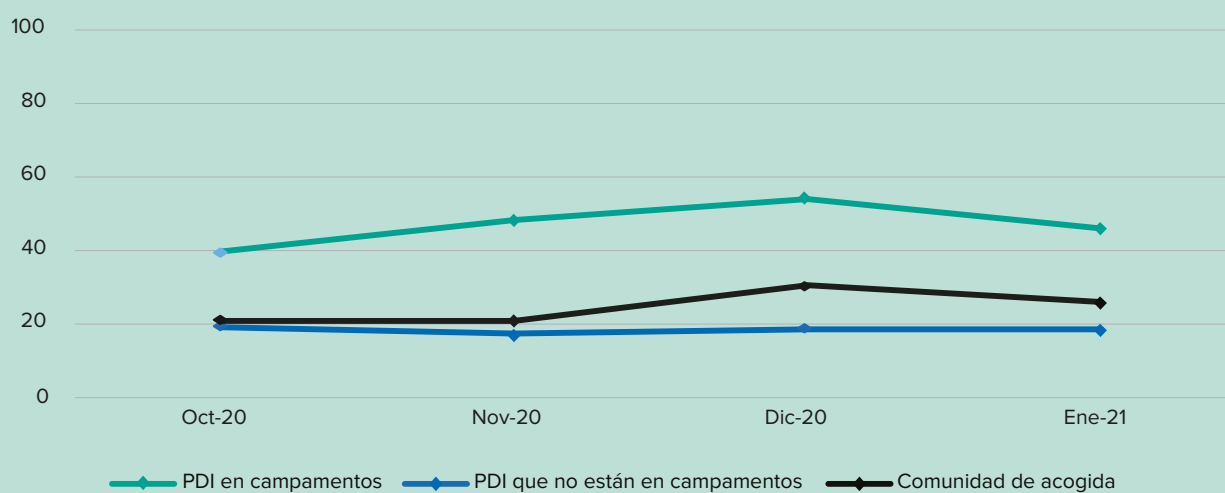
¹³⁶ Las tendencias generales presentadas en este artículo se basan en todos los países (de los siete) que habían incluido el indicador en sus informes públicos. Las estadísticas presentadas de países específicos reflejan la variedad de experiencias de dichos países.

Ingresos laborales: Durante la pandemia, los hogares de acogida y de personas desplazadas por la fuerza experimentaron niveles más bajos de empleo y una disminución de sus ingresos laborales.

En casi todos los países analizados, las tasas de empleo entre las poblaciones desplazadas eran menores que entre las comunidades de acogida. En Yibuti, por ejemplo, en enero de 2021, en los hogares nacionales, el 83% del principal sostén económico

trabajaba, en comparación con tan solo el 54% del principal sostén económico de la muestra de hogares de personas desplazadas. Sin embargo, en Yemen, las pérdidas de empleo fueron similares para los hogares de personas desplazadas y de las comunidades de acogida. En Irak, el desempleo entre los hogares de PDI en campamentos fue mucho mayor que entre las comunidades de acogida o entre las PDI que no vivían en campamentos (consulte el [Gráfico 30](#)).

Gráfico 30 | **Las PDI que viven en campamentos experimentaron mayores tasas de desempleo que las que no viven en campamentos y comunidades de acogida en Irak (en %, de 18 a 65 años).**



Las restricciones a la circulación para frenar la propagación de la COVID-19 tendrían probablemente las mayores repercusiones económicas sobre el empleo y los ingresos de aquellas personas con trabajos ocasionales e informales. Como consecuencia, las restricciones pueden haber afectado de forma desproporcionada a las poblaciones desplazadas por la fuerza en Yibuti, Etiopía y Kenia, donde una gran parte de las personas tienen trabajos informales.

La recuperación del mercado laboral es desigual. En Etiopía, el mercado laboral para sus habitantes se ha recuperado hasta alcanzar los mismos niveles que tenía antes de la pandemia pero, para las personas refugiadas, sigue siendo 10 puntos porcentuales inferior. El empleo en Kenia experimentó un aumento de entre 7 y 10 puntos porcentuales en los cinco meses que terminaron en noviembre de 2020, tanto para las comunidades de acogida como para las personas refugiadas, pero igualmente se mantuvo una diferencia de 40 puntos porcentuales entre ambos grupos. Y, si bien el empleo para los habitantes de Uganda ha vuelto a los niveles previos al confinamiento, no ha sido el caso para las personas refugiadas, a pesar de haber declarado estar más excluidas del mercado laboral antes de la pandemia.

Ingresos no laborales: Los ingresos no laborales de los hogares de personas desplazadas a menudo disminuyeron durante la pandemia. En general, los ingresos por remesas disminuyeron, pero los ingresos por asistencia fueron más heterogéneos.

Si bien siguen siendo una de las principales fuentes de ingresos en Yibuti y Etiopía, las remesas disminuyeron tras el inicio de la pandemia tanto para los hogares de personas refugiadas como para aquellos de las comunidades de acogida. Casi la mitad de los hogares de personas refugiadas en Etiopía recibían remesas extranjeras, pero, para septiembre, el 36% de esos hogares había sufrido una disminución en el valor total de esas remesas. Un escenario similar se dio en Yibuti, donde el 36% de las personas refugiadas en asentamientos recibieron remesas y ayuda de amistades; de ellas, el 32% vio disminuir el valor de esas remesas.

La asistencia gubernamental e internacional también representa una gran parte de los ingresos no laborales de las personas refugiadas y de las comunidades de acogida, lo que ayudó a ambos grupos a hacer frente al impacto socioeconómico asociado con la pandemia. En Etiopía y Uganda, las redes de seguridad gubernamentales y los programas de asistencia internacional aumentaron para la mayoría de los hogares. Y, si bien la asistencia en Etiopía disminuyó

entre septiembre y octubre de 2020 para las personas refugiadas, se redujo para una proporción mucho mayor de la población nacional.

Crisis y estrategias de supervivencia

La pérdida de ingresos laborales y no laborales supone una gran presión para los hogares. Los hogares de personas desplazadas experimentaron graves impactos socioeconómicos relacionados con la pandemia y adoptaron diferentes mecanismos de supervivencia en cada uno de estos ocho países analizados.

En Uganda, todos los hogares de personas refugiadas sufrieron al menos un impacto negativo en cada ronda de recopilación de datos, en comparación con el 42% de las personas de nacionalidad ugandesa que no experimentaron ninguno entre marzo y junio de 2020. En Uganda, al igual que en el resto del mundo, el aumento del precio de los alimentos consumidos fue, por lejos, el impacto que se experimentó con mayor frecuencia; el empleo, las enfermedades y las pérdidas agrícolas también fueron, en algunos casos, las principales causas. Por lo general, los hogares hicieron frente a estos impactos mediante tres estrategias principales: (1) la reducción del consumo de alimentos y de productos no alimentarios, (2) la asistencia de familiares y amigos, y (3) la asistencia de agentes gubernamentales y no gubernamentales.

Niveles de vida más bajos

Las reducciones en el consumo de alimentos y productos no alimentarios se vieron con frecuencia tanto en los hogares de personas desplazadas como en los de personas no desplazadas en los ocho países analizados. Las deficiencias en materia de nutrición, salud y educación sufridas durante la pandemia pueden tener repercusiones negativas a largo plazo sobre el bienestar de las poblaciones afectadas perjudicando la formación del capital humano.

Seguridad alimentaria: El acceso a los alimentos fue una preocupación común tanto para las personas desplazadas por la fuerza como para los hogares de las comunidades de acogida durante toda la pandemia en esos países. En Yibuti, Irak, Kenia, Uganda y Yemen, los hogares de las comunidades de acogida tuvieron generalmente más posibilidades de acceder a los alimentos que los hogares de personas desplazadas. Entre los motivos de una menor seguridad alimentaria en esos países, se señalaron las disminuciones de los ingresos y los aumentos de los precios de los alimentos durante el período de la pandemia.¹³⁷

La persistencia de la inseguridad alimentaria y una dieta inadecuada pueden presagiar un impacto grave,

y posiblemente prolongado, de la COVID-19 en la salud, más allá del contagio directo. Las familias que se enfrentan a la escasez de alimentos adoptan elementos de las tres estrategias de supervivencia. En Kenia, más de las tres cuartas partes de los hogares de personas refugiadas redujeron sus comidas, y los adultos de la mitad de esos hogares debieron renunciar a sus porciones para que los menores pudieran comer. Recibir asistencia de redes personales fue algo habitual en Yibuti, Etiopía, Irak y Uganda. Y la asistencia en efectivo, alimentos y cupones de comida de los Gobiernos, los socios internacionales y las ONG también tuvieron un papel importante en la mitigación de algunos de los efectos negativos de la pandemia, en particular para los hogares de personas refugiadas en Yibuti, Etiopía y Uganda. En Etiopía, los hogares de personas refugiadas pueden comprar alimentos con mayor facilidad que los hogares de acogida, probablemente gracias a la asistencia que suelen recibir las personas refugiadas.

Educación: La pandemia también puede tener ramificaciones duraderas reduciendo drásticamente el acceso a la educación. Los confinamientos por la pandemia restringieron la participación en actividades educativas tanto para las niñas y los niños de las comunidades de acogida como para aquellos de las comunidades desplazadas en Etiopía, Irak y Uganda.

Las niñas y los niños refugiados a menudo demostraron una notable resiliencia a la hora de seguir sus estudios. Era probable que las pocas niñas y niños desplazados matriculados en la escuela antes de la pandemia siguieran participando en actividades educativas. Antes de la pandemia, las tasas de matriculación en Etiopía eran más altas entre la población nacional que entre la población de personas refugiadas; sin embargo, entre la totalidad de niñas y niños previamente matriculados, durante la pandemia, era más probable que las personas refugiadas participaran en las actividades educativas. Aun así, en Etiopía, la participación de las personas refugiadas en actividades educativas disminuyó a medida que la pandemia avanzaba.

En Irak, solo 1 de cada 5 hogares de acogida con niñas y niños en edad escolar pudo participar en alguna actividad educativa, pero aun así tuvieron el doble de probabilidades de hacerlo que los hogares de PDI.

Cuando los países comienzan a permitir la reapertura de las escuelas, el progreso puede ser lento y desigual. Un mes después de que las escuelas en Etiopía comenzaran a reabrir, menos del 10% de los hogares de personas refugiadas con niñas y niños en edad escolar indicaron que la escuela de sus hijos estaba abierta.

Atención médica: Las poblaciones desplazadas de los siete países señalaron grandes dificultades para acceder a los servicios de salud cuando los necesitaban.

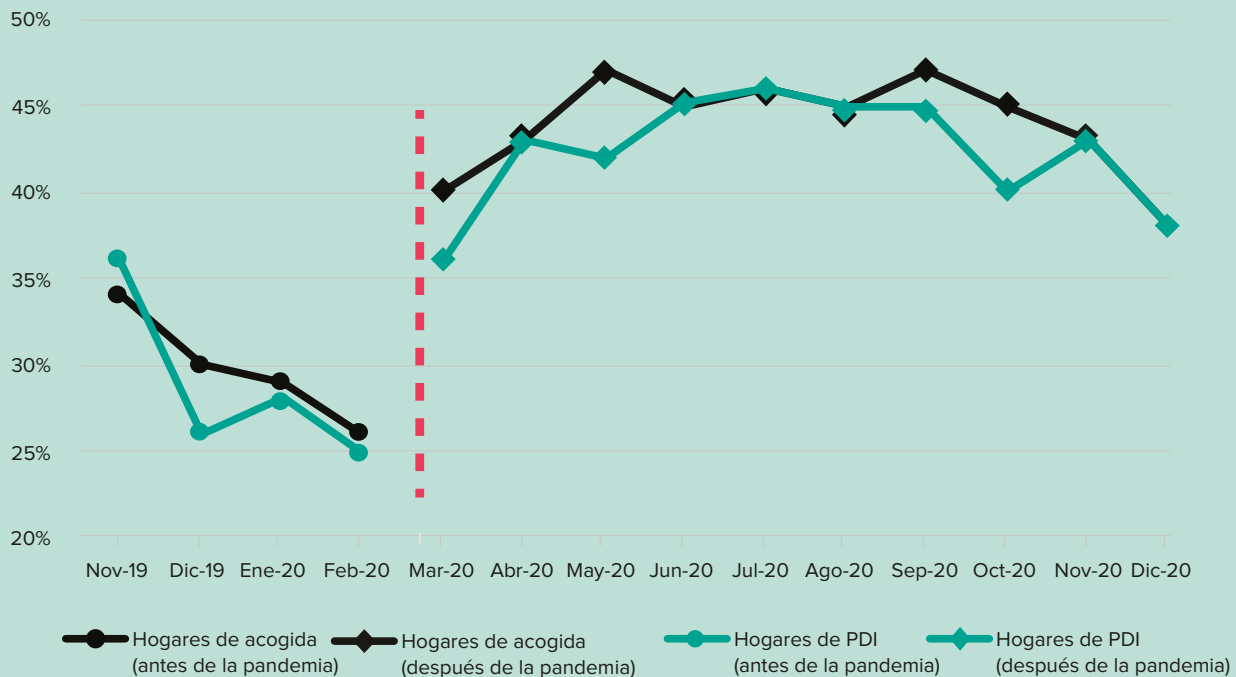
¹³⁷ En Yemen, el impacto en los precios de los alimentos se debe más probablemente a la continuidad de la guerra y sus múltiples repercusiones, incluida la reciente crisis monetaria, que a la COVID-19.

Esto se trata de un claro problema de salud pública, especialmente durante una pandemia.

En Yibuti, Etiopía e Irak, los hogares de personas desplazadas tuvieron generalmente más dificultades para acceder a la atención médica que aquellos de personas no desplazadas. En los casos en los que se

recogieron estos datos (Yibuti, Etiopía y Uganda), la “imposibilidad de pagar” fue, por mucho, el motivo más común que dieron tanto los hogares de personas desplazadas como los de personas no desplazadas para explicar por qué no podían acceder a la atención médica.

Gráfico 31 | Proporción de personas encuestadas con escaso acceso a la atención médica en Yemen



A pesar de los numerosos retos simultáneos a los que se enfrenta Yemen, el Gráfico 32 sugiere que la influencia de la pandemia en el acceso a la atención médica es evidente. Antes de marzo de 2020, la proporción de encuestados con escaso acceso a la atención médica seguía una trayectoria descendente tanto para las PDI como para las de la comunidad de acogida, pero la pandemia eliminó estos avances con un aumento de entre 12 y 15 puntos porcentuales en marzo, que solo empezó a disminuir a finales del año.

Observaciones para la recopilación de datos

Los resultados de las encuestas realizadas durante la COVID-19 en estos ocho contextos han arrojado cuatro observaciones importantes en relación con la recopilación y los sistemas de datos:

- Ante grandes impactos sanitarios y socioeconómicos como la pandemia, la necesidad de disponer de datos oportunos sobre las poblaciones desplazadas es especialmente acuciante. Las repercusiones de un impacto suelen ser diferentes entre las comunidades desplazadas y las de acogida. El seguimiento de su bienestar facilita la implementación de respuestas apropiadamente diferenciadas.
- La flexibilidad, manteniendo el rigor estadístico, es posible con las encuestas telefónicas, cuando se dan las condiciones correctas.¹³⁸ Para que las estadísticas sean fiables, se requiere una estrategia de muestreo y un marco de muestreo sólidos, y ponderaciones cuidadosamente elaboradas.
- La necesidad de cambiar el método presencial de recopilación de datos durante la pandemia demostró que las encuestas telefónicas de alta frecuencia pueden ser una herramienta útil. Estos métodos pueden aplicarse de forma innovadora para recopilar datos sobre poblaciones de difícil acceso, y pueden

¹³⁸ Consulte la nota al pie 127 para obtener más información.

NEPAL. Un refugiado de Bután recibe la vacuna contra la COVID-19 en el asentamiento de personas refugiadas de Beldangi, en el este de Nepal.
© SANTOSH KUMAR CHAUDHARY



reducir el tiempo y el costo de la producción de datos, aunque, a menudo, a costa de la duración de la encuesta y de la imposibilidad de controlar el ambiente de la entrevista para tratar temas delicados. Si bien no están exentas de dificultades considerables a la hora de superar los sesgos de muestreo y selección, las encuestas telefónicas son un complemento útil de las encuestas presenciales para cubrir las deficiencias de datos.

- Por último, una agenda inclusiva en la que las poblaciones desplazadas por la fuerza se integren en los datos recopilados por los sistemas estadísticos nacionales puede crear una mayor capacidad y permitir incorporar las necesidades de dichas poblaciones en la planificación operacional.

De cara al futuro

La pandemia ha agravado los problemas inmediatos y a largo plazo para el bienestar de los hogares. Los datos de las encuestas telefónicas indican que, en general, el bienestar se ha deteriorado y, en ocasiones, de forma drástica. Sin embargo, existen importantes variaciones entre los indicadores socioeconómicos, entre los países e incluso entre los grupos de personas desplazadas por la fuerza dentro de un mismo país.

Es probable que la recuperación de la pandemia sea lenta y, al igual que sus impactos, desigual entre países, poblaciones y dimensiones del bienestar. Es posible que, durante un tiempo, no se sepa el alcance total de los costos humanos y económicos para los hogares y los países, pero, sin duda, se sentirá durante años, ya que los efectos de la pérdida de ingresos, la inseguridad alimentaria y la educación perdida reverberan durante una generación.

CAPÍTULO 9

Limitaciones de datos

La recolección, compilación, control de calidad y difusión de estadísticas sobre personas refugiadas, solicitantes de asilo, desplazadas internas (PDI) y apátridas sigue siendo un reto. En este capítulo, se evalúan las principales limitaciones actuales en relación con los datos y se describen varias medidas que el ACNUR y sus socios están adoptando para subsanarlas.

Cobertura demográfica

El desplazamiento forzado y la apatridia afectan a las personas de forma diferente, según su edad, sexo, discapacidad y otras características de su diversidad. La política del ACNUR basada en la edad, el género y la diversidad (AGD)¹³⁹ busca garantizar que cada persona

de la población de interés participe plenamente en las decisiones que la afectan y pueda ejercer sus derechos en igualdad de condiciones que las demás.

El ACNUR recoge anualmente datos demográficos desglosados por edad y sexo para sus estadísticas oficiales. Los datos suelen proceder de los sistemas de registro gestionados por el ACNUR o los Gobiernos de los países de acogida, o de estimaciones basadas en fuentes de datos alternativas, incluidos los datos de registro parcialmente disponibles o encuestas por muestreo.

El desglose por sexo está disponible para el 64% de la población de interés del ACNUR, mientras que el desglose por edad y sexo está disponible para casi la mitad (48%).

Tabla 4 | Cobertura demográfica desglosada por sexo y edad, grupo de población y región | final del 2020 (en %)

Región del ACNUR	Personas refugiadas	Personas venezolanas desplazadas en el extranjero	Solicitantes de asilo	PDI	Personas apátridas	PDI retornadas	Personas refugiadas retornadas	Otras comunidades de interés
Américas	20	49	11	99	0	0	0	53
Asia y el Pacífico	66	N/C	37	93	42	2	100	12
África Oriental, Cuerno de África y Grandes Lagos	100	N/C	100	30	0	61	26	1
Europa	74	N/C	51	15	5	34	86	0
Medio Oriente y Norte de África	93	N/C	81	33	0	0	0	17
África del Sur	69	N/C	88	0	0	0	55	100
África Occidental y Central	100	N/C	100	34	100	0	26	97
Total	79	49	36	44	49	9	22	23

¹³⁹ Consulte ACNUR, [Policy on Age, Gender and Diversity](#) (disponible en inglés).

NÍGER. La refugiada maliense Zeinabou sostiene un libro de texto en el refugio donde vive con su familia en el campamento de Ouallam, Níger. Los crecientes ataques de los grupos armados obligaron a la familia a desarraigarse y cruzar la frontera hacia el país vecino Níger. Zeinabou está matriculada en la escuela primaria del campamento.

© ACNUR/BOUBACAR YOUNOUSSA SIDDO



Existen notables diferencias en la disponibilidad de datos detallados desglosados por edad y sexo por grupo de población y país de asilo. Se dispone de datos demográficos detallados para el 79% de las personas refugiadas,¹⁴⁰ pero solo para el 36% de las personas solicitantes de asilo.

Las variaciones regionales en la disponibilidad de datos demográficos desglosados por edad y sexo son significativas. Varían desde el 6% en África del Sur hasta el 68% en Asia y el Pacífico. Europa y las Américas, que acogen a unas tres cuartas partes de la población mundial de personas solicitantes de asilo, solo proporcionan información demográfica detallada para el 51% y el 11% de su población solicitante de asilo, respectivamente. Si bien se dispone de algunos datos demográficos sobre las personas solicitantes de asilo en muchos países europeos, estos no suelen ser directamente interoperables con los del ACNUR debido a las diferencias en cuanto a las cohortes de edad. Las cohortes de edad del ACNUR están diseñadas para ajustarse, en la medida de lo posible, a las convenciones de la ONU y para captar información que apoye el seguimiento de puntos de referencia fundamentales en la programación humanitaria.¹⁴¹

Las notables mejoras en la cobertura demográfica en 2020 incluyeron datos sobre las personas venezolanas desplazadas en el extranjero, para quienes la disponibilidad de datos de edad y sexo se disparó de apenas el 1% en 2019 al 47% en 2020, debido a los nuevos datos oficiales disponibles en Colombia. Seguir mejorando la disponibilidad de datos demográficos es una prioridad para el ACNUR, que está explorando fuentes de datos alternativas para estimar los datos que faltan con modelos estadísticos (por ejemplo, el modelo regional presentado en el Capítulo 2).

a. Cobertura a nivel subnacional

Resulta crucial registrar la ubicación de las poblaciones desplazadas por la fuerza y apátridas para garantizar una respuesta humanitaria eficaz dentro de los países. En países grandes como Siria y la República Democrática del Congo, los nuevos desplazamientos pueden estar muy localizados, a veces dentro de una región o ciudad específica. El ACNUR documenta la ubicación de las poblaciones desplazadas por la fuerza en sus informes estadísticos anuales. En 2020, unos 102 de 187 países (54%) proporcionaron datos desglosados por al menos una ubicación subnacional. En muchos casos, se trata de regiones, generalmente unidades administrativas de nivel 1. En total, el ACNUR ha recogido datos demográficos de 1.400 localidades, de

las cuales unas 300 son ciudades o campamentos de personas refugiadas o desplazadas internas. Se dispone de datos demográficos por localidad para el 57% de las personas refugiadas, el 14% de las solicitantes de asilo, el 86% de las PDI y el 55% de las apátridas.

La cobertura subnacional tiende a ser mayor en los lugares donde opera el ACNUR, gracias al reconocimiento de que comprender la distribución espacial de las poblaciones puede informar actividades de manera tal que se potencie el impacto. Como resultado, la cobertura subnacional es más alta en las regiones de Medio Oriente y Norte de África y de África del Sur (cerca del 100% en ambas regiones).

El ACNUR valida periódicamente los datos de localización estandarizando y geoetiquetando las ubicaciones de su población de interés. También trabaja con los gobiernos e institutos de investigación para identificar ubicaciones adicionales relevantes. Es prioritario seguir mejorando los datos de localización subnacionales.

b. Estadísticas vitales

La actualización periódica y la cobertura exhaustiva de los principales acontecimientos de la vida es un componente importante de las estadísticas de población. Las estadísticas vitales del ACNUR incluyen la recopilación bianual de datos sobre nacimientos y muertes de personas refugiadas. Sin embargo, la precisión en la información y el registro de estas estadísticas vitales sigue siendo difícil. En 2020, menos de un tercio de los países que acogen al menos a 1.000 personas refugiadas notificaron al menos un nacimiento o una muerte. La información varía significativamente según la región, con la cobertura más baja en las Américas y en Europa, y la más alta en las tres regiones del África subsahariana, donde el ACNUR dirige el registro y otras actividades de apoyo para las personas refugiadas.

En 2020, el ACNUR aplicó enfoques de modelo estadístico para los datos disponibles, incluidos los datos demográficos, para estimar la cantidad total de niñas y niños nacidos como refugiadas y refugiados, mejorando así la estimación al minimizar el impacto de los datos que faltan (consulte la página 10).

c. Estimación de las cifras de población

Las estadísticas de población precisas y fiables son la base del diseño, la ejecución y la eficacia de muchas, si no de la mayoría, de las actividades humanitarias. Sin embargo, en 17 países desarrollados no se dispone de cifras gubernamentales sobre las poblaciones de

¹⁴⁰ Incluidas las personas en una situación similar a la de las personas refugiadas.

¹⁴¹ Consulte <https://static1.squarespace.com/static/5b2d24e39d5abbe187e75234/t/5dfa5c8dcda8467a3e88e89c/1576688782434/TF5.pdf> (disponible en inglés).

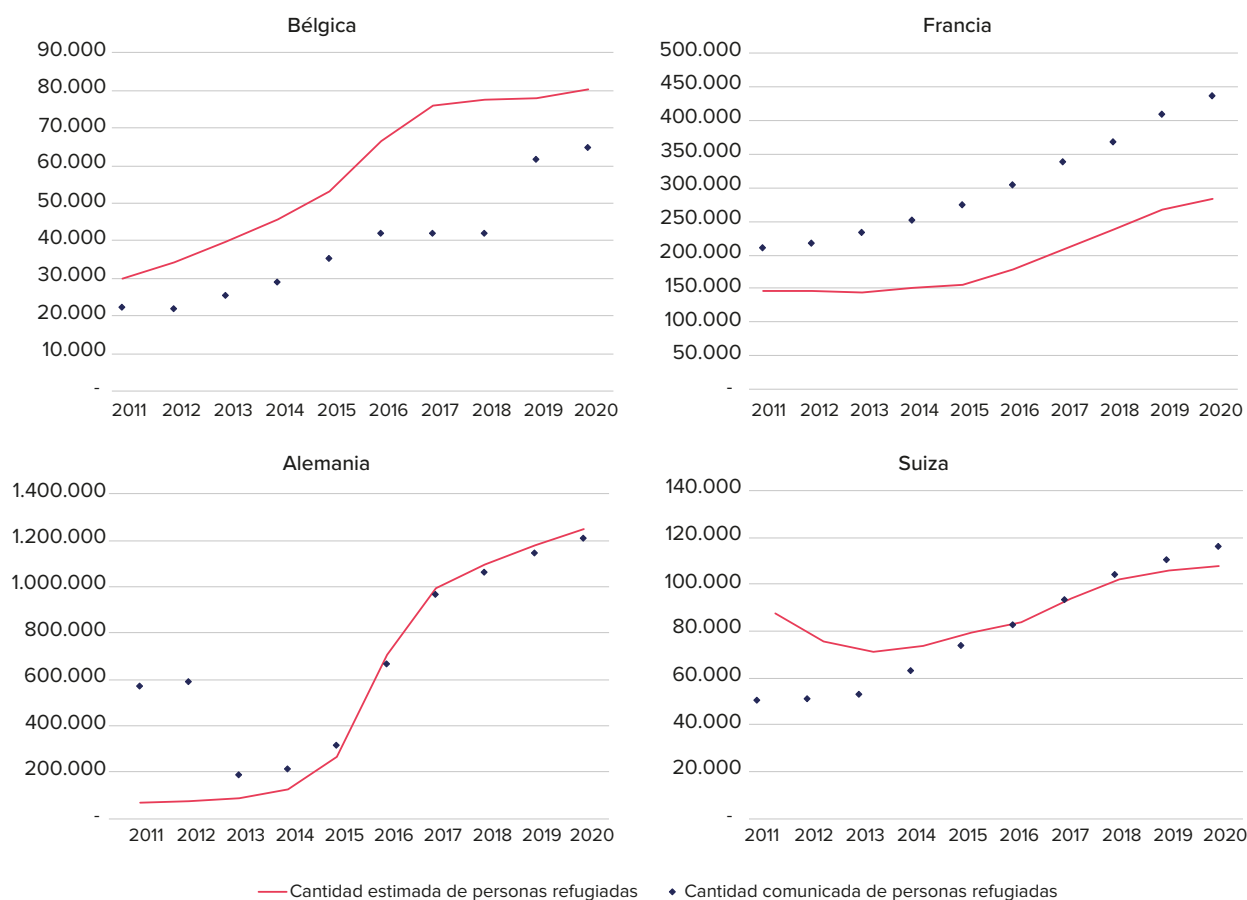
personas refugiadas.¹⁴² Para salvar esta brecha, el ACNUR estima estas poblaciones asumiendo que la población de personas refugiadas es la suma de todas las personas solicitantes de asilo reconocidas durante los últimos diez años de forma continua. La hipótesis subyacente de esta metodología es que, al cabo de 10 años, las personas refugiadas habrán encontrado una solución duradera en esos países o habrán retornado a su país de origen (el reasentamiento desde estos países desarrollados es poco frecuente). El ACNUR reconoce que este enfoque es una simplificación excesiva, dado que los retornos voluntarios, la naturalización y otras soluciones a largo plazo, como conceder la residencia permanente, tardan más o menos tiempo en algunos países que en otros. Además, cada persona refugiada elige si desea solicitar la naturalización, y el tiempo para completar estos procesos puede, ciertamente, variar.

Para evaluar la metodología de estimación decenal, el ACNUR comparó las cifras de personas refugiadas a final de año obtenidas mediante la estimación con este enfoque, con las cifras reales de países con un nivel de desarrollo y una ubicación geográfica similares

que proporcionan cifras de la población de personas refugiadas. Para la comparación, se utilizaron los datos disponibles de Bélgica, Francia, Alemania y Suiza para el período comprendido entre 2011 y 2020.

Los resultados muestran que la metodología podría ajustarse con mayor precisión a los contextos específicos de cada país, teniendo en cuenta, entre otras cosas, la legislación nacional sobre la naturalización de las personas refugiadas, las tasas de natalidad y mortalidad, las políticas de reunificación familiar y naturalización de las niñas y los niños nacidos de personas refugiadas, así como el modo en que todos estos aspectos se reflejan en las estadísticas de asilo. En particular, la estimación a 10 años funciona muy bien para Alemania y Suiza, con un margen de error inferior al 5% entre los valores estimados y los verdaderos para los dos últimos años. Sin embargo, esta metodología subestima significativamente la población real de personas refugiadas en Francia (con una subestimación promedio del 35% para los dos últimos años) y sobreestima la población de personas refugiadas en Bélgica (un 23% en los dos últimos años).

Gráfico 32 | Cantidad comunicada y estimada de personas refugiadas | 2011–2020



142 Los 17 países en los que el ACNUR estima la cantidad de personas refugiadas son Australia, Austria, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Islandia, Japón, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, España, Suecia, el Reino Unido y los Estados Unidos. En Italia, se utilizaron los datos del Instituto Nacional de Estadística (Istituto Nazionale di Statistica, ISTAT) para volver a calcular el número de personas refugiadas en 2020 por primera vez, ya que esto es más preciso que estimar la población cada año.

La opción preferida por el ACNUR es que las autoridades competentes de estos 17 países proporcionen la estimación de personas refugiadas, en consonancia con la gran mayoría de los países de acogida de personas refugiadas. Hasta que estos datos estén disponibles, el ACNUR sigue evaluando el impacto de otros factores que influirían en sus estimaciones para luego informar posibles opciones para un enfoque más detallado de las estimaciones utilizadas en estos 17 países. Si bien es útil contar con una metodología coherente para todos los países, no cabe duda de que hay ventajas en adoptar un enfoque más personalizado para aproximarse mejor a la situación de países concretos.

d. Actualizaciones irregulares de los datos

La actualización oportuna de las estadísticas ayuda al ACNUR a responder de forma más rápida y adecuada en los lugares donde el apoyo es más necesario. En la mayoría de los países, las actualizaciones de las estadísticas de población están disponibles al menos anualmente. En otros, los datos se basan en estimaciones o en ejercicios irregulares de recopilación de datos, como los censos. En 16 países, los datos para al menos un grupo de población no se han actualizado en los últimos cinco años. Se están estudiando las posibilidades de actualizar estas estadísticas.

Cómo abordar las limitaciones de datos mediante un Marco para el Aseguramiento de la Calidad de las Estadísticas

Para hacer frente a los retos señalados y gestionar mejor la calidad de los resultados estadísticos del ACNUR, es fundamental disponer de un marco comúnmente aceptado que se convierta en la base para la mejora de la calidad y la evaluación del rendimiento. El marco depende de principios establecidos de común acuerdo, una clara comprensión de la calidad y sus dimensiones, directrices de calidad explícitas y un programa de evaluación de la calidad.

El Marco para el Aseguramiento de la Calidad de las Estadísticas (SQAF) del ACNUR se inició a finales de 2020 y se publicará más adelante en 2021. Es un elemento necesario para alcanzar la visión establecida en la Estrategia de Transformación de Datos 2020-2025 del ACNUR¹⁴³ y para cumplir con las acciones prioritarias destinadas a mejorar la gestión de los datos

y los sistemas de información. El marco es pertinente para todas las estadísticas oficiales del ACNUR y tiene por objeto garantizar la aplicación de procedimientos estadísticos eficaces en un entorno institucional de confianza para proporcionar resultados estadísticos que satisfagan las necesidades de los usuarios.

Tres ejemplos de cómo se está aplicando el SQAF para mejorar las estadísticas del ACNUR son los siguientes:

- Para mejorar la precisión y la fiabilidad de las estadísticas de población del ACNUR, las fuentes de datos y los resultados estadísticos se evalúan periódicamente a fin de comprobar su exactitud y se validan. Uno de los aspectos de esto ha sido el desarrollo de 45 controles de validación automatizados para identificar estadísticas de población incorrectas o inusuales, y destacarlas para su revisión y corrección, de ser necesario, por parte del equipo de curación de datos de cada región y país. Estos controles son ampliables y se están desarrollando otros para la detección de valores atípicos.
- Para mejorar la interoperabilidad de las estadísticas publicadas, ACNUR está trabajando con otros proveedores de datos para comparar y, cuando sea posible, conciliar las estadísticas de diferentes fuentes de datos. Esto incluye, por ejemplo, los datos sobre personas desplazadas internamente, que recaba el Observatorio de Desplazamiento Interno.
- Para garantizar la solidez de los métodos y sistemas, el marco metodológico general utilizado para las estadísticas del ACNUR debería seguir las normas, directrices y buenas prácticas internacionales. Entre ellas, se encuentran las *Recomendaciones Internacionales sobre Estadísticas de Refugiados*¹⁴⁴ y las *Recomendaciones Internacionales sobre Estadísticas de Personas Desplazadas Internas*,¹⁴⁵ publicadas por el Grupo de Expertos sobre Estadísticas de Personas Refugiadas y Desplazadas Internas¹⁴⁶ y aprobadas por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en 2018 y 2020, respectivamente.

El ACNUR seguirá evaluando sus estadísticas oficiales, incluidas las estadísticas de población, así como otras áreas temáticas, utilizando el nuevo SQAF para abordar los retos específicos expuestos anteriormente.

¹⁴³ Consulte <https://www.unhcr.org/5dc2e4734.pdf> (disponible en inglés).

¹⁴⁴ Consulte https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Principles_and_Recommendations/International-Migration/2018_1746_EN_08-E.pdf (disponible en inglés).

¹⁴⁵ Consulte <https://unstats.un.org/unsd/statcom/51st-session/documents/BG-item-3n-international-recommendations-on-IDP-statistics-E.pdf> (disponible en inglés).

¹⁴⁶ El EGRIS fue creado en 2016 por la Comisión de Estadística de la ONU. Su cometido es abordar estos retos, entre ellos, la falta de una terminología coherente y las dificultades para comparar las estadísticas a nivel internacional.

SUDÁN DEL SUR. *Personas refugiadas sudanesas cumplen las medidas de distanciamiento físico relacionadas con la COVID-19 durante la distribución de alimentos en el campamento de personas refugiadas de Ajuong Thok.*

© ACNUR/ELIZABETH MARIE STUART



¿Quiénes se incluyen en las estadísticas del ACNUR?

El ACNUR recopila datos sobre poblaciones en relación con las personas desplazadas por la fuerza o apátridas. Los datos proceden principalmente de los Gobiernos y también de las operaciones del ACNUR. Consulte <https://www.unhcr.org/refugee-statistics/methodology/> para conocer una descripción detallada y las definiciones de las personas incluidas en estas estadísticas (disponible en inglés).

Tablas del anexo

Las tablas 1 a 22 del anexo pueden descargarse del sitio web del ACNUR en <https://www.unhcr.org/2020-global-trends-annex> (disponible en inglés).

Tabla 5 del anexo: <https://www.unhcr.org/2020-global-trends-annex-table-statelessness> (disponible en inglés).

Todos los datos son provisorios y sujetos a cambio.

Los datos están disponibles en <https://www.unhcr.org/refugee-statistics> (disponible en inglés).

TENDENCIAS GLOBALES

DESPLAZAMIENTO FORZADO EN 2020

PRODUCIDO POR ACNUR
(18 DE JUNIO DE 2021)

PORTADA

YEMEN. *Shaker Ali, 52 años, se sienta frente a lo que solía ser un mercado en Adén. "Llevo viviendo aquí más de 15 años, y ver mi barrio así me enoja y entristece. La guerra nos obligó a marcharnos y mudarnos. Nos trasladamos a la ciudad de Inma'a cuando la situación se puso difícil y ahora he vuelto a casa. Echamos de menos muchos de los servicios básicos, como la electricidad".*

© UNHCR/SALEH BAHULAIS



© 2021 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción o traducción siempre que se cite como fuente a ACNUR.

Statistics and Demographics Section
UNHCR Global Data Service
UN City, Marmorvej 51
2100 Copenhagen, Denmark
stats@unhcr.org

Este documento, junto a más información sobre desplazamiento global, está disponible en la página de estadísticas de ACNUR:

<https://www.unhcr.org/refugee-statistics>

